

la injuria: *Infanti fluminis parcebat cuius virga percussus Mandólo Dios, obedeció el río: Dei iussu.* Pues intimóle Dios al Nilo preceptos, obligóle con mandatos? No; pero el río tuvo por precepto el gusto, y indicar Dios agrado en q̄ perdonase, fue bastante para q̄ puntualmente le obedeciese: *Fluminis parcebat Dei iussu.* Así adotá las señas del querer divino las criaturas mas insensibles, así las observan, así se rinden. Poco es no vengar injurias, aun se adelantan, y responden a agravios con beneficios.

Percecia el pueblo al tormento de la sed, yá el ardor se pasaba a incendio quando le mandó Dios a Moyses pida a vn pedernal raudales: *Loquimini ad petram, & illa dabit aquas.* Vn pedernal á de brotarte en cristales? Si, tanto recaba la corteza, y a tanto obliga la compasion. Moyses quiso ostentar el imperio, y lastimó dos veces aquel risco con la vara: *Percutis virga bis silecem;* y estuuo tan ageno de arrojarse centellas colerico, que dio liberal raudales: *Egressa sunt aqua largissima.* El natural ardiente del pedernal no es facudir maltratado centellas, arrojarse llamas? Si, pues si aora se alla contra fazon tá erido, por q̄ no despica en llamas las eridas? Moyses le injuria contra lo que Dios ordena, y el pedernal liberala-

ce fauores, quando lastimado debiera acerles peseres: *Egressa sunt aqua largissima?* Si, que declaró Dios era su gusto se desatafe en cristalinias corrientes, y pudo mas con el auer declarado el cielo su voluntad, para liquidarse en ondas, q̄ su natural irritado del agrauio, para despedir centellas: *Istu exierunt aqua* (dice muy de ocasión Lira) *propter impletionem diuini promissi.* Dios quiso que la piedra se desatafe en cristales, pues por cumplir su promesa, y observar su gusto no se acuerda de su agrauio; y quando la ocasión pedía enojadas llamas, les brota en abundátes dulçuras: *Istu exierunt aqua.* Aqui estan ya preuenidas las escusas: muchos achacan la culpa a la terribilidad de su natural, y aspereza de condiciones; y bien la de vn pedernal es blanda, y la de vna piedra es suave? Otros alegán las causas q̄ los prouocaron, los lances q̄ se ofrecieron, y bién puede auer mayor ocasión de vomitar vn pedernal llamas q̄ estar recibiendo eridas! Puede ofrecerse ocasión mas terrible para encenderle colerico, q̄ estar padeciéndose tan agrauiado? Claro está q̄ no. Pues en laces tá apretados olvida la piedra su natural por atender a cūplir su obligación: *Istu exierunt aqua.* O coraçones obstinadamente rebeldes! atended este pedernal insensible, miradle comunicar beneficios

Lira

Num. 20
v. 8.

beneficios

feios por las eridas; y así a pesar de su dureza obedecen las piedras, si en su mayor incóstita perseveran en perdonar agravios las aguas; porq̄ su Ciudador gusta, no oluideis es el mismo Dios el q̄ en el Euágelio os lo manda: *Ego autem dico vobis.* Además q̄ otras criaturas no consiguen los honores q̄ este Señor os ofrece. Aced bien, dice a los enemigos, y lograreis títulos de hijos de Dios. *Vt sitis filij Patris vestri qui in caelis est.* Ahora yo digo, q̄ quando faltáran otras, esta razón conuencía de muy ciega la vengança. Que pretēde quien cō la sãgre del enemigo borrō su agrauio? onra, que ambicioso anela; pues esta diligencia se opone a su mismo intento, que el perdō le adquiere mas onra q̄ la vengança. Vengo en que quien desquidō su injuria consiga honores de alentado, de pũdonoroso, de valiente; pero de hijo de Dios cierto es q̄ no los consigue, q̄ al perdō de enemigos estã la filiatiō vinculada; pues qual es onor de más lustre, el de hijo de Dios, ó el de valiente? Si apostadamente no nos cegamos, ay de distancia de una onra a otra todo un mũdo, y aũ yn cielo. Luego torpemēte yerra quiē por adquirir onra derrama sangre. Solo falta de probar que esta excelencia de hijos de Dios estã anexa aacer bien a los enemigos: pues estãlo tanto,

§. IX.

Que es menos autentica executoria de esta filiacion acerr milagros, que perdonar enemigos.

Teme el demonio le à de auentatar Cristo de vn onbre, a quien ocupō tirano, y poseyō fiero, y teme que el milagro le à de acreditar poderosillo; y como nõ puede estorbar la eficacia con su violencia, intenta obscurecer la virtud cō su astucia. Aclamale hijo de Dios, y dice que à venido a tomar vengança de sus injurias: *Iesu Fili Dei altissimi, adiuro te per Deum, ne me torqueas.* Cō dos intenciones, dice discreto como siempre el Crisologo, pronunciō el demonio estas palabras; llamōle Ijo de Dios para enbaraçarle, y dijo le atormentaba para deslucirle. *Credit infelix, ut cum, quem tentatione vincere, quom muneribus nequirit inflectere, possit adulatione pulsare... Timer tergiversator, et simulat, sateatur filium, sed ne Deus intelligatur, solita arte contendit.* En contrados intentos mueuen aqui al enemigo, confiesale ijo, y quiere obscurecerle la filiacion. Pues si quiere no le veneren Ijo de Dios, para que le aclama, y si le aclama, como puede pretender que no le conozcan? Dos lances, discurre el demonio, pueden acaecer en esta ocasion, proseguir la

Marc. 5. v. 7.

Chrysos. ser. 17.

Mat. 8.
v. 31.

possession q̄ gozò , o perderla, pues supuelto que soi de clarado enemigo, quiero cõfesarle ijo de Dios, q̄ te titulo le obligará a no vengar sus injurias, y quiero publicar me atormenta, para q̄ si las vengare le defa-credite la queja. Para q̄ no le tengan por ijo de Dios publica le atormenta siendo enemigo: *Venisti torquere nos. Ne Deus intelligatur solita arte contendit.* y para q̄ no le auyente le aclama ijo: *Credit infelix vt possit adulatione pulsare.* Bien està, que difficulta a las tretas la malicia, pero inutiles parecen: si Cristo executa milagros, si da saludes, si reparte beneficios, no executoriara la verdad, aunque se defuele en trazas la inuidia? Si; pero està tan anejo al no vengarse ese onor de ijo, q̄ le parece al demonio inportara me nos el prodigio para el credito q̄ la vengança para la duda: *Fatetur filium; sed ne Deus intelligatur solita arte contendit.* Cegòse la malicia, engañosè la astucia, q̄ a Cristo ni hifonjas le grangean, ni castigos, quando son con tanta razon, le desdoran; pero alfin el ser ijo de Dios es titulo tã apretado para perdonar enemigos q̄ quando el demonio pretende escapar la pena, le llama con ese titulo: *Fili Dei altissimi*, y quando anela no le reconozcan diuino, aun entre las mas peregrinas maravillas se queja de q̄ executa vè-

ganças. Tanto obliga a perdonar el onor de ijo, y tanto desdora el vengarse de un cõtrario, aun quando se obran prodigios. Cristo nuestro biès la norma de la virtud, y el exemplar de la santidad, y ali quãdo ayenta demonios: no falta a sus leyes. sino dal leno a su officio: *ille consuevit* (añade Crisologo) *vinctos absoluerè, reuocare captiuos; hostem libera virtute percellere, nec factione pellaci inimicorum suorum requirere possessionem;* pero tiene tanta fuerza la vengança, para desdorar la grandeza, que se persuade el demonio le estorbará a Cristo los aplausos vnigenito. si le infama vègatiuo: *Ne Deus intelligatur solita arte contendit.*

Mira el buen Ladrò en la passion de Cristo turbados cõ pavor horrible los elemètos, desmayado en mortal eclipsi el Sol, anochecido intenpectiuamente el dia, gimiendo las criaturas, manifestando los riscos en estruendos lugubres tu dolor, y aun no le aclama ijo del eterno Padre: oyele despues pedir perdon para sus contrarios: *Pater dimitte illis*, y ya esta voz le es argumento, grande de q̄ Cristo es ijo, y irrefragable testimonio de su deidad: *Cum ad crucem Domini confundantur sidera, elementa turbentur.* dice San Ciptiano) *contremiscat terra, nox diem claudat, Sol, ne Indæorum facinus aspiciere cogatur, & radios,*

Luc. 23.
v. 34.

Cyprianus
de B
patione

Et oculos suos subtrahat: ille non loquitur nec mouetur, nec maiestatem suam sub ipsa saltem passione profitetur vsque ad finem. Aun obfcurate se las luces quando Cristo no ruega por sus enemigos, no dan a conocer al Ladió tanto la generosidad de su animo, como pedir perdones, quando mas le ofenden peiores: menos valiente es el estruendo de las criaturas, que los accentos de esta oracion para declarar su diuinidad: *Maiestatem suam sub ipsa saltem passione non profitetur vsque ad finem.* Todo el confuso gritar de las criaturas, le aclamó inocente, como al furor de sus enemigos ciego; pero la oracion le declaró hijo: *Pater dimitte illis,* que es testimonio muy autentico de hijo de Dios rogar por los enemigos. Así lo dice nuestro Evangelio: *Orate pro persequentibus, & calumniantibus vos, vt sitis filij patris vestri.* Otras virtudes les auia encomendado, pero aun no parece les sacaba del estado de seruos; el perdonar injurias, el retornar por agratios beneficios, el responder afables quando maldicientes los exasperan, les adquirió el honor de hijos: *Vt sitis filij.* A lo vltimo de nuestro Evangelio les encarga el remediar afligidos, favorecer pobres, y esto sin confundir en la publicidad a quien padece trabajo, sino aliniando la congoxa en secre-

to: *Cum facis elemosinam noli tuba canere ante te sicut hypocrita faciunt in synagoga & vicis, vt honorificentur ab hominibus.* Solo vn hypocrita pudo ostentarse limosnero, por resplandecer onrado: *Vt honorificentur ab hominibus;* y a la verdad aunque el intento le acóseje la vanidad, dicta ese medio la discrecion, que para adquirir onra no aiate como repartir beneficios. Otras virtudes ay mas perfectas; pero en este mundo la limosna canpea singularissimamente onrada, y así aunque los ipocritas cudiciaron aplausos vanos, en elegit dar limosna para conseguirlos, no andubieron necios: *Receperunt mercedem suam,* dice Cristo, y Geronimo: *Non Dei mercedem, sed suam, laudati sunt enim ab hominibus* Recibieron alabanzas, que ese fue siempre el premio de las limosnas. Concluyamos el discurso ilustrando esta verdad.

Hieron.
hic.

§. X.

Que aunq̃ la limosna no sea la virtud mas perfecta. es de ordinario en el mundo la mas onrada.

AVn muriendo Cristo en la Cruz exercitando la caridad mas eroica, la vildad mas peregrina, la paciécia mas admirable, no quisieron sus enemigos q̃ ni aun de burlas le publicate el titulo Rey: *Noli scribere Rex Iudaeorum,* le dicen,

IOAN. 19.
v. 21.

no

no sin que Ja Pilatos, cōdená-
do la inauderencia del título.
Todo el cuidado de la malicia,
y todo el enpeño de la autori-
dad, fue deslucirle a Cristo esta
onra, siēdo así q̄ no pocos de
estos mismos en otra ocasion
le intentaron aclamar Rey. A-
llase en el desierto con cinco
mil ombres, que atraidos de la
dulzura de sus palabras, olui-
daban los alimentos, y suspē-
sos en la doctrina desatendian
la naturaleza, Sultē toles Cristo
multiplicando o maipote los
panes, y repartindolos gene-
roso, y ya conspira toda aque-
lla multitud en elegirle, y ac-
lamarle por su Rey, y fae menes-
ter retirars: con cuidado para
escusarse del trono: *Iesus ergo
cum cognouisset, quia venturi essent
ut raperent eum, & facerent eum
Regem, fugit iterum in montem ip-
se solus.* Aquí es toda el ansia a-
clamarle Rey, y allí todo el
cuidado borrar el título: pues si
en el desierto recaban aun de
los mas emulos ese onor, por-
que en el seño le contradicen?
No sō virtudes mas realizadas
las que exercita en la Cruz?
Claro esta que si, que ay de dis-
tancia de vna a otra parte, lo
que ay de multiplicar pan que
reparte, a verter la sangre, con
que sedime: pues si en la vna
parte le merecio dignamen-
te ese aplauso su virtud, porq̄
en otra no le tributan a la ma-
yor perfeccion? Porque en el

monte ace limosnas, porque re-
media necesidades, porque de-
saoga congojas, y no se que se
es, dice Crisostomo, que ob-
scureciendo otras virtudes la in-
uidia, aplaude esta aun la ene-
mistad: *Ventre repleto, & Prophe-
ta iam erat apud eos, & Regem cum
intronizare volebant.* Aun Re-
demptor grangeò menos los
animos, q̄ limosnero: lo que a-
ce en la Cruz es mas; pero solo
aplaude vn ladrón: lo q̄ en el
desierto ace es menos; pero le
aplauden asta los mas enemi-
gos: *Iam erat Propheta apud eos, &
Regem cum intronizare volebant.*
Aun fieras domará el dar, aun
ablandará riscos el fauorecer.
Otras virtudes grangean en el
ciclo premios, pero padecen
aqui contrarios: la limosna so-
bre asegurar allá sillas, aqui cō-
figue alabanças, y así aunque
otras virtudes sean mas perfe-
ctas, esta es entre los ombres la
mas onrada.

Vè Iacob a Dios en aquella
escala ostentando su grãdeza,
allí sagradamente ambiciosos
pretenden enplearse en su ser-
uicio los Angeles, despierta de
aquel misterioso sueño, y si biē
admira la magestad, y grande-
za, pide no se q̄ condiciones,
para reconocerle por Dios. Yo
aclamare esta magestad por di-
uina, dice Iacob, si me diere pa-
ra con que sustentat la vida, y
vestido con que cubrit decen-
tamente mi desnudez: *Si dederit*

Chry-
Cate. a
Ioan. 6.

Ioan. 6.
v. 15.

Abul.

Gen. 11
v. 20.

rit

rit, mihi panem ad vescendum. *rit*
mibi Dominus in Deum. Mas dormido parece esta aora Iacob, y está aunque dormido despierto. No declara a Dios más el poder de su grandez, y la grandeza de su poder, quando se aparece en la escala con pompas tan gloriosa de celestiales ministros, que quando sustentaba vn necesitado con pan? Claro está que si: pues como Iacob para aclamarle Dios, *ann* despues de auer experimentado su soberania, pide por condición le sustenté? A vn poco de pan quiere tributar reconocimiento, y aclamaciones, y elogios, quando la diuinidad, que entre tantas mil obli- gaba a sagrados cultos? Verdad es, dice el Abulense, que la grandeza de Dios obliga a Iacob a reconocerla; pero no se que se tiene de especialidad la limosna, que quando Iacob le mira omnipotente, eterno, infinito, sabio, pasma en admiraciones de su gloria; pero quando liberal en elogi- os de su alabanza: *Iacob non vo-*
uit accipere Dominum in Deum, vel
tenere eum pro Deo: sed vouit, quod

et specialem cultum exhiberet, ad quem non tenebatur. No ofrece Iacob aqui adorar a Dios, que sabe le obliga a eso la misma naturaleza, y que no es materia de voto lo que no lo es de eleccion: lo que promete es vn culto especial, si le acudiere con alimento, y si le diere vestido: *Si Dominus dederit mihi panem.* Liberal recabo cultos, que no auia conseguido infinito, que aunque es de mas estima que sustentar a Iacob la infinidad en orden al ser dichoso, con todo es el ser limosnero de importó mucho para su fin aplaudido: *Erri mihi Dominus in Deum: specialem cultum exhibet.* O limosna, que está como vinculada a alabanza, el honor, la dicha. Sed piadosos Fieles, si quereis ser aplaudidos, no os libreis en- tre amigos, si no sabéis perdonar los a limitad a Culto para conseguir el serijos, pues os importa tan rica ciencia como la gracia, y como consiguiendo mucha gloria: *Ad quam*
Abul. q. 3

Abul. q. 3

S. E. R.

20.



SERMON PARA EL PRIMER SABADO de Cuarefma.

*Erat nauis in medio mari, & Iesus solus
in terra. Marci 6.*



O ay dicha sin azar, ni ymano bien sin pensión. Ahora los Discipulos obrando en el desierto prodigios, y aora padeciendo en el mar naufragios: obrò Cristo aquella portentosa marauilla dando de comer a cinco mil ombres cò tan estrecha materia, y obligò a los Discipulos, a que se iciesen al mar: debio de temer mayor riesgo en los aplausos, y mas seguridad en los riesgos. Dieron los remos al golfo, las velas al viento, quando a poco rato se alla la naue en la mitad del mar, batida los costados de vna recia tenpestad; las velas atemorizan el animo con su zumbido, la borrasca por inflates amenazaba naufragio, rezelaban ya auia de romper aquel vaso arrojado en vn escollo, ya que sepultado auia de bajar asta el profundo, faltaba Dios, q̄ auia de auer sino tenpestades, y si retirarse este Señor aũ con violencia ocasiona tantos riesgos, que sera quando lo procura la industria, y quando lo solicita la diligencia? Mucho fue se atreuiessen a los Apostoles en esta ocasion los vientos, q̄ estaban ricos con las doce cestas de pan, y contra vn rico no ay tenpestad, que no se temple en bonanza, contra vn pobre aun la bonanza fuele conuertirse en desdicha. Luchaban con los vientos los Apostoles por arribar acia el puerto; pero el vieto les estorbaba el camino: no es contra arrebatadas tenpestades remedio ceder cobardes, sino oponerse valientes: contradecirles el aire: q̄ sienpre vanidades atrafaron mucho virtudes. Cerca del amanecer se encaminò Cristo pisando espumas por ocasion: r bonanzas: que no arà Dios por nuestro remedio? Al amanecer fue este caso, que en lo del alma sienpre andan juntas tenpestades, y tinieblas:

nieblas: en viendolos dice el Texto, que tratò de remediarlos, q̄ en quien puede, es obligacion precisa remediar en llegãdo a ver. Asi se auian entregado al golfo, que para llegar a ellos era necesario vn prodigio. Quiso pasar, y en viendolo, de turbados, y de timidos le juzgaron fantasma, y en confusos clamores indicaron la nueva pena. Milagros agenos sienpre se juzgan poco seguros, y quando nõ puede contradecirlos la vista, artificiosa los infama la sospecha. Ablòles Cristo por darles aliento con su palabra, y mandoles sacudiesen del coraçon los rezelos, pues por remediarlos daba milagrosos pasos. Que seguro admite a Dios quien no dejò vencerse de tempestades, y izo violencia a las tentaciones. Entrò en la naue, y quietose el viento: que tener a Dios es contrarriesgos lastre seguro. Admiraron el poder, y ya parece no auian reconocidole tan infinito en los panes, y a la verdad librar vna barquilla de vna tempestad muy poderosa, y muy enojada, era testimonio muy autentico de Deidad, que de otra suerte ni tubiera el pobre defensa en sus riesgos, ni freno el poderoso en sus temerarios asuntos. Al salir de la naue le conocieron, y fue singularidad muy rara conocerle ya seguros, aun mas que necesitados. Volò la fama, concutrieron miserables, y sanaban todos con el contacto, de su vestido, y que mucho si sobre ser de vn Dios onbre le auia labrado vna madre Virgen, mi-
na rica sienpre de gracia: para asegurarla, obliguemosla con la saluacion del Angel: *Aue Maria.*

*Erat Navis in medio mari, & Iesus solus
in terra. Marci 6.*

TAN en daño de la razon nacierò los apetitos, que la molestaran sienpre en batallas, y se coronan infelices con sus victorias. Asi combatida, se alla la razon de esta lucha, que cede la palma por escusa la violencia. En entrando en lid, razon, y apetito, la razon queda de ordinario vencida, y como vencida ultrajada. No ay espectáculo mas gustoso para

Dios, decia Seneca, que vna virtud combatida, y entre los combates muy alentada: *Spectant dii magnos viros colluctantes cum aliqua calamitate. nobis interdum voluptatis est si adolescens confertis armis irruentem feram venabulo exceperit si leonis incursum interritus percussit. tamèdque spectaculum est gratius, quanto id honestius fecit.* Sabroso espectáculo, dice Seneca, ver vn leõ, q̄ en lo erigido de su melena llena todos

*Sen. lib.
de prou.
6. 5.*

consejo: *Et dixit ei Angelus: Apprehende branchiam eius, & trahet eum, ad te.* Parece el Angel compañero muy del uso, pues deja al compañero en el riesgo. Ahora, si quando a Daniel le arrojan en el lago de los leones baja vn Angel para aprisionar presas, y estorbar garras: *Concluserunt ora leonum, & non nocuerunt mihi;* como es este Angel tan desmanado, quando aquel tan prevenido? Aley de compañero debia ayudar, y le deja acometer? No es cobardia en Rafael, sino providencia: sabe es tan alentado Tobias, que el peligro à de aumentarle el trofeo, y por ver como luchaba el aliento, no le previno este caso. La matina fiera abre la disforme boca para trasladar al pecho todo el joven de vn bocado; pero quando estendió las fauces por dar camino a la presa, las dejó patentes para recibir la entera, y apretando valerosamente las agallas de aquele pece, la diestra se coronó de victoria. Que difícil iciera presa en las agallas la mano, si no abriera la boca el pece ambicioso del no debido sustento; enpero dio lugar a su misma erida con las mismas diligencias con que anelaba la presa. Alfin se detiene Rafael por ver a vn moço luchar con vna matina fiera, tan alentado, que a vn mismo

tiempo le zozobid el cuidado, y se coronó del triunfo: ya palpita el monstruo horrible en la playa, ya fierue para sustentar la vida quien amenazó muerte tan acelerada: porque repita en este lance el Estroico: *Ecce par Deo dignum vir fortis cum mala fortuna compositus, ecce spectaculum dignum, ad quod respiciat intentus operi suo Deus.* Si Rafael estorbà el combate, se privàra del mas sabroso espectáculo, y así dejó luchar a Tobias, por no estorbarse ese gusto. Si aquel gallardo joven no se viera combatido del peligro, no ostentàra tan alentado denuedo; y esle tan gustoso al Angel ver triunfar vn moço de la fiereza, que se detiene mirando aquefa lucha en la playa: *Ecce spectaculum dignum, ad quod respiciat intentus operi suo Deus.* Pues estese Cristo en la arena mirando entre el viento, y el vaso esta naval guerra, que le es deleite mucho mirar como resistte asaltos tan terribles la valentia: *Vidit Discipulos laborantes in remigando.*

Al campo, dice San Mateo, sacó el Espiritu a Cristo donde le tètò el demonio: *Iesus ductus est in desertum à Spiritu, ut tentaretur à diabolo* No parece que era del Espiritu Santo este officio, aunque es verdad no le era a Cristo posi-

Matt. 4.
v. 2.

ble riesgo; pero al fin introducirle en la liza, parece menos decencia, y ya que el espíritu disimula la temeridad insolente en el primer auso, porque tolera repira segunda, y tercera vez ese mismo intento: No adviertes, dice Gregorio, que fuera privarse el cielo de mucho rato de gusto, si este Señor no saliera a luchar al campo? Allase afligido con la anbre, llega el enemigo a ofrecer regalo, y sabe despreciar sus persuasiones anbriento: lleuale al puesto mas encunbrado, y ai vive tan firme, que ni vn desliz se conoce. Con aparentes promesas insta, pero Cristo alentado le rechaza, y es al cielo ese triunfo de tanto gusto, que le saca por lograr ese rato al campo: *Verè, & absque ulla questione conuenienter accipitur, vt à Spiritu Sancto ductus esse credatur, vt illuc cum suis Spiritus duceret, quo hunc ad tentandum Spiritus malignus inueniret.* De intencion lleud el espíritu a Cristo al lugar de la palestra, por ver triunfar tan eroica valentia: que ni recabe cosa alguna la anbre, en desdoro de la razon, que ni tanto pueffto sea niebla de la verdad, y que auendolè el demonio sublimado a tan alto grado, no se rinda a acer su gusto: que ni glorias, ni promesas agan titubear la constancia, es muy

digno de que enplee Dios en ese espectáculo, no sin deleite, su vista. El espíritu le lleua sagradamente ambicioso de ver tan sabroso triunfo. O quiera Dios ocasionemos gozos al cielo, y no aplausos al demonio; quiera Dios triunfe de las ocasiones varonil nesta constancia, y que no ceda infamemente la cobardia. Toda la noche luchan los Apostoles con el viento; y se le ace breue a Cristo mirando como triunfan del peligro, que ni puede auer mejor rato, ni mas importante enpleo. Aniales mandado nauegafen a Betfaida: *Coëgit Discipulos suos ascendere nauim, vt preccederent eum trans fretum ad Betfaidam;* y en la profecucion del mandato les resiste enpeñado el viento. Y bien, que acèn los Apostoles? Luchar alentados, y forcejar valerosos: *Vidit Discipulos laborantes in remigando; y quando mueuen los remos se executorian Dicipulos.*

S. II.

Que se acredita muy de la escuela de Cristo, quien sigue el rumbo que la razon le señala, sin atender à lo que el tiempo aconseja.

NO fuera mejor dejarse lleuar del viento, y escusar tan:

Gregor.
Homil. 16
in Euang.

Marc. 6
v. 45.

Gen
v. 1

tanto trabajo: sin gemir al remo pueden acer mas brevemente el camino; no vayan a Betfaida esta noche, que el viento es contrario, y así el remar infructuoso. Eso no, que son Discipulos de Iesu Cristo, y quien trata de su escuela, no à de atender a donde el tiempo le llama, sino adonde la razon le encamina. Donde dice Cristo? a Betfaida: donde llama el temporal? ácia la parte contraria; *Erat enim contrarius ventus*; pero como son Apóstoles luchan por seguir el rumbo, sin atender donde llamaba el viento. O que siendo mucho el trabajo será el adelantamiento muy corto; pues toda la noche no dan vn paso, quando dejandose llevar del temporal fueran muy crecidas las jornadas, y muy leues las fatigas; no importa, que el rumbo que la razon les señala, es Betfaida, y apartarse fuera perderse; mejor les está forcejar con los vientos, aunq̄ no adelanten pasos, que seguir diferentes rumbos, por mas que seã acomodados los buelos. Eso es ser Discipulos, lo demas fuera ostentarse cõtrarios. No sin misterio aduittio la Escritura el tiempo en que se le aparecio Dios al Pat iarca Abraham; *Apparuit ei Dominus in conualle Mambre sedenti in ostio tabernaculi sui, in ipso seruore diei.* Ahora que mas importa fuere

esta accion quando el Sol mas fogoso en sus luces, ò quando mas tibio en sus resplandores, para que lo note con tanta atencion el Texto? Diga que se le aparecio Dios, y calle el tiempo, que no parece circunstancia que exagere el agafajo. Eso no, que antes lo es mucho; el tiempo le aconsejaba a Abraham que en apacible sombra dormiese, la caridad que ospedase; pues digase no atendio a lo que el tiempo le aconsejaba, sino a lo que la caridad requeria, y con eso se exagerará la accion, y se conocerá es muy propria de Abraham; que de otra suerte el se acomodara al tiempo, y se entogara al descuydo. Que bien Crisostomo: *Singula verba diligenter excutiamus, & requirendo thesaurum omnes in eo latentes diuitias discamus. Et hic quidem hoc opus faciebat, & neque senectus illi obstaculo erat, neque sua quietis lecto recumbebat, sed ad offitium sedebat.* El tiempo perluadía descanso, la caridad aconsejaba desuelo. Y bien, que a ce Abraham? gouernase por el tiempo, para descansar en ocios, ò tributar a la virtud sus cuidados? Seguir el rumbo de la razon, sin atender temporales leyes, ni descansadas costumbres. O quantos se dejan llevar del tiempo, y tuercen la vela acia donde la comodidad inspira! Si les parece camina-

Chrysost.
hom. 41.
in Gene.

Gen. 18.

v. 1.

ran mejor sus intentos, mudando el rumbo, fácil tuercen el camino: mas descansará Abraham, si se acomoda como el tiempo pide a dormir, y no trata de ospedar; pero como era justo, siguió el rumbo que la caridad dictaba; no el que el tiempo persuadía. Que pocos Abrahantes se encontrarán en el mundo, que pocos discipulos lucharán con los vientos para no torcer los rumbos; quando en las Cortes no ay esillo mar praticado de los politicos, que mirar sienpre el norte de su ambicion, para gouernar sus pasos cõforme corren los vientos.

En vna misma accion se conoció era Cristo muy diuino, y era Pedro muy vmano. Este mismo caso, referido por San Mateo, tiene nueuas circunstancias. Andaba Cristo sobre las aguas por remediar sus Discipulos; Pedro de feruoroso se arroja al mar por acercarse ligero a Cristo: *Descendens Petrus de nauicula, ambulabat super aquã, vt veniret ad Iesum.* Cristo dà pasos àcia Pedro, Pedro guella las espumas àcia Cristo. Y bien, que sucede? Que vn viento reço inquieta las olas, y ace enojo a las espumas, teme Pedro, y ya no prosigue àcia donde antes los pasos, sino àcia otra parte lo buelos: *Videns ventum validum timuit, & cum cepisset mergi, clamauit, A-*

qui mi dificultad: No pisa Cristo la inconstancia del mar, como tambien Pedro? Claro está que sí: pues si Cristo no tuerce los pasos, por mas contrarios que se conjuren los vientos, como Pedro tuerce àcia otra parte los rumbos, como pausa sus cuidados, y como ya son tã otros sus deseos? Facil es la solucion, porque Pedro es tan vmano, como su Maestro es diuino: en mudandose el viento, mudó el rumbo, porque receló naufragio. Cristo a pesar de vientos prosigue, para enseñarnos se an de proseguir virtudes sin atender temporales; Pedro atēdio tēporales, y a esa causa obscureció sus virtudes: *Hic autem quod Petrus timuit* (dice el Doctor Angelico) *differentiam monstrabat Magistri, & Discipuli.* Bien mostró Pedro q̄ era muy vmano, quando atendio tanto el viento. O quantas veces acobardan vanidades, quantas accen mudar intentos contradicciones! O como se atiende el semblante del poderoso atropellando el derecho! Como se atienden fortunas para seguir, ò mudar de trazas! Los Discipulos siguen el señalado camino, por mas que se oponga el viento: *Laborantes in remigando.* Otra doctrina muy importante allo expresada en el Euangelio. El viento insta por llevarlos àcia otra parte; pero

D. Thom.
in Cath.

Matt. 14
v. 29.

Nu.
v. 2

pero trabajan por no dejarfe llevar del viento. Algunos se disculpan con que no se fueron, sino que los llevaron: que su intento era muy otro, y que les hicieron torcer el camino ácia la casa del juego: que no introduxo la murmuracion, sino que se dejó llevar del exemplo: que no trataba de deleites, sino le metieron en ocasiones. A la verdad esto solo es consuelo de la tibieza; pero no cabal escusa. Los apóstoles no solo no tuerce ácia otra parte lo proa: pero ni dejan llevarse de la violencia: a otra parte de lo que fuere raçon intenta conducirlos muy recio el viento: *Erat enim contrarius ventus*; pero muestran son Apóstoles en resistir con cuidado, para enseñarnos.

¶ III. *Que es menester resistir, y no dejarse llevar.*

DE escudado vinja Balan de maldecir el pueblo de los Ebreos, enbiò Balac a llamarle, y viniéron los mas nobles, y los mas autorizados, y a ruegos, a instancias, a promesas le llevaron consigo:

Profectus est cum eis. A poco rato esgrime vn Angel desnudo acero, amenazando castigo: *Stetit Angelus Domini in via con-*

tra Balaam. La espada esgrime para teñirla en la sangre del profeta por acer esta jornada: Si Balan fuera de suyo, estaba bien, que mostrara el cielo enojo ensangrentando la espada; pero que a de acer, si cast le violentò la nobleza: El no va, sino que le llevan; pues porque seueridad tan enojada, y reprehension tan intempetiuva? Por esto mismo, dice el Apóstol San Pedro: porque se dejó llevar quien debiera resistir: no se vio en el jumentillo? El Profeta le lleva; pero por mas instancias que le ace la espuela, y por mas dolores q le ocasiona la vara, no ay remedio de que prosiga: *Auertit se de itinere, & ibat per agrum.* Mucho dolor le cuesta no ir; pero alentado no se consiente llevar. O que insta Balan: no importa, si estorba vn Angel: no se dejarà llevar, porque a llegado misteriosamente a ver: *Correptionem habuit sua vasania: subiugale mutum animal hominis voce loquens prohibuit Prophetæ insipientiam.* Mas advertido que el Profeta se declaró el jumentillo, pues no se dejó llevar, sino se encendò en resistir. Si Dios proibe ese camino, que importa aga instancias por llevarse el compañero? Sabe desuiarte: *Auertit se de itinere*; y ten aliento para oponerte: q auò que quãdo pecas llevado, sea alguna excusa,

no por eso viues libre de la espada. Contra Balan quiere el Angel ensangrentar el acero, por mas q̄ ace instado ese camino. Arto insta el viento por lleuar àcia otra parte la naue: *Erat enim contrarius ventus;* pero los Apostoles saben resistir sin permitirle lleuar: *Vidit discipulos laborantes in remigando.*

Manda Dios a vn Profeta fuyo fulmine rigurosas sentencias contra idolatras ingratos; y porque nadie piente ablandar los enojos justos con liberales sobornos, le manda no reciba cosa alguna, sino que se buelua ayuno a su casa. Izolo así, quando vn Profeta anciano en sus canas, sagaz en sus palabras retóricas, y retórico en sus falacias conpuestas, le persuade aliuie el camino, yendo a su casa a onrar vn corto refresco: resiste algun tanto el Profeta, buelue a instar el engaño, cede a la persuasión, admite el regalo contra el precepto; y no mucho de spues se executa en el camino el castigo; vn leon rapante, todo orror en la melena, todo ferocidad en la vista, todo filos en las garras, y todo voracidad en las presas, estrecha al Profeta entre sus braços, obligando a salir juntamente vida, y sangre por las eridas: *Inuenit eum leo in via, & occidit.* Riguroso castigo, quando al parecer tenia mucha disculpa este yerro,

Si el Profeta se ubieta introducido contra el precepto ambicioso, vaya, que pagase en muerte tan formidable el delito; pero si faltò, fue instado vna, y otra vez del engaño, y engañado del compañero: si otro Profeta le alegura la conciencia, si dice q̄ tiene orden para lleuarle a su casa, q̄ macho ace en boluer, quando se juzgàra groseria mucha el no ir. No importa, dice Teodoro: verdad es que él no fue de suyo, pero debiera resistir las instancias del compañero, debiera no dejarse lleuar, pues sabia era contra el orden ir; y así bien merece aquefa muerte, no por auer cometido de fuyo culpa, sino por no auer echo a quien le instò resistencia: *Non enim oportebat eum, qui vocem audierat diuinam credere humana dicenti contrarium; sed expectare, vt qui iusserat, solueret quod iusserat fieri.* Creyò, nosè si en lisonja de su apetito: persuadiose facil no abria riesgo, porque en la accion debia de tener el gusto, y pagò el disimulado gusto en manifesto castigo: muchas veces engañamos los latidos de la cócienca solo por acer lugar al ansia, y escuchar vn rato antes los remores de la congoja: no tratò el Profeta de ir, pero al fin se dejó lleuar, y lleuado cometio culpa, y así encontrò presto la pena: *Inuenit eum leo.*

Theod.
9.42.

3. Reg.
13.v.23.

El

El Profeta le allò para el engaño, y el leon para el castigo. No se dejan llevar los Apostoles del viento, antes instan por executar el mandato: *Vidit laborantes in remigando.* Otra doctrina bien importante nos enseñaron en esta acción. Navegauan el camino de la virtud, pues lo era de la obediencia; vn inpetu se les opuso para estorbarlos: pues que remedio para vencer esta tentacion? no dejarse llevar, sino resistir: que si bien ese viento resistido causa congojosa molestias, causará no resistido inevitables desgracias. Quizá viera dado la barquilla en vn escollo, quizá se vberan rompido los costados en vn peñasco: luchando se cóuirtio la tenpestad en bonança, y dejandose llevar del viento, y aorrarse vn rato de afan vbera aumentado la desdicha. Enseñaron en esto.

§. IV.

Que quando mas vna aprieta la tentacion, no es el remedio ceder, sino batalhar.

VNa tenpestad encuêtro cõ muy diuersos efectos, como tambien muy diferentes los cuidados. Enbarcase Ionas para Tarsis, y si el mar le llamo acia dentro en mansa serenidad de sus olas, y en quietud agradable de sus aguas, en reniêdo apartado ya del muer-

lle el nauio, tratò de sepultarle en miserable naufragio: las olas se encre span, y vnidas de violêtadas las aguas ya desanparan el nauio asta entregarle a la mas profunda arena; ya por atrojirle de si le encubran asta la mas cresta llama: echo juguete era entretenimiento a las olas, rifa a los vientos, las jarcias en temerosos siluos atormentan los oïdos, las velas rotas se acen muy de la parte del viento, desprendida la antena ocupa: y bien, que ace Ionas? por no luchar se acomoda tibio a dormir: *Dormiebat sopore graui.* Los demas ya instan al cielo con ruegos, ya aliuian el nauio de enbarazos, ya valiendose del remo tratan de acer a la proa camino: *Et remigabant viri, vt reuertentur ad aridam.* Y que succede? Que Ionas pasa del profundo sueño al vital sepulcro; y los demas surgen felices al puerto: *Tulerunt Ionam, & miserunt in mare. & stetit mare à seruore suo.* Ionas lutte sobrelas todas las ondas de la mar, los demas saltan alegres en tierra: pues como los vnos ya tan libres de naufragios, quãdo el otro sepultado en profundos pielagos? No es la misma tenpestad la que lucha con Ionas, y affige a los otros pasajeros? Claro està que si: pues como siêdo los riesgos tan vnos, los sucesos son tan contrarios? Qué ace Ionas? en-

x. Iona
6.

regarse al sueño ocioso, y dejarse llevar a la voluntad del viento: y los demas? oponerse con solícito cuidado: pues estos convertirán la tempestad en bonanza, y aquel con su descuidado ocio se asegurará el naufragio: parecia que Ionas auia de escusar trabajos, pues no se oponia a los vientos, y que los demas con el acer resistencia se aumentaban la congoja: y fue tan al contrario el suceso, que quien se valió del cuidado en resistir, consiguió muy seguro descansar, y quien por escusar la molestia del luchar, se entregó a ocioso dormir, se aumentó muy molesto padecer: *Cato in serm. de sim.* *Zeno* *hiante, dice Zenon, miserabilius sepelitur, quam precipitatur.* Aun para lo de acá se aumentó la desdicha con ceder a la violencia: *Miserabilius sepelitur;* parecia era muy molesto luchar con vientos, y por escusar la lucha, sepultado en ascos de vna ballena, se acrecentó la congoja. Los que luchaban, surgieron con felicidad al puerto: quien se durmió breue rato, padeció prolijo tiempo el castigo. O que útil batallar, y que costoso dormir! y ò quantos por escusar las molestas baterias de vna tentacion, se entregaron al dulce sueño de su apetito, y padecieron en la salud, en la acienda, y en la vida naufr-

gios! Quan mas viuos dolores ocasionò vna enfermedad nacida de estos desmanes, que pudieran causar resistidas las tentaciones! Ionas aun en lo vmano se recreció congojas, quando oluidó resistencias.

Sacrifica Abraham aquel ofrecimiento a Dios. Dormido estaba, quando abançándose negras aues quisieron deslustrar el sacrificio; pero aun dormido las auentaba el cuidado: *Descenderunt volucres super cada-*

uera, & abigebat eas Abraham. Cotejemos esto con lo que al criado de Faraon le sucede. Sueña lleuaba regalos, y que abançándose nocturnas aues los desfloraron: *Et ego vidi somnium quod tria canistra farina haberem super caput meum, & in vno canistro, quod erat excelsius, portare me omnes cibos, qui sunt arripistoria, auesque comedere ex eo.* Oye Iosef el sueño, y dice, que bolueran las aues a maltratarle: *Lacerabunt volucres carnes tuas.* Si en vna, y en otra

parte atraidas del cebo, y del sabroso reslamó se abançaron las aues, porque no bueluen a deslustrar aquel sacrificio, porque repiten continuar este sustento? No ves el caso? Porque Abraham las auenta quando se pretenden cebar, y el Guardamangel las dejó comer. Antes parece que esa razon acia muy por lo contrario, porque aquellas aues an-

brisan

Gen. 19
v. 11.

Gen. 40
v. 17.

brientas por auentadas auian de repetir inoportunamente la pretension del sustento, y estas ya satisfechas no auian de continuar el regalo; y es tan al contrario, que quando el Guardamangel las deja cebar, le dice Iosef que será cierto el boluer: *Lacerabunt volucres carnes tuas*; y quando Abraham no las permite acercarse, segúda vez no bueluen a verse, por que trataron de vylte. Que bien Gregorio! *Suporta cogitationes polluunt, & terrenarum rerum delectationibus tangunt, sed citius manu sancta discretionis abiguntur, festine agitur, ne cordis faciem caligo tentationis operiat.* No bolueran tentaciones resistidas, y repetirán dejadas. No es el medio para que no molesten, dejarlas cebar, sino tratar muy de veras de resistir. Abraham las auenta aduertido, las resistió cuidadoso; y con esto como malogran la diligencia, tratarán por no ocasionar mayores triunfos, de vyda. El Guardamangel se descuida, y le parece con dejarlas cebar podrá continuar el dormir; y engañase tanto, que con el logro recobraron nuevo brío; y si al principio solo se atenuaron los manjates, despues en las mismas carnes, no sin gran tormento se entenuaron: *Lacerabunt volucres carnes tuas.* O que segura verdad! **Mas vale, dice vn necio, ten-**

irme a la tentacion vna vez porque me deje, pues con esto se cebará el apetito, y no me maltratará cō tan prolijo cuidado. O como te engañas mucho: no es el medio para allanar la serenidad que desfas, rendirte a esas prolijas instancias, sino añadir mas valientes resistencias: porque en viendo las aues que malogran su cuidado, torcerán a distinta parte el vuelo; pero si logran el vuelo, repetirán ese gusto. Como te conoce son Apostoles los que se allan en el mar, pues desconfos de gozar quietud, no se dejan llevar de contrario viento, antes se oponen mas vigilante el cuidado: *Vidit Discipulos laborantes in remigando: erat enim contrarius ventus.* Vientos, dice el Texto, en trabajo, y por remediarlos pisó los mares con no pequeño prodigio: *Vidit Discipulos laborantes in remigando, & venit ad eos ambulans super mare.* Si no le llaman, porque viene; no será mejor para que estimen el beneficio dejar que preceda el ruego? No, que los ve padecer, y los puede remediar: y no es menester aguardar a que se alen mas ruego. *obabit*

m. 19.
11. Gregor.
libr. 16.
Moral.
cap. 19.

m. 4.
17.

que en quien puede an de ser memo-
riales sus mismos ojos para re-
mediar trabajos.

Alase Agar en vn desier-
to desterrada de su casa,
sola, de la comodada, afligida,
aparecefele vn Angel, confu-
ela sus afflicciones, y asegurala
mas dichas, que pudiera ane-
lar la mas sedienta cudicia, y
la mas ardiente ansia, y porque
supiese el mando los fauores
que auia recebido en el ma-
yor desamparo, llamo a aquel
lugar, el poço del que me ve:

Gen. 16.

v. 14.

*Propterea appellauit puteum illum
puteum uiuentis, & uidentis me.*
Como se conoce en la rude-
za era esclaua, pues quando
intenta reconocer los fauores,
pudieran las palabras tener no
se que vifos de ingraticudes:
no la remedia Dios? claro esta
que si: pues diga. Este es el po-
ço de quien me remedia, y no,
este es el poço de quien me
mira: si ya en estilo de dama
no prefirio el aplauso de mi-
rada, a la utilidad de fauore-
cida, que en algunas el primer
cuidado es de si las mira la a-
tencion, o si las desatiende la
groseria: aqui en peto Agar no
se mostrò vana, sino discreta.
Pareciòle, y juzgò bien, era
clausula sobrada decir el po-
ço de quien me ve, y me re-

media, pues en quien puede,
el remediar no a de ser accion
distinta del ver: ni pudo mo-
strarse mas agradecida, ni mas
atenta: lo que pretende es pu-
blicar al mundo la llend el
cielo de beneficios, y discre-
tamente aduertida dice, que
la atendieron sus ojos: que
en quien puede dar a la afflic-
cion aliuio basta decir, que
la llegaron a ver sus ojos: Non
fuit inmemor accepti beneficij (di-
ce Oleastro), *sed ve eius recorda-*
retur, puteo nomen beneficij impo-
suit. Quando dixo vision, dixo
beneficio, que ver afflicciones,
y no remedarlas pudiendo,
se roza en crueldad, y aun se
auzina a fiereza. Dios reme-
dia lo que ve, y asi para decla-
rar reparieron fauores las ma-
nos, dice, que la miraron los
ojos: *Puteo nomen beneficij impo-*
suit: quando dixo ver, dixo
remediar, que no remediara en
quien puede, fuera injuria
mucha del ver. Aora entien-
do yo vn lugar que me auia
echo dificultad del Apocalipfi.

Mira San Iuan vn Cordero
rubricado dichosamente en su
sangre, y dice, tenia siete cris-
talinos ojos, y que eran otros
tantos Angeles, o dones en-
biados para adorno de la tier-
ra: *Vidi agnum stantem tanquam*
occisum habentem cornua septem,
& oculos septem, qui sunt septem
Spiritus Dei missi in omnem ter-
ram. Raro decir: si son cristali-

Oleas.
6. ad m.
res.

Ruper-
bic.

Apoc.
v. 6.

nos ojos en el cordero, como pueden ser el spiritus enbiados en beneficio del mundo? Repartir fauores es accion del arbitrio, y es arbitrio del afecto: primero llega a conocer el entendimiento, despues a determinar el animo, y despues a executarse el efecto: pues como Iuan llamo al dar ver, y a los beneficios ojos, quando venia mejor el nombre de efectos? Eso no, dice Ruperto, que fuera agrauio del ver el no remediar, y fue el remediar muy digno lustre del ver: *Igitur agnum vidi, inquit, stantem in medio throni, & quatuor animalium, & seniorum, id est, Christum sanctum sanctorum regnantem, & dominantem in medio omnium Sanctorum cornibus septem, & oculis septem id est spiritibus septem quorum omnem in se habet plenitudinem corroborantem, & illuminantem omnes.* El desplegar las pestañas para ver asanes, es lo mismo que repartir para aliuar los fauores, que se corriera su liberalidad generosa, si se juzgassen dos acciones mirar, y fauorecer, porque ace gala sea vna misma cosa fauorecer, y mirar; y asi Iuan muy a lo entendido llamo a los beneficios ojos, porque se entendiete era remediar su ver, sin apelar de la vista a la duda, o de la duda a la tardanza. O si aprendiesen los poderosos, y o si se corriesen

los miserables de escalos! ver vn onbre le sobran en su casa regalos, y que parecen sin vn bocado de pan tantos, y tan continuos mendigos, es afienta de la sè, y es corrimiento de la piedad. Si ves que a costa de pocos pasos puedes remediar a quien lucha con desechas tenpestades de trabajos, y de infortunios, porque escusas a largar para fauorecerlos la mano? Vio Cristo batallar a los Apostoles con recios vientos, y encamino a remediarlos los vuelos: *Venit ad eos ambulans super mare.* Aun no emos sondaado toda la altura de aqueste mar de misterios. En medio del mar, dice, que estaba la naue: *Erat nauis in medio mari,* y que para llegar a fauorecerla fue necesario vn tan singular prodigio como solidar Cristo andando sobre sus ondas el golfo pues no es eso milagrosa accion? Claro esta: pero asi se apartan los onbres algunas veces de Dios: asi se resguardan ambiciosos de su riesgo, que para fauorecerlos, es necesario vn estupendo milagro. O valgame Dios, en que alta mar nos allamos no pocas veces! que lejos del puerto, y q̄ distantes del rumbo! Milagro fue menester para sacarlos de a-
quel trabajo.

(?:)

que los pecadores se suelen arrojar a tan conocidos riesgos, que para sacarlos libres son necesarios milagros.

Antojosele a Ionatas, como quieren doctos, acometer los reales todos de Filisteos, cosa al parecer aun para la temeridad presumida, así por las dificultades del camino, como por las imposibilidades del mismo intento: dos montes estorbaban aun a las aues el paso, tan armados de escollos, y tan tajados de riesgos, que el soñar romperlos la diligencia pudo parecer locura: *Erant inter ascensus, per quos nebatatur Ionathas transire ad stationem Philistinorum, eminentes petrae ex utraque parte, & quasi in modum dentium scopuli hinc, & inde praecepti.* Con estudio parece auia la naturaleza estorbado aun a los ojos el paso, pues tá corto tramo estaba cercado de precipicios: aun la vista no acia pie en tanta fragosidad: era el desliz sin remedio, y ala culebra mas industriosa imposible romper camino. Despues en la llanura del campo el numero de los Filisteos era tan sin tener numero, que no parecia exercito, sino dilubio: los contrarios estaban resguardados con pertrechos, defendidos con reductos, surtidos de armas, sobrados de municio-

nes, y tan prevenidos q̄ se estorbaban los triunfos de la victoria, porq̄ ningun enemigo se atreuia a presentarse, o admitir batalla. A estas dificultades pues se arroja Ionatas con el ardor Iuvenil, asistido de vn criado: *Ascendit Ionathas manibus, & pedibus reptans, & armiger eius post eum.* Y bien como sale de esa accion sin daño? Porq̄ acción, dice la Escritura, vn prodigio: *Et factum est miraculum in castris.* A no auer echo Dios vn milagro, pagara Ionatas dejando la vida las temeridades de aquella audacia. En lances tan apretados se introduxo la osadía animosa, y la animosidad ciega, que sin duda quedaran echos menudos pedazos, a no auer obrado el cielo muy extraordinarios prodigios: *Factum est miraculum in castris.* Como era posible romper tan arduos caminos, y salir con vida entre tantos dardos? *Dicit Iosephus, (escribe Lira) quod quadam nebula subito surrexit, propter quod Philistinim non cognoscebant Ionatham, nec se ipsos ad inuicem, & sic mutuo se trucidabant.* A no auer defendido Dios a Ionatas en los fuertes reales de vna densa, y oscura niebla, al primer paso vbiere dejado en castigo de su atreuimiento la vida. No es esto lo que en lo moral sucede? Que temeridades no intenta vn moço asistido de vn compañero? Por escollos tiepa, por

I. Reg.
14. v. 4.

Lyrā

Theop

precipicios se abanza, a vibrados filos se arroja; acese a veces vanidad de conseguir vn deleite, y reducefe vna temeridad ciega a creditos de valentia muy esforzada, y a no acer Dios vn milagro, fuera imposible escapar el riesgo. Despues admiran muchas veces los onbres sus intentos, y pasan considerando sus desuarios: parece imposible lo que intentaron, y despues de intentado mas imposible el auer salido: *Quadam nebula subito surrexit; propter quod Philisthijm non cognoscebant Ionatham.* Quantas veces aguardaron espías a vn mozo sabiendo auia de pasar por vna calle para cobrar en su vida la onra que intentò manchar atreuido, o la que injuriò arrojado, y fue su dicha que pasando no le vieron, porque diuertidos se desuadaron. En esas dificultades se entra a veces quien de la razon, y la verdad se retira. De Dios se apartan los Apostoles, y en la material ausencia simbolizan los retiros de vna culpa: y así se entran en lo mas alto del golfo, donde vbieran padecido ineuitable naufragio a no acer Dios vn prodigio: *Venit ad eos ambulans super mare. Magnum miraculum (dice Teofilato) ambulare super mare, & reuera diuinum.*

Aficionose Sanson de vna beldad mal segura; entrò a vi-

fiarla de noche; pero como auia quien cuidale sus pasos, facilmente se supieron sus intentos, cercan la casa, ponen guardas a la puerta. Preuienen armas, y a la media noche despierta Sanson, y ajouando con las dos pueitas, si bien le abrumaba el peso, le firuio el peso mismo de escudo: *Consurgens Iudi. 16. apprehendit ambas porta fores cum v. 3. postibus suis, & sera, imposuitque humeris suis portauit ad verticem montis, qui respicit Hebron.* Entrò a mirar este caso la Glosa moral, y dice fue vn simbolo de Cristo resucitado: *Apprehendit ambas porta fores, quia Christus resurgens infernum fregit, & spoliavit patribus ibi detentis, & deduxit eos vsque ad montem patrie caelestis.* Lo mismo dize August. *Agust. Agustinus; Agnosimus hoc loco (dice) redemptoris nostri o de temp. pera.* No fue menos milagro al parecer escapar Sanson el riesgo, que de ja: Cunto el sepulcro: para pintar con los colores mas viuos tan singular prodigio como romper Cunto las ataduras de la muerte, y despojar el infierno. no ay mejor simbolo q vn Sanson ceado de enemigos quado mas enregados a la ceguedad sus ojos, burlò el riesgo; pero esto fue muy extraordinario estilo. En tã arduas dificultades se introduxo su apetito, q escapar fue prodigioso. O pluguiera a Dios no vbiera mas q vn Sanson en el

muondo; pero son muchos, y se abançan a laberintos tan arduos, que està su vida en vn ilo. En la mar luchan con desechas e tempestades, y vencen en vna desprevvenida batquilha. Que mucho si los introduxo a ese riesgo la obediencia. Los Apostoles no se hicieron al mar por arbitrio suyo; antes conpelidos al parecer de vn precepto: *Statim coegit discipulos suos ascendere nauim*. En tempestades se allan; pero no se las diligenciaron ellos menos atetos, sino las padecieron religiosamente obsequiosos: pues bien saldran, que si Dios les puso en aquele riesgo, obligacion es suya fauorecerlos con oportuno socorro: ya no se vé? pisando airadas espumas, camina su piedad en ligeras alas: *Venit ad eos ambulans super mare.*

§. VII.

Que quando Dios pone en el peligro, està a su cargo acudir con el remedio.

EN este mismo caso, referido por San Mateo, allo vna galante prueba de aqueste asunto: solidando las aguas cõ pie ligero camina Cristo a socorrer el zozobrado nauio: conocele Pedro, pide licẽcia para nauegar las ondas, dafe la, comienza a surcar el pielago, y a poco rato se alla ya amenaza-

Matth.

14 v. 30.

do con el peligro: *Videns ventũ*

validum timuit. Ya se iba a pique el Apostol, quando en cõgojosas ansias, y ansiosas voces pide remedio: *Cum capisset mergi clamauit dicens; Domine, saluum me fac.* Luego ocurre a la curiosidad vna duda, si quãdo la naue maltratada de los vientos sin q̃ le llamen viene a socorrerla Cristo: *Venit ad eos ambulans super mare*, como aguarda clame para remediar a Pedro: No vé q̃ acometida del viento, vacila su confianza, y q̃ timido se anega? Claro esta q̃ si: pues dese piensa a sacarle del riesgo, y no le permita atormente tanto, al susto. Es acafo la detencion en vna parte, y diligẽcia en otra porq̃ en la vna sõ muchos los q̃ perecen, y en la otra vno solo el q̃ naufraga, y vna comunidad merece mas atenciones, q̃ vn particular, aunq̃ sea valido, y aunque sea amado. Bien està; pero misterios mas profundos encierra el caso en vna, y otra ocasion se alla Pedro en riesgo; quando abita el nauio, y quando intrepido pisa el golfo; pero con esta diferencia, q̃ en el nauio se allaba por obediencia: *Compulsi iesus discipulos ascendere in nauiculam.* El golfo le pisò permitido, no obligando: no le obligan se arroje al pielago, èl se abanza de feuroso, y èl negocia q̃ se lo mãde el Maestro: a nauie abita por obediencia, y ay tanta distancia de Pedro, quando padece el riesgo

riesgo a q̄ le obligò la obediencia, a el mismo quãdo padece el naufragio por auerse arrojado a las ondas su osadia, q̄ en este lance le cuesta mucho clamor el remedio: *Cùm capisset mergi, clamauit*, y en aquel muy sin pedirle experimenta el socorro: *Venit ad eos ambulans super mare*. Oigamos al gran Getonimo: *Redde quasi inuini, & retractantes Apostoli à Domino receperant, ne illo absente naufragia sustinerent*. Advertidos andubieron los Apóstoles, dice el gran Doctor, para escusar naufragios en entrar compelidos de sus preceptos, pues ponerlos en el riesgo era obligarse al auxilio. A Pedro le turbara el viento, quãdo feruoroso nauega, y le temera la tempestad misma, quando obediente se embarca: los peligros en que Dios nos pone, tienen poco de desgracia, porq̄ Dios se obligo a muy particular asistencia: en los que nosotros buscamos està el riesgo, porq̄ en esos no està obligado este Señor al anparo.

No se si anteparado en Moyses, y en Eua dos casos àcia este vifo. Allase nuestra primera madre lisonjeada de la dicha, aplaudida de la fortuna en aquel paraiso: tã de los deleites, todo, q̄ aun de vista no le conocia el pesar: vna serpiente cõmentirosos alagos, y con vertaderos odios le ocasiona la continuidad miserable en que

gime despues toda su posteridad: *Serpens* (dice ella misma) *decepit me, & comedi*. Allabase Moyses en los desertos de Arabia, quando se le aparece Dios en aquel ponposo cerco de luces, y le mãda arroje en la tierra su cayado: cõuirtiose en animada serpiete asta causar al valiente pastor asombros, y obligarle a retirarse a ligeros vuelos: *Versa est in colubrum ita vt fugeret Moyses*. Moyses se retiraba de la serpiente, quando le mãda Dios alargar àcia el veneno la mano: *Extende manum tuam, & apprehende caudam eius*. Obedece ya sin recelo Moyses, y ya la serpiente se muda en vara, y la vara es de prodigios copiosa vena: *Extendit, & tenuit, versa que est in virgam*. Aqui mi dificultad: si la serpiente para Moyses es segura vara, si le sirve para destrozor contrarios, y para vencer enemigos: si es instrumento para cõseguir libertad, como a Eua le ocasiona el claudius? no nacio toda la desdicha de nuestra primera madre de acercarse a la serpiente? Claro està q̄ si, pues como para Moyses acercarse a la serpiente es segura finca de dicha? Vna misma causa no tiene semejantes los efectos: pues como para Eua fue actiuo veneno lo q̄ para Moyses es antidoto? Facil es la solucion, dice ingenioso Rupertto, porq̄ aunque parece la misma causa, las circũstancias

Exod. 5.
v. 3.

son muy diferentes: Moyses aduertido vye, y conpelido con vn precepto le acerca, Eua no se acerca a la serpiente mandada, sino curiosa, y como Eua se introduxo en el riesgo, y a Moyses le puso Dios en este peligro, a este el peligro le coronò de trofeos, y aquella dio en el riesgo miserablemente de ojos: porque se conozca nace la seguridad del riesgo, quando no le pretèdiò el atreuimiento, sino solo se atendiò a executar vn mandato, y q̄ aun de la misma seguridad suele originarse peligro quando la inaduertencia puso en resguardarse poco cuidado: *Libera nobis relinquatur facultas aserendi quod serpens presertim à diabolo corporaliter inuadente possessus in paradiso non fuerit, sed mulier corpore, & oculis vaga dum incòtinenter deambulat... locus diabolo datus est, & occasio porrecta, vnde tentaret.* Eua se buscò la ocasion lleuada de vna curiosidad vana, y así la serpiente fue causa de su ruina, Moyses de suyo vye, y solo obligado de la obediencia se llega: pues esa serpiente le sera vara, y allará la libertad donde Eua la esclauitud; q̄ en los riesgos dõ de Dios nos pone, viue la virtud segura, porq̄ viue sienpre anparada. Donde ay mucho q̄ temer, es en ocasiones que se buscò inaduertida la cõfianza, ò imprudente la inaduertècia;

Rupert.
lib. 3. in
Gene. 6.
5.

conjuranse los vientos contra la nau: *Et cõiurati veniunt ad classica venti, q̄ desde la tierra Dios la leuã de ancora con su vista, Vidit discipulos laborantes in remigando, y andando sobre las aguas la anpararà su presècia; Venit ad eos ambulans super mare.* Vieron a Cristo pisar el orgullo de los mares, acercarse a ellos, y juzgarõle fantasma; *Putauerunt phantasma esse.* Espanto horrible, juzgaron andar sobre las espumas aũ para darles bonãzas. O como la agenas prèdas nos parecen muy de ordinario quimeras desuanecidas! q̄ nunca agenas faltas se juzgan quimeras, y q̄ las virtudes se ayau de juzgar fantasmas! milagro era prodigioso como ya vimos; pero el engaño le temio riesgo.

§. III.

Que aun imaginadas faltas las tenemos por verdaderas, y milagrosas virtudes las sospechamos fingidas.

Que de voces dierõ, quando le imaginã fataltas: *Putauerunt phantasma esse. & exclamauerunt:* y q̄ poco le aclamaron quando obro el milagro de los panes! como era co:ta la luz del diallegaron a imaginar era el andar sobre las aguas poco seguro, y siendo mera imaginacion de turbados ojos, les pareciõ muy peligrosos aquellos pasos: obra el milagro sub-
tar.º

Beda.

gando cinco mil ombres, y siendo tan cierto, parece q̄ no acababan de aplaudirlo por seguro: *Non enim (dice nuestro Evangelio) intellexerunt de panibus: erat enim cor eorum obtusatum.* No tuvieron los ojos para ver a quel prodigio, y los tuvieron para juzgar a questo andar en belico. Ser fantasma era falta imaginada, no verdadera: milagro de los panes era experiencia segura, y allaron tan diferente acogida en sus animos la imaginacion y verdad, q̄ ni la falta imaginada la disimulan, antes a veces la manifiestan: *Exclamauerunt* ni el milagro en exclamaciones le manifiesta, antes parece q̄ con el silencio le dudan: *Nec dum in eo veritatem diuina maiestatis cognoscere valebāt: unde sequitur: erat enim cor eorum obtusatum.* Vna falta imaginada, dice Beda, sienpro le: parece que perspicaces la ven los ojos, y vna singular maravilla no aciertan a admicila como verdad los afectos. Qui trocãran las manos, y para juzgarle fantasma estuuiieran ciegos los ojos, y para aplaudir los panes muy despiertos los sentidos, pero sucede tã al contrario, q̄ para aplaudir el milagro viuen los afectos ciegos: *Erat enim cor eorum obtusatum;* y para publicar la fingida falta, se allan despiertos los ojos: *Putauerunt phantasma esse, & exclamauerunt.* Que de veces sucede

Beda.

a questo! Son evidentes, y conocidas las prendas, y como està poco afecto el coraçõ, no alla la lengua alabanças, y aun disimula muy euidetes noticias. Son las faltas muy imaginadas sin fundamento, y se publicaran cõ cuidado. Imaginaciõ solo del engaño era q̄ Cristo fuese fantasma: cõ todo eso lo publicã a clamores, como pudieran las mas seguras verdades: *Exclamauerunt.* El milagro de los panes era tan evidente q̄ aun a la inuidia no permitia escrúpulos, y cõ todo eso parece q̄ los dicipulos le dudan con sus silencios: *Erat enim cor eorum obtusatum.* All se callãran apenas faltas, como se disimulan apenas prendas, ò all se publicãran apenas prendas, como se publican apenas faltas. No alio que los Apostoles a llamen en el desierto, y exclaman mucho en el golfo: aqui sospecharõ era aquel andar en belico, en el desierto no pudieron desconocer el prodigio. Vna, y otra vez aguierto, que en los Apostoles muchas acciones siuierõ a la enseñanza, no a la malicia, y que en lo literal de sus casos pintaron lo moral de nuestros defectos. All que en esta ocasion el coraçõ estuuo muy ciego para conocer maravillas: *Erat enim cor eorum obtusatum;* y la lengua muy ligera para publicar sospechas:

Putauerunt phantasma esse, & exclamauerunt. Pero aunq̄ sienpre enagenos milagros, forme nuestra emulaciõ recelosas dudas, y maliciosas sospechas, entonces se auia mas la sospecha, y se afecta con mas cuidado la duda, quando quien los obra, ò es de nuestra edad, ò profesada nuestra misma ocupacion. No se como se es, los milagros de vna persona ausente los aplaudimos, los de vna presente, ò afectadamente los ignoramos; ò ambiciosamente los obscurecemos.

Sirba de prueba a este intento este mismo caso del Evangelio. Sustitido Christo cinco mil ombres cõ cinco panes, y obligò a los dicipulos a q̄ se iciesen al mar, lleuando las sobras de aquel milagro consigo: *Statim compulsi Iesus discipulos ascendere in nauiculam, & pracedere trans fretum.* Llega San Crisostomo a examinar estas priesas a q̄ se retiren, y dice fueron, porq̄ ausentes conociesen el prodigio: *Diligentem examinationem eorum, qua facta erant, tradere volens, eos qui premissum signum viderant, iussit à se separari.* Aqui el picante: *Quia etsi presens visus fuisset, phantastica, & non in veritate fecisse miraculum diceretur, non tamẽ vt absens: & ideo dicitur. Et statim compulsi Iesus discipulos ascendere in nauiculam.* El mismo sentimiento el scribio en la omilia 50. sobre San Marco; *Signo facto statim ad*

nauigium ascendere discipulos iussit, ac in vltiorẽ ripam trajicere, quousque ipse turbas dimitteret, vt si presentia sua phantasmatis suspitionem, non veritatis certitudinem ipsi praberet, absentia magis corroborarentur, cum monumenta signi, & testimonia miraculi secũ habentes trajicerent. Es dificultoso el lugar, pero bien de nuestro intento. Si los Apostoles estuuieran en la compania de Christo, quizá quando le aclamaba el pueblo, ellos deslustraran con sospechas el prodigio; ya enpero distates aplaudiran el milagro: q̄ sobresalir vn ombre en lucidas prendas, suele ser para los q̄ tratan de vn ministerio congoja; pero auerle tenido en su compania; puede seruir a la vanidad de jaçtancia. Sienpre las obras de los antiguos, y los ausentes son prodigiosas, y sienpre las acciones de quien viene con nosotros escaldas. Retiense los Apostoles, porq̄ auer sustitido cinco mil ombres lo aclamen muy singular maravilla; q̄ si estan juntos, quizá lo delucidará su sospecha, y dibujen en sus candidas acciones nuestras menos cãdidas costumbres. A permitir mas el tiempo, yo expresara mas el asunto; pero en la esgrima fuera delito el erir, y es la gala el señalar. Recojamos ya a aquesta naue las velas, pues le es tan contrario el viento, y aprendamos de ella, q̄ para el cielo no ay espectáculo

Matth.
v. 2.

Chrysostr.
in Cate.

eulo mas guftoso q̄ vna conf-
tancia luchado alentadamen-
te contra vna aduerfa fortuna:
q̄ debe feguirfe el rumbo que
la razon dicta, y no el q̄ el ti-
empo aconseja; q̄ es menester
relúftir, y no dejarfe lleua; y q̄
para librarfe de tentaciones es
remedio barallar, pero no ce-
der: q̄ en quien puede reme-
diar, an de feruir de fuplicas las

noticias; que los pecadores fe
arrojan a tantos riegos, q̄ fon
necesarios para librarlos pro-
digios; q̄ viue vn onbre segu-
ro, donde le encaminó la obe-
diencia, porq̄ está obligado el
cielo a acudirle con focortos
muchos de gracia, aña
llegar a la gloria.

Ad quam, &c.

(:?:)



SERMON PARA EL PRIMER DOMINGO de Cuarefma.

*Ductus est Iesus ab Spiritu in desertum, vt tentaretur
à diabolo, &c. Matth. 4.*



ARO espectáculo, pafmofa lid la de oy; toda
la diuinidad vmanada luchando en la liza con
el telon porfiado de vn vil demonio, que en tra-
ge de onbre izo experiencias de fiera Dios. No
parece pudo vmillarse mas Cristo, que aña fufrit
las defmesuras de vn insolente, que ya difimula-

do intenta engaños ya pretende ambiciofo adoraciones, ya ef-
titurario acófeja despenos. Ni el arrojio temerario de vna cri-
tura pudo llegar a mas que a querer que el mismo Dios la ado-
rafe, y a intentar cayefe. Pero que no fufrirá Cristo por nuestro
exemplo, y que no intentará el demonio por nuestro daño? Des-
pues de las aclamaciones del cielo, quando se bautizó en el tor-
dan, dice San Mateo, se retiró este S.ñor al defierto de Iudea,

albergue de sacomodado: aun para las fieras, si bien era mas fe-
 guro viuir inocente entre brutos, que aplaudido duto sobre sa-
 nos. Mas peligrosos son los mentidos alagos de vn lisongero,
 que las sangrientas presas de vn tigre, que alfin vna fiera se deja
 obligar de los beneficios; pero vna ambicion, ò vna inuidia ar-
 de mas con los agafajos. Quarenta dias, y quarenta noches co-
 fragò a la abstinencia; y parece puso en exprèsar las noches el
 Euangelista tridado, como que las colaciones sean escollos de
 los ayunos. Tuuo hambre despues, y en descubriendo este lado, le
 acometio el enemigo: vna hambre a qualquier tentacion dà à en-
 trada. A Dios hambriento se atreue, y a vn onbre ayunador no se
 auia atreuido. A necesidad, y quan indecentes vilezas as aconse-
 jado, y quan ciegas temeridades as persuadido! Lo comun es
 se aparecio el demonio en auito religioso, como si fuera auitador
 de aquellos desiertos; y si bien su intencion fue infamar el traje,
 de camino dejó aduertido, que en todo trato puede auer riesgo,
 si confia demasidamente el descuido. Acercose pues poco a po-
 co, no con estuendo; a veces vna calentura lenta es mas pegajo-
 sa, y suele ser mas el riesgo, quanto es menos el ruido. Con mu-
 cha compasion en los labios, y ruindad en el pecho, le aconsejó
 mirase por la salud, y pusiera Iho de Dios conuirtiese aquellos
 riscos en pan. Tambien en los desiertos se vsan engaños, atreu-
 mientos, ruindades: las mas peligrosas tentaciones, son las que
 con agafajos corteses, y traje de piedad se introducen; porq̃ co-
 mo se asegura la confiança, logra el tiro la malicia. En pan quier
 conuierta guijarros. Pan de piedras? Si, que nunca el demo-
 nio dà mejor pan; y lo peor es, q̃ muchos dan en queter sean re-
 galos las durezas. El pretexto era remediar la necesidad, el ani-
 mo desterrar la virtud: jamas vbo tentacion q̃ vinièse descolo-
 rida: las piedras mas vecinas quieren doctos scū alase el enemi-
 go; caseros tropiezos acen dar mas facilmente de ojos. Cristo
 respondio, no bastaba pan solo. Y aun esa es la astucia, que sien-
 do forzado para pecar, no sea bastante para viuir: no dà para
 aluiar el aogo, sino para persuadir nueuo engaño. De aqui lo
 lleuò a lo mas eminente del templo, al arpon del tejado quierè
 fuese, y le instò se arrojase, fiado tendria quien le aparase. Necia
 tentacion parece esta al primer viso; pero quiè puso en puesto, no
 ay ciego arrojado que facilmente no persuada: y quien desea se den
 la mano, para tubir, no ay temeridad q̃ no intenta por agradar. La
 confiança quiso terciar al despeño, apoyada con Escritura. A cõ-
 fianças necias, q̃ de arrojados auer persuadido, como si ybiera cosa

mas frequente q̄ esperanças burlicas, y obligaciones quejosas! Quien viue en las cumbres muchos tendrá q̄ le lisongeen, pero que le detengan muy raros: ya se pudiera perdonar como no impeliesen, no resguardasen. Cristo respondió con otro lugar de Escritura mejor entendido, no era bien tentar a Dios: para todo ay texros, así vbiere verdad en todos. No se dio el demonio por entendido, aunque actualmente le tentaba de aquel auiso cortés, y repitiò con villana porfia el atreuimiento: lo q̄ no se quiere exercitar, nunca se llega a entender, y sienpre se dijeron por otros nuestros auisos. De aqui le lleuò a vna cumbre, y pues las repite no son seguras: desde alli le mostrò toda la gloria del mudo; poca seria pues dejò registrar se toda, y por vna adoracion cambiaba: mas baratas valen ya las adoraciones, si bien menos tratan de adorar, y mas de mentir. Rara desigualdad, que aya de ser todo para el que lisonjero adora, y nada para el que esforzado merece. Andaos a seruir al demonio, ambiciosos, y vereis como tirano se apodera de todo, como builador lo promete, como injusto no lo reparte. Auyentòle Cristo, declarandole quien era, que aunque aya sufrimiento para tolerar groseras descortesias, apura la paciencia ver en cortas prendas presuncion mucha; y valer se de la paciencia para repetir la injuria, es irritar contra si toda la vengança. Huyò el demonio, y llegaron los Angeles a celebrar la victoria, y poner la mesa: de casa de su Madre traian sin duda el regalo, que quanto dispuso esta Señora le cae en gracia. De esta, &c.

Ductus est Iesus ab Spiritu in desertum, vt tentaretur à diabolo, &c. Matth. 2.

PRudente, y necesaria atencion ensayar acciones de monta antes q̄ inste el exercerlas, por que en la inposicion es el yerro sin peligro; pero en la publicidad sin reparo: lo que en el ensayo se yerra, siue a la enmienda, pero lo que en la ocasion a la infamia. Torpe ce-

guedad entrar se en el combate de vna batalla, sin auer exercitado siquiera vna escaramuza: presumir no causará sobresalto el estruendo de vn tiro sin auer antes echo el oïdo al retubar de vn mosquete, es conocida imprudencia, y peligrosa arrogacia: si siempre ace enbarazo la nouedad, y el mas alentado

denuedo en su vizarría, se alla en los lances muy congojado sin experiencia. Que es ver vn cauallo generoso, y castizo, antes de exercitado en campaña, zozobrase en la calle al chafquido de vn azote, asta llenarse de atonbros, y asta romper con la turbación los frenos, asta facudir a tēblores la silla, asta llegar a olvidar puesto en dos pies su firmeza, siendo así, dice Iob, q̄ ya exercitado en campaña el resonar del parche, y erir el aire la trōpa, no le turba, sino le azora, no le desmaya cō orror fito, sino le enciēde en corage noble, ya anela impaciente el riesgo, si antes ni erido del acicate auia reducirle al passo. Pues no es el mismo bruto el q̄ aora arde en generosos alientos al resonar del clarin, y el q̄ se tenía de miedos al aceto de vn arcabuz? Si, pero ya no lo parece exercitado con diciplina, y diciplinado cō experiencia. Tan otro se alla cō el exercicio en los lāces el valor tan otro el aliento, tā otro el bruto. De aqui se respōderá a vna duda q̄ ocasiona nue fito Euangelio. Dice, q̄ el Espiritu Santo lleud a Cristo al desierto, palenque dōde auia de batallar cō el enemigo: *Ductus est Iesus ab Spiritu in desertum. vt tentaretur à diabolo, y q̄ se exercitò en ayunos, viuendo entre fieras, y olvidado del mūdo quaranta dias: Et cum ieiunasset qua-*

draginta diebus. & quadraginta noctibus. Aqui el reparo; pō q̄ dilata tanto los encuentros de la batalla, pudiendo gozar desde luego los lauros de la victoria? Es reusar los sudores del cōbate, aun solicitado de los intereses del triūfo? No es temor cobarde, respōde Crisologo, sino discrecion aduertida: no es pusilanimidad, sino prouidencia; no dilata Cristo por si el combate, sino te informa con el exēplo. A de pelear con la gula, y exercitase antes en el ayuno, à de luchar con la altivez, y viuendo entre brutos: *Erat cū bestijs*, se arma de vmlidad: à de batallar con la cudiçia, y oluida tener dōde reclinar la cabeza. Exercita tanto tiempo antes las armas, por q̄ no le allē visoño las lides, no por q̄ necesite de esas preuenciones su valentia sino por informar tu tibieza, para persuadirte.

§. I.

*Que à menester exercitarse cuidado-
samēte en ensayos quien en la oca-
sion desca le coronen triunfos.*

Quantos an de ostētar en los juegos Olinpicos su agilidad en correr ò su valētia en lidiar, dice el Apostol, antes de entrar en la palestra del estadio, se abilitan cō el ayuno, se industria cō el exercicio, se endurecē cō el trabajo: *Omnis, qui in agone cōtendit, ab omnibus*

Mar.
13.
Tert. a.
Mar. c.

1. Cor. 9.
v. 25.

se

se abstinet. Entranse en el cerco, ò en la liza, sin vfo de correr, y sin exercicio de pelear; y confiar se cõseguirà la corona, no merece otro nõbre q̃ el de locura. Gran error es arrojarfe a vn riesgo sin experiẽcia, quãdo aũ despues de muchos en-
 sayos debria zozobrar el cuidado: los atletas, ò luchadores no solo se despojan de los vestidos, sino de sus mismas carnes cõ los ayunos; porq̃ el contrario tenga menos en que prender, se procura extenuar, y por conseruar el vigor desprecian el apetito. Que grande como siẽpre Tertaliano: *Athlete segregantur ad strictiorem disciplinam, vt roborati edificando vacent: continentur à luxuria, à cibis latioribus, à potu incundiore. Coguntur, cruciantur, fatigantur, quanto plus in exercitationibus laborauerint, tanto plus de victoria sperant.* Los q̃ conpiten el lauro, ya vienen muy maestros del exercicio; solo quiẽ mas se abilitò en el trabajo puede presumir mas el premio, porq̃ en las ocasiones ni la nouedad le enbaraza, ni la astucia le burla, ni el temor le ata, ni el furor le ciega, ya los ensayos le endurecieron, y le industrian: *Quanto plus in exercitationibus laborauerint, tanto plus de victoria præsument.* No auerse exercitado en ensayos, y presumir vècer en los riesgos, no es osadia de esforçados, sino temeridad, de imprudentes;

no es pretender triunfos, sino ofiècer al cõtrario lauros. Que bien lo sentia Casiodoro; *Ars bellandi, si non præludatur cum necessaria fuerit, non habetur. Discat miles in otio, quo proficere possit in bello.* Vn soldado veterano vale por muchos visõnos, que como a estos les coge sin experiencia el conbate, se allã atados del miedo; pero aquel se azora con el peligro: *Animos subito ad arma non erigunt, nisi qui se ad ipsa idoneos premisa exercitatione confidunt. Gestiant vituli certamina que impleant atate robusta. Catuli in nouellis venationibus ludunt.* Dã alientos la experiẽcia, y inporta para escutar sobrefaltos la confiança; vn podenco nueuo quando auia de acer presa, juega cõ la misma caza.

Quando vbo de salir en campo David con aquel monstruo, mas gigante en su profuncion que en su altura, le arman con el arnes de Saul; pero no fue tan atrebatado el zelo, que primero no se enfa yase en el exercicio; antes de salir a la liza quiso acer en lo secreto experiencia; vibra la lança, juega el estoque, examina si agil podrà acometer, ò si se alla enbaraçido para lidiar; y alla que las armas le cõgojan las fuerças, que la lança es peso, q̃ el estoque es enbarazo, q̃ el peto es estorbo, y desnudando el arnes, sale al cõbate con vn baculo, y vna onda:

I. Reg.
17 v. 39.

Acinētus ergo David gladio super vestem suam cepit tentare si armatus posset incedere, non enim habebat consuetudinem. Dixitque David ad Saul: Non possum sic incedere, quia non usum habeo. Rara determinación! Las armas desnuda quando son mas necesarias? Viene el enemigo tan guarnecido de yerro, que agotò solo el alfanque las minas, que la celada parece vn monte, y el peto vn muro, y cò piedras intenta triúfos? Si, dice Basilio. No se mostrò menos discreto David en reconocer estoruos, q̄ alentado en conseguir lauros; no ay duda son las armas vtiles, pero en esta ocasió mas las piedras; por q̄ en la onda le izo diestro el exercicio, en las armas muy inpedido el no vso: cò la onda auyetò el oso, ya despecho de su vanidad izo boluer la espalda cò menos graue passo al leó: las armas asta aora no las à vsado, pues vsarlas aora fuera sacrificarse al enojo del enemigo, y vsar aquellas le importò el triunfo: mientras ajustaba la lãça al braço le atrauesàra el gigante el pecho, y mientras mouia espacioso los pies, le cottàra la cabeça. Presumir juzaria con acierto en el lance mas peligroso, y en la ocasion mas vigente armas, q̄ ja mas auia exercitado, fuera desesperada locura; valerse de la onda fue muy acertada prudècia, q̄ aũ despues de mucha destreza,

debe no asegurarfe la cõfiãça; *Arma tanquam victoria impedimēta David exiit, recusat thoracem (dice muy de la ocacion Basilio) galeam abiicit, scutum deponit manum hasta liberat, bellicam stolam excutit, stola pastoritia, & virga, ac pera obarmatur. Para triúfat mas a proposito eran las armas, y lo parecia menos las piedras; pero porq̄ nadie cõfiese vsarà con acierto en las ocasiones lo que no exercitò jamas en la vida, no quiso Dios siuuiesẽ las armas, sino las piedras. En tirar se à exercitado en el cãpo, pues cò la onda cõsegurà la victoria: de las armas no tien vso; pues feràle inpedimēto: *Arma tanquam victoria impedimenta David exiit. No acabo de encuadernar cò nuestra vida nuestra esperãça. Que confias? que as de vencer los demonios, y conseguir triunfos de los infieruos. Bien; pero en q̄ te exercitas? En seguir la vanidad de tu presunció, el parecer de tu antojo, el dictamẽ de tu apetito; y te parece q̄ en la ocasió mas arrebatada, y al presentar batalla la muerte, te valdras como se debe de la penitècia, de las lagrimas, de la limosna, armas todas cõtra la culpa? Bien puede ser. Tan piadoso es Dios. Pero aunq̄ David pudo vencer con armas, no vencio sino con piedras, q̄ estas las auia exercitado, aquellas aun de vista no las auia conocido. Bravo presumit**

Tert
vbi s
2.

Chry
serm

sumir de tu castidad, promete en las ocasiones trofeos, quando ni tratas de diciplinas, ni sabes de filios, ni practicas ayunos. A fin te persuades vèceras la soberbia, sin acer jamas accion de vnilidad, y que despreciaras la gloria del mudo, viuicndo sien pre tan ledito de sus bienes? Pues mucho temo viues mas para ser feo despojo de los demonios, que para cõseguir victorias illustres de los infernos. Inpecable es Cristo biẽ nuestro, y se exercita en las virtudes cõtrarias a las tẽraciones quatro dias, por q̃ a de batallar pocas oras: *In secessu* (dice Tertuliano) *frequẽtius agebat, vt frequẽtius oraret, vt saculo cederet.* Para no admitir el regalo se exercita en el ayuno: para despreciar los aplausos de suanecidos se vnillo asta nacer, y viuir cõ brutos: para no cudiciar las glorias, q̃ le ofrece engañosa la malicia, se desnuda de todo, enamorado de la pobreza, y como le allò tã diestro la tentacion en jugar las armas no pudo maltratarle cõ etidas. Despertad fieles, q̃ os titaniza mortal letargo el entendimieto; el enemigo preuiene guerras, exercitaos en las armas, no os alle la gula inmortificados, la vanidad soberbios, la cudiacia ambiciosos. Estos quatro dias dedica la Iglesia a vuestro exercicio, no los malogre vuestro de se quido: *Ecce tempus, quo in*

armorum castitum meditatione anima, & corporis exercenda sunt vires (dice el Crisologo) *ecce tempus, quo residente Christo, astantibus angelis nostra virtutibus exercenda est fortitudo.* Ningũ onbre de sefo aguardò a preuenir armas, quando asalta el enemigo los muros; ninguno aprendio sin daño las primeras liciones de esgrimir en el furor mas en cedido del batallar. Salir muy visofio a campana, y presumir muy segura la victoria, aũ no cabe en el mas necio, y si no exercitar virtudes, y prometer se tẽdir tẽraciones, atguye no cõfiãças Cristianas, sino presuciones necias, q̃ arguirã persuadirse victorias de le cõbate, q̃ cõ mayor ardimieto ofrece el demonio, quiẽ solo practicò vicios? Toda la vida te as rãdido a los alagos de tu apetito, a los deleites de tu antojo, y batallaràs despues esforzado? Toda la vida idropico de tu infame sed asanelado riq̃zas, y daras despues muy generoso limosnas? Toda la vida as respirado vẽgãzas, ambiciones, odios, y despues exercitaras en apresurada muerte virtudes? No es imposible; pero es muy arduo. No acierta David a jugar las armas, sin las piedras, q̃ vsò el tirar, no practicò el esgrimir: *Stola pastoritia, & virga, ac pera obarmatur.* Vimos ya como se exercita Cristo: veamos aora la astucia del enemigo en tentar, y la destreza del Señor en vencer.

Tertulia.
vbi sup. 6.
2.

Chrysol.
serm. 13.

vencer. Conocele ambrieto, y pareciendole q̄ la necesidad a qualquier engañõ dà entrada, se acerca en lo exterior cõpasiuo, y en lo interior alcuoso, y le dice: no se pase de penitete a inhumano, q̄ atienda a su vida, y mire por su salud; y pues le es facil cõuertir en alimeto las piedras, no se dexa morir de hambre: *Dic vt lapides isti panes fiant* San Pedro Crisologo fin tiõ, q̄ como el demonio era viloso en têtara Cristo, alexecutarlo se auia turbado: *Cupis tettare sed nescis: esurienti tenera offerre non dura debuisti*. Tãto importa, como deciamos, el exercicio para el suceso. Caietano aduirtio q̄ la primer bacteria, q̄ para salir de dudas trazõ el demonio, fue persuadir en el aogo de vna necesidad alguna indecencia, pues no rãdirse a las violencias de la hambre, era declararse mas q̄ vmano, y si se sujõ taba, nada diuino: *Suadendo protulit hanc sententiam, qua explorationem continet an sit filius Dei*. No ay piedra de toque donde se examinen mas claramente los quilates de la virtud, q̄ en vna necesidad: quien atropella la razon por remediar la cõgoja, declara le ace mas dolor la incomodidad, q̄ la culpa; y q̄ seguir lo onesto no fue tãto aficion de la voluntad, como intereses de la esperança: quien se resuelve a perecer de hambre, antes q̄ obscurecer su virtud,

ya viue mas allã de lo vmano, y se acercõ a lo diuino. Para conocer si Cristo era ijo de Dios, ningũ medio como ver si en la mas estremada hambre no se deja persuadir de la comodidad indecencias.

S II.

Que se declara diuino quien a costa del delito no quiere remediar el aogo.

DEl aluergue de la vida a cen Esau, y Iacob cãpana para la guerra: cada qual arriesga el nacer por nacer primero, aun a costa de la cabeza quiere cẽñir vno, y otro la corona. A ambicion! Que seã antes los cuidados de reinar, que los de viuir, siendo forzoso el viuir para reinar, y q̄ el corazõ vmano antes de respirar llegue a pretender! Al fin Esau vció a su ermano, y nacio primero; pero sin q̄ aprouechase para gozar el ceiro, el valor: dice el Oraculo, q̄ Iacob a de ser Padre de Cristo, y el mas autorizado en la dignidad: *Maiores seruet minori*. Aora, por q̄ Dios no quiere nacer de Esau, sino de Iacob, quando este queda rendido, y triũfõ a aquel esforzado? Tan sin premio viue sienpre el merito, y tan afortunada la cobardia: No le estorban a Esau sus prẽdas, dice San Pablo, sino sus faltas, ni a Iacob le fauorece fortuna, sino virtud. Ya lo explicõ el Apostol: *Profanus Esau, qui*

Chrysol.
ser. II.

Caietan.
hic.

Abule.
9. 7
Ansel.
Heb. I
Gen. 25.
v. 23. 6
33.

Ad Heb.
12. v. 16
qui

qui propter unam escam vēdidit primitiua sua. Elau se degrado de diuino, y de Padre de Iesu Cris- to, quādo por satisfacer la ne- cesidad vendio el mayorazgo. Aora miremos lo q̄ al vno, y otro sucede. Vuelue Esau de la caza tan apretado de la hambre, que casi rendia a su tormento la vida, pidele a Iacob, no se q̄ grosero regalo, que auia dil- puesto para comer, Iacob quie- re en precio el derecho de la primogenitura, y Esau mas a- rento a conseruar la vida, que escrupuloso de la indecencia, viene en el contrario, y tiene por mejor remediar su apetito, q̄ vender no sin culpa el ma- yorazgo: *En morior: quid mihi pro- derunt primogenita mea?* Yo me allo hambriento, dice Esau, y puedo remediar mi aprieto a costa de vna culpa, pues no ay quando son tan vigentes las cōgojas q̄ regatear indecēcias: *In ipso desiderio, grauius peccatur* (dice el Abulensē) *vt Esau qui primogenita vendidit, quia magno desiderio astu lenticulam concupiuit;* y Anselmo: *Primum, quē apud Deum habere posset vendebat minori fratri.* Este es el dictamen de Esau, y el de Iacob qual es? Tan al contrario q̄ sufre la hambre, y da el regalo por lograr la bendicion aun quando su madre le persuade logre la o- casion, y apesar de la natura- leza se aprouecha de la indu- stria, escrupuliza el engaño, y

teme saltar al respecto: *Timone pūet me sibi voluisse illudere.* Ay miedos mas impertinentes q̄ los de Iacob? Vé q̄ su hermano por satisfacer la hambre cō vnās lātejas, no repara en cometer vn delito, y quando puede ad- quirir la purpura y remediar la necesidad duda de exponerse a ese riesgo? Demos q̄ el padre conozca el caso, no tiene en el precepto de la madre vastā- te escusa! Pues q̄ ay q̄ reparar tímido, quādo le vā el lucir a- fortunado? No es cobardia si- no prudencia, no es miedo, si- no atenciō, no es desmaña, si- no virtud. Mucho le vā en cō- seguir esa dignidad, y escusar la seruidumbre, a q̄ le cōdendō la naturaleza; pero ai riesgo de alguna culpa, y es tan de o- tra calidad q̄ su hermano, q̄ si Esau admire el deliro por sa- tisfacer el antojo, Iacob por no exponerse aū ligero peligro, estima en poco el mayor esta- do. Pues este feta Padre de Cris- to, y no aquel, q̄ solo es diuino quiē no admite culpas por sa- tisfacer cōgojas, quiē reusa de- litos aūque padezca trabajos, quien no se determina a inde- cencias, aūq̄ padezca necesi- dades: muy profano es Esau, quando a costa de la concien- cia remedia su necesidad, quā- do con agrauios de la ley ali- uia molestias, quādo con que- jas de la razon satisface an- bres: *Posito quod Iacob audiisset,*

Gen 27.
v. 12.

Abulens.

9-7

Ansel. ad

Heb. 12.

Abulens.

9-3.

quod

quod pater volebat dare Esau benedictionem debitam primogenito (dice el Tostado) non ausus fuisset aggredi, quod mater ei mandauit, quia timebat incurrere maledictionem. Menos eloquente era la ocasion de comutar por el cetro el yugo para persuadir a Jacob el robo, que su virtuosa onrosidad para persuadirle el riesgo, aũ recela indecencias, quando puede escusar feruidú bres: pues elijale Cristo Padre, q̄ se declara diuino, quando recaba menos de su cõltancia el aprieto, y mas el decoro. Luego si el demonio desea certificarse si Cristo es ijo de Dios, no indiscreto se vale de la ambre para el conbate: *Explorationem continet an sit Filius Dei.* Ni solo eligen los ijos de Dios antes la incomodidad, que la culpa; pero aun antes que su sombra. Gran Texto en el Euauangelista San Iuan.

Pendia Cristo de vn leño desangrado a eridas, coronado a juncos, vltrajado a desprecios, desgarrado a clauos; la congoja de tanto afan, el auerse casi apurado las venas izo que en ardiente sed se abrasasen las entrañas; tal fue el ardor, q̄ auiendo sellado los labios el silencio en otros tormentos, declaró en vna ardiente voz estos penosos martirios: *Sitio.* O fierrezas barbaras de vna inuidia! Aun tan lastimosa voz no recabò conpasiõ de los enemigos:

vinagre le ofrecè, no piadosos, sino inumanos: *Spongiam plenam aceto hyssopo circumponentes obtulerunt ori eius,* y Cristo no quiere templar con ella la sed: *Cũ gustasset, noluit bibere.* Misteriosa sed, y prodigiosa abstinencia. Si ardentemete anela bebida el ansia, como melindrea aora tanto el vinagre la lengua? vna fõgola sed a bebidas mas desapacibles se arroja. El vinagre exaspera el gusto; pero modera el encendimiento: pues si es tã abrasada la sed, no repare en la aspereza. No escusa el beber, dice Geronimo, por la amargura q̄ ocasiona, sino por la culpa q̄ significa: *Impletam aceto hoc est malitia, & dolo.* El vinagre de genera del noble origen, y es imagẽ del vicio, q̄ bastardea de la razon: *Est acetum vinum, quod per vitium acescit,* escribiò Hilario, Bien està; pero que importa esto para no templar sus congojas, quando son tan abrasadas las ansias? Si por respirar algo del ardor en q̄ se consume, publica en voz tan lastimosa la sed, porq̄ no la templa cõ lo fresco del vinagre? Ya esta dicho. Si Cristo aliuia su sed con el refresco, que la fiereza le ofrece, bebe no se q̄ sombra de culpa, sino admite esa sombra de culpa, arden las entrañas cõ la sed: pues que eligirà en esta ocasion? Padecer ese tormeto por no determinarse a ese aliuio. Es Ijo de Dios, y no lo

mucf-

Mat. 27
v. 34.

Hilar
illa v
Et de
runt
num
neret
ille m
tum.

Hieron
in Cat.
Mar. 1
Hila.
Cat. 4
Mat. 27

Ioan. 19.
v. 29.

Iona 2.
v. 11.

na, roma puerto lleno de alcornoques en las margenes de Niniue: *Et dixit Dominus pisci & euomuit tonam in aridam* Ay mas por que no fue el caso? Pretende Iona y ve de Niniue, donde presume a de peligrar su reputación, y desbarca en ella: pues de que se uido el teson descortes de vuyr, y la obstinación porfiada en no obedecer? De añadir el delito, dice Gregorio, y no conseguir el intento. Por no verse con menos aplauso en Niniue se acce a la vela para Tarsis, y quando se uinde a su vanidad, nie escusa la culpa, ni logra la vida. Que de la ocasión Gregorio: *Ecce fugitiuum Dei tempestas inuenit, fors ligat, mare suscipit, bellua includit, & quia auctori suo obedire renititur, ad locum, quo missus fuerat, suo reus carcere portatur.* Toda el ansia es no descaecer de la autoridad, sin que se repare en culpas, y está tan lejos de escusar aque se daño, que llega a Niniue con delito, y sin credito. Ya padecio naufragio su fama en la misma naue, que tomó por medio para conseruar su gloria. Ni llegó con merito, nie escuso el desbarcar en Niniue con delito. O que infeliz es la culpa, cansada de los todesos, viene a parar, en lo que temia! Perdióse la onra, y no se aliuidó la pobreza; cometióse el delito, y no se logró el intento; admitióse la indecencia, y duró la anbre; executóse el pecado,

Grego 6.
in Mor.
cap. 12.

y esto mismo estorbó el remedio. Fieles estád ciertos que solo ofrece piedras el demonio, y que sobre lastimar con la culpa el alma pueden solo quebrar los dientes.

Mal sufrida la altivez crecía de sus hermanos se ofende de que los imagine siervos Iosef, y todo es discurrir en estorbar el suceso de los sueños: consultando varios medios su fiereza, y su codicia, resuelue venderle, para que las cadenas de esclauo castigasen los desvanecimientos de superior. Vedamosle, o matemosle, dicen, y se vera lo que le aprouechan sus sueños: *Mittamus in cisternam veterem & tunc apparebit quid illi profint somnia sua.* y tubo el discurso menos de ironico, que de profetico, pues con lo mismo que intentaron impedirle la corona, afianzaron la grandeza, y de medio tan encontrado como la cadena de esclauo, se valio Dios para la purpura de Vitrei en Egipto; casto padece, sabio interpreta, justo profetiza y si a los mas tiernos cariños del padre se siguieron los duros ceñus del dueño, a la obscuridad del brete se desquitó el esplendor del trono. Dos veces feliz es Iosef, porque inocente padece, y por que benemerito luce; Iosefes el primer ombre que creció en Palacio diciendo a los Principes verdades, no se si fue el ultimo. Al fin sus hermanos

vienen

Gen. 1.
v. 6.

Gen. 1.
v. 6.

vienen a comprar trigo, y adoraran vml des a quien presumidos vendieron; y experimenta por auerle vendido lo que importaron los lucños: *Cum adorassent eum fratres sui, quasi ad alienos durius loquebatur*. Que mal acierta vn genio blando a enojarle: como a estraños, no como enemigos los trata, aun quando quiere afectarse sentido no acierta a maltratar enojado. Vuelua otra vez Gregorio a ponderar este caso. No fue tan ciega la altieuz soberuia de los ermanos, q̄ por no adorarle conspiraron en venderle? Si; pues como le adoran? Porque esa es la inteliz indiferecion de los malos: por remediar vn aogo se resueluē a executar vn delito, y se quedan con el delito, y con el aogo: *Ideo ab eis venditus fuerat Ioseph, ut adoraretur, sed ideo est adoratus, quia venditus*. *Astute namque aliquid agere ausi sunt, ut Dei consilium mutaretur, sed diuino iudicio quod declinare conari sunt retinēdo seruiert*. *Inde quippe coacti sunt Dei voluntatem peragere, vnde hanc moliti sunt astute commutare. Si no se vbiertan cegado altiuos, no le adoraran en Egipto postrados; pero quando se resoluieron a faltar a la obligacion, y a la sangte por euitar esa a su parecer nota, solo añadieron la culpa: *Retinēdo seruiertunt*. Con culpa padecieron lo q̄ les pudiera seruir de gloria. Vn no*

tener, vn ayun. y vn padecer, q̄ grangea? Aplausos de Angeles, regalos del Cielo: *Ecce Angelu acciferunt, & ministrabant ei*, y si se vbierta excurado lo q̄ persuadia el demonio q̄ se interetara? Vn a indecencia. Tan lejos estaba de remediarse la anbre, q̄ o las piedras se quebraran los dientes. No ay q̄ de jatos engañar Fieles de estos cariñosos alagos de la serpiente, q̄ no pretende daros regalos, sino venenos. Vencida esta tentacion le lleud a Cristo por el aire quierē algunos, cosa q̄ causa al pensarlo palmo, al pinaculo del tēplo, y le infidose arrojar. *Mitte te deorsum*. Pudo auer tentacion mas necia, ni consejo mas ineficaz? Conuertir las piedras en pan ya tenia alguna escusa en la anbre; pero arrojarle para q̄ podia seruir? Pues no es tan necia, ni tan eficaz, como parece esa tentacion. No le aconseja se arroje: por darle gusto el mismo que le puso en la altura, y le dio la mano para sobresalir en el puesto? Si: pues terrible tentacion es.

§. IV.

Que es tal en los ombres la ambicion de lucir que se despreciaran por no desabrir a quien les da la mano para crecer.

INiēta Balac persuadir a Balaan encantando con maldiciones los

Gen. 42.
7. 6.

Gregor.
vbi sup.

los esfuerzos de los Ebraeos, que no se desaniman. Rey no en lucidas ropas. Se le mandaba de decir: *hincet de loco mas angustioso, y no hables para obligarle, de los conciertos y negociaciones que se han de hacer, que ni los fines ni los medios se han de mirar, sino el fin, que es el de obligarle, y a él le insta, malicia al pueblo, *Et qui operatur in altitudine cum vado pariter Israel, videas, et fortunatus non potest, et inde maledictio est. Cumque duxisset eum in locum sublimem, super verticem montis Phisga, etc.* Ay con ansiosos mas noticia que los de Bala. Si le parace que la vista de conciertos tan ordenados, y tan nuntiosos le acobarda a Bala, an esta en mudarle la lengua, para q le lleba a lugares eminentes, dōda fino ve todo el pueblo, venimur los. No fuera mas a certasto de jale, en lo llano, donde no viese nada de los conciertos para q ahi los llepase, de maldiciones? Si de fortuna, la vistrada la lengua, maldiga de se vna quadra donde alcanca, a maldecir la lengua, y estē enbargada la vista, y con eso Bala conseguira lo que desea y no pondra el mismo estorbo a lo que cudicia. Muy astuto, y nada necio se vale de ese medio, dice el Tostado. No le lleba a lugar eminente, no le pone en lo mas sublime? Si; pues medio es ese muy eficaz, para*

Num 23
ver. 13.

que Bala agitate que el Principio que habia que se dio ay con conciertos para que se agavara injusticia ob ubi in tanto agrado, impedida quitada y al do para el pas. *Et qui operatur in altitudine cum vado pariter Israel, videas, et fortunatus non potest, et inde maledictio est. Cumque duxisset eum in locum sublimem, super verticem montis Phisga, etc.* Ay con ansiosos mas noticia que los de Bala. Si le parace que la vista de conciertos tan ordenados, y tan nuntiosos le acobarda a Bala, an esta en mudarle la lengua, para q le lleba a lugares eminentes, dōda fino ve todo el pueblo, venimur los. No fuera mas a certasto de jale, en lo llano, donde no viese nada de los conciertos para q ahi los llepase, de maldiciones? Si de fortuna, la vistrada la lengua, maldiga de se vna quadra donde alcanca, a maldecir la lengua, y estē enbargada la vista, y con eso Bala conseguira lo que desea y no pondra el mismo estorbo a lo que cudicia. Muy astuto, y nada necio se vale de ese medio, dice el Tostado. No le lleba a lugar eminente, no le pone en lo mas sublime? Si; pues medio es ese muy eficaz, para

que Bala agitate que el Principio que habia que se dio ay con conciertos para que se agavara injusticia ob ubi in tanto agrado, impedida quitada y al do para el pas. *Et qui operatur in altitudine cum vado pariter Israel, videas, et fortunatus non potest, et inde maledictio est. Cumque duxisset eum in locum sublimem, super verticem montis Phisga, etc.* Ay con ansiosos mas noticia que los de Bala. Si le parace que la vista de conciertos tan ordenados, y tan nuntiosos le acobarda a Bala, an esta en mudarle la lengua, para q le lleba a lugares eminentes, dōda fino ve todo el pueblo, venimur los. No fuera mas a certasto de jale, en lo llano, donde no viese nada de los conciertos para q ahi los llepase, de maldiciones? Si de fortuna, la vistrada la lengua, maldiga de se vna quadra donde alcanca, a maldecir la lengua, y estē enbargada la vista, y con eso Bala conseguira lo que desea y no pondra el mismo estorbo a lo que cudicia. Muy astuto, y nada necio se vale de ese medio, dice el Tostado. No le lleba a lugar eminente, no le pone en lo mas sublime? Si; pues medio es ese muy eficaz, para

Abule Luc. 1
9. 7. 7. 24.

112

dad

dad de bebidas: vè a Lazaro en puesto eminente; fauorecido de Abraham, aluergado en su anparo, feliz en su patrocinio; y en rendidas suplicas insta le enbie no menos que a los infiernos; *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, & refrigeret linguam meam.* Que pocos inconuenientes aduierte vna congoja, y como enbarga el discurso vn ansia. Lo que desea el rico es mas que aliuio para la lengua? No: pues para que insta mas por Lazaro, que por otro alguno? Pida enbie Abraham quien aplaque su incendio, quien temple su ardor, que poco le importará no sea Lazaro quien venga; antes parece ocioso pedir venga Lazaro, a quien tantas veces maltratò su inhumanidad, y desprecio su soberuia; ademas, que quando Abraham quisiera enbiarle, era muy arduo admitiese Lazaro esa legacia. No dejò quando mendigo persuadirse vna impaciencia de tantas llagas, y aora se dejarà persuadir de Abraham bajar al infierno? No adiertes, dice Crisologo, que vè a Lazaro fauorecido de Abraham, colocado en lugar sublime, y en puesto eminente; pues enseñado a discutir a lo que se vsa no pide ya otro sino a Lazaro, porque de otros recela escusarán la jornada, pero si lo manda

Abraham, que le dio puesto le parece no dejarà Lazaro de executar la obediencia. O que es al infierno! no importa, dice; que Lazaro se arrojarà por no desagradar a quien le confierua en el puesto; *Respicit ibi sursum quem despexerat hic deorsum, & videt eum de inferno in sinu Abraha.* Vè el rico, dice Crisologo, que Lazaro debe su descanso, y su puesto a Abraham, y enseñado de lo que se estila en el mundo, se persuade no reusará, por dar gusto a quien le confierua en la autoridad, arrojarle a los infiernos; *Respicit ibi sursum, videt eum in sinu Abraha.* Cegò al auaro torpemente su passion; pero mirado al viso de lo vmano, no fue del todo necio el discurso, que mis de vno no repara en irse al infierno, por dar gusto a quien le confierua la autoridad. No lo discursio mal el demonio; quando para persuadir despeños, sublimò a cumbres. Cristo le respondió, era tentar a Dios pedir milagros por solo antojo, y de camino aduirtio al demonio olvidaba sus obligaciones, y estudiaba las ajenas; pues auendo ley de no tentar a Dios, da contrauenia, y es solo de la que obligaba a los Angeles seracordaba. Que comun dolencia de la malicia! Todos saben las obligaciones ajenas, y muy raros las propias; de a-

Chrysol.
ser. 124.

qui le lleuó a vn monte soberuio en su altura, y desuancido en su cumbre, y no ostante quanto apacible pudo entretener los ojos, y quanto ermofo pudo enamorar los sentidos, ofrecio darlo si le adorase; *Hac omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.* Esta tentacion es la afrenta mas vergonzosa a nuestras caidas. Que aú perdernos no sepamos sino que aun quando mas ambiciosos nos despreciamos? Que ofrezca todo el mundo por vna adoiacion el demonio, y le parezca no compra caro; y que doblemos la rodilla en tan infames adoraciones tantas veces, y por cosas tan viles? Porque indignos intereses adoramos al mundo! A este le arrastra la ambicion de vn puesto muy corto; aquel le sujeta el anelar vano aplauso: vna dadiua de poca monta tuerce en el juez la equidad, la verdad en el ministro, mancha el onor en la muger noble. Aficiones ruines rinden a veces animos tenidos por generosos. Sabed si quiera perderos. Fieles, estimamos mas, y no adoreis por tan poco. Todo lo ofrece por vna adoracion el demonio: *Hac omnia tibi dabo.* Tan tirano lo vsurpa, tan engañoso lo vende tan injusto no le reparte. No se repara q̄ no es don, sino contrato. Primero a de dar de ojos afa lastimarse en

las piedras, que consiga el interese. No se como explicar en esta parte mi sentimiento. De la mano de Dios todo lo queremos dado, siendo asi que quanto dà el mundo, es vendido. Que no cuesta vn deleite, vna pretension, vna dignidad, vna gala: Preguntadse lo a quien lo compra, y si Dios pide por su gloria vna limosna, vn ayuno, vn trabajo: no ay quien la quiera, aun de valde no la admiten algunos. Cosa rara.

§. V.

Que lo espiritual todo lo queremos dado, quando compramos lo temporal a muy subido precio vendido.

Que de tuelos no cuesta vn empeño, que riesgos no acarrea vn apetito, que costa no tiene vna pretension? Y por todo pasamos sin regatear ese precio, como se consiga; pero para lo espiritual aú es el regatear prolijo, y el escasear porfiado; vn ayuno es mucho, dar vna limosna intolerable, perdonar vn enemigo intufrible. Duimieronse las necias, quando auia de venir el Esposo, debian de estar mas tibios los afectos que las antorchas: a los estruendosos clamores de los clarines despiertan; tanto fue menester para que sacudiesen el sueño; allan sedientas agonizando las luces, y piden a sus compañeras cebo con que entretenerlas; *Date nobis de oleo vestro*

Gregor
hom. 1
in Ebra

Mat.
v. 9.

vestro

uestro. Las compañera: se escusan corteses, y se recelan no les falte tambien vnilles, y las necias salen a la media noche a comprarlo: *Dum autem irent emere, venit Sponsus.* No se aduerce, que a las compañeras piden el oleo dado, y despues lo buscan vendido? Porque no pidieron a las compañeras por el coste lo que auian menester para que respaldaciesen las luces, ò dado a los mercaderes? Es el caso, dice Gregorio, que lo que piden las compañeras es oleo, con que se alimentan luces del cielo, y lo q̄ despues buscan, son aplausos vanos, y estos a qualquier precio se compran, y aquel sino es dado, no se recibe: *Venditores olei adulatores sunt. Qui enim accepta qualibet gratia, vanis suis laudibus nitorem gloriae offerunt, quasi oleum vendunt.* Lo que aqui buscan son deleites, son adalaciones, son vanidades, y esos cuestan muchos pasos, y muchos dineros; pero luces del cielo para admitirlas an de ser dadas: *Date.* Que te pide Dios por la gloria? vna lagrima, vna confesion, vna limosna, vn ayuno, y por tan corto precio la juzgas cara? Y el mundo que te pide por vn deleite? vn potosi, y por vn oficio, vn millon? y por vna gala? la onra, y no pocas veces la vida; y no reparas en comprar cosas tan viles a tã exceduos precios, y escaseas

para cosas tan preciosas tan cortos gastos? *Dum irent emere.* A necio! A dormido! A barbaro! Dada dice serã la gloria del mundo: *Dabo,* y pide en recambio postre asta tierra el pecho: *Si cadens,* y lo peor es, que a muchos les persuade que es dado, lo que es tan costosamente vendido.

Quando Josef se ve macolla ermosa de fertil dorado trigo, reusan sus ermanos a costa de adorarle tenerlo: *Nunquid Rex noster eris.* Despues van por trigo a Egipto, y les cuesta sobre las molestias del camino rendidas adoraciones, y no poco dinero: *Cum adorassent cum fratribus suis, quasi ad alienos durius loquebatur. Si pacifici estis frater vester vnus ligetur in carcere: vos autem abite & ferite frumenta, qua emistis.* Si este trigo les cuesta dineros, adoraciones, tiegros, como vienen a comprarlo? y si aquellos costaba tan poco, como reusaron tenerlo? Alli no quieren el mas granado trigo, si les cuesta doblar la rodilla, ò inclinar la cabeza, y aqui le anelatan quando se le venden a tan exceduo precio? Si q̄ este es pan de Egipto, y aquel era muy del cielo, y el pan del cielo les parece muy caro, si les obliga a doblarle en sus casas la rodilla, y el de Egipto bararo, aunque cueste tãtas molestias: *Frumenti gratia* (dice Teodoreto) *in Aegyptum profecti fratres*

Gen. 37.
v. 8.

Gen. 42.
v. 6.
19.

Theod. 9.
9.

um adorauerunt. Para comprar trigo de Egipto ni se escusan caminos, ni se reusan molestias, ni se niegan adoraciones, ni se escasean gastos; pero para Josef soberano trigo, todo precio parece grande. Aun quando solo doblan la rodilla, sin dar pasos, sin desenhollar dinero, sin oyr pesadumbres, le juzgan caro; *In Egyptum profecti fratres frumenti gratia eum adorauerunt.* Muy caro vende el mundo lo que niente da diua: *Hec omnia tibi dabo, si cadens;* y muy da diua es lo q Dios nos vende; no ay que cegarnos, no ay que mentirnos. Todo sustento à de costar algo, pero el de Cristo solo adoraciones, el del mundo adoracion, y dinero; pues no porfie con villano tefon nuestra ceguedad, sino si gamos oy tan illustre exemplo, exercitemonos en virtudes, para vencer tentaciones, no intentemos aliuir los aogos con los delitos, que es añadir delitos, y no remediar aogos. Aduirtamos, que el demonio no llegò quando Cristo profiugio el ayuno, sino quando ya indicaba querer sustento. No pudo auer mayor exageraciõ de esta virtud q̄ esta tentaciõ. Este auerse tardado mientras ayundò Cristo la tentacion, es la exageracion mayor del ayuno. Si aora sospecha el demonio, es Cristo ljo de Dios, para q̄ necio sobre atreuido llega a

tentarle; y si antes le parece que es onbre, porque pereçõso sobre cobarde no llega; Por que conoce, dice Crisostomo, la valentia del ayuno. Verdad es que aora le sospecha Dios; pero tambien vè que ya no trata de ayuno, y que antes le juzgaba onbre, pero conocialle abstimente, y siendo imposible el vencer a Dios, y posible aunque arduo el vencer à vn abstimente, le à cobrado el demonio al ayuno tanto miedo, que aun atreuiendose temerario a Dios, timido no se atreue al ayuno: *Diabolus videns per quadraginta dies Christum ieiunantem desperauerat: postquam esurientem sensu iterum capis sperare.* Al fin este miedo al ayuno, y este atreuiemiẽto a Dios, viene a ser en fauor de la abstinencia, pues nos declara.

§. VI.

Que no ay en los onbres seguridad sin ayuno, ni al parecer con el riesgos.

FVe gran pensar de los gloriosos Padres de la Iglesia Zenon, y Ambrosio. Izole a Daniel causa la inuidia de que oraba a Dios: contra vna emulacion no ay vida inculpable, de las mismas virtudes le arã causa, como pudiera de culpas. Dietò los Sarrapas en q̄ a Daniel le auian de arrojar al lago de los leones por virtuoso, que

Chry
in Ca

Dani
7.22

que en las Cortes debe de ser la virtud peligro, porq̄ es reprehension de la licencia; y quien se da a deleites no gusta de cēsores, sino de cōpañeros. Conoció el Principe la malicia, procuró defender la inocēcia; pero no ay poder cōtra vna inuidia: recelò riesgos, y porque mas fieras no le despedazasen los acusadores a él, entregò al Profeta para q̄ le arrojale a los leones, no sin esperanza le defenderia su virtud. Asi fue, porque las fieras mas racionales q̄ los Satrapas, llegando se cariñosamente le besaron los pies, venerando la santidad. Vino a la mañana el Rei, allòle sin daño, y preguntando la causa, le responde el Profeta, q̄ vn Angel cerrò las bocas de los leones. y aprisionò sus garras para q̄ fuesen trofeo glorioso de la inocencia, no gozo de la malicia: *Deus meus misit Angelum suū, & conclusit ora leonum & non nocuerunt mihi, quia coram eo iustitia inuenta est in me.* No ay magia, no ay encanto para viuir sin riesgo entre fieras como la virtud: así enfrenata a la emulacion. No se cōtendrò aun vécida la malicia, segūda vez buelue a arrojarle a los leones, por auer auentado de la Corte el engaño, y quitado la vida a vn idolo. Atrenerse a quié viue en puestro, aunq̄ sea cō razò, nunca careció de riesgo, si bien en ocasiones tales es segura la car-

da, como la seguridad peligrosa. Al fin Daniel buelue otra vez a ser cōpañero de los brutos: *Miserunt eum in lacum leonum.* Andaos a quitar idolos, y os entregaràn a leopardos. Alluanse los Babilonios biē cō su idolo; dio Daniel en sacarlos del engaño, y intentaron darle la muerte, ofendidos de tanta luz. Quien se determinare a corregir yertos, bien puede lactificarse a martirios. Cuidò Dios de Daniel, en biolo a Abacuc con regalos, y Daniel come en el lago, como pudiera en el lugar mas seguro: *Surgesque Daniel comedit.* Viene el Rei a llorarle muerto, y allale no solo viuo, sino tambien regalado; pero en esta ocasion no dice la Escritura que las bocas de los leones estuuiesen enbargadas. Aqui mi duda: Si en anbas ocasiones padece Daniel por la justicia, y por la verdad, porq̄ en anbas ocasiones no ciuda el Angel de aprisionar las garras, y cerrar las bocas? Es acaso acaer ya mas cōfianza de la fiereza? De quien no se tiene expectancia, no se à de cōfiar con descuido, ni quado la ay se à de viuir cō mucho recelo. Biē, pero mas misterio penetrò Ambrosio: No reparas, dice q̄ lapitimer vez Daniel no come, y la segūda no ayuna? Pues ay tanta diferencia de vna a otra ocasion, q̄ quando no ayuna, los leones aunq̄ no le acenimal, tie-

nen libres las presas, y des-
bargadas las garras; pero qua-
ndo ayuna no solamente no lle-
gan a erirlo, pero ni es posible
maltratarle: *Causa tenebant feri*

Ambrosio
de E-
lia, & ic-
ian. 6.7.

*leones ora, que abstinentia Prophe-
ta sancti comprimebat, vt ea aperi-
re non possent.* Quando come,
los leones no le acepan mal,
quando ayuna, aun no pare-
ce posible acerle: *Ora abstinen-
tia comprimebat.* No lo pensó
menos bien Zenon. Persuade-
se que esta vez segunda tubo
Daniel sus temores, no que
manchafen la confianza, sino
que aduirtiesen la arriesgada
Contingencia: *Neo Daniel indu-
citur inter fremantium leonum ra-
pidos rictus intrepidus.* Pues de q̄
tème enseñado ya a triunfar
de la fiereza? Que la vez pri-
mera se recelara, aun fuera me-
nos, pues tenia disculpa en la
novedad; pero aora la experi-
encia le condena. No aduer-
tes, dice Zenon, que aora no
ayuna: *Celesti prandio satur,* que
se regala, que come? Pues dis-
cretamente teme, para enseñarnos,
que contra vn onbre mortifi-
cado con el ayuno, ni ay fiereza
que se descomida, ni pasión
que se atreva; pero quien no
ayuna, aun quando mas de-
fendido de otras virtudes, vi-
ue al parecer en riesgo: *Neo Da-
niel inducitur inter fremantium leo-
num ravidos rictus intrepidus, cele-
sti prandio satur.* Luego no andu-
no tan deslunbrado el demo-
nio en dilatar la pelca todo el

tiempo del ayuno. *Reparó Cesario Arelaten-
se, que el ayuno da a los cuer-
pos no se que calidades de
espíritus. Mandó Dios a su
pueblo, que quando celebras-
se el setimo mes vna de sus
mayores festiuidades, affigie-
se su alua: Affligetis animas ves-
tras.* Esta afficion en la Elici-
tura es lo mismo que ayuno;
y luego ocurre la duda, si les
manda ayunar, mas a propo-
sito era el decir affigiesen sus
cuerpos, q̄ el ayuno fuesse en
del alma, como mortificacion
de la carne; luego quando les
manda ayunar, mas acertado
fuera decir, maltratasen sus
cuerpos, y menos affigiesen sus
espíritus. Pues por q̄ no bró al-
mas, y no se acordó de cuer-
pos? *Quare hoc dixit,* pregunta
Cesario, y respóde, *quia ieiunia,
ac vigilia, & sancta afflictiones hu-
militata corpora macerant, maculata
corda purificant.* De suerte puri-
ficau los ayunos los coraço-
nes, q̄ los pasan, como a la na-
turaliza de espíritus; y así co-
mo el espíritu apartado del
cuerpo, no tiene riesgo le en-
gañe la lisosja, le maltrate la
pobreza, le lisongee el deleite,
así a vn cuerpo ayunador, ni ay
tentacion q̄ le rinda, ni enga-
ño que le conquiste, ni pasión q̄
le véga. Poco es eso, tan valie-
res son las fuerças del ayuno,
añade Cesario, que si se compa-
ran cō el los ardores del infier-

Leui. 6.
v. 29.

Cesar. de
relat. ho-
mil. 2. in
Quadr.

no, será mayor la eficacia de aquel y la actividad de estos menos. En este día del ayuno, dice Dios, en el lugar atribuido, purificará el trabajo vuestras culpas, y quedaréis libres de manchas, q̄ afean, y pecados que manchan: *In hac die expiatio erit vestri, atque mundatio ab omnibus peccatis vestris: coram Domino mundabimini.* Tan terrible es vna culpa, que aunque las llamas todas del infierno alienten sus esfuerzos por consumir la, no pueden. Pues esas fuerças q̄ no contratan las llamas, las quebranta, las destróza, las consume la abstinencia: *Exterior afflictio*, añade muy de ocasión Cesario, *voluntarie districtiois inferitur, tremendi iudicij offensu sedatur, & ingentia debita labor soluit exiguis, que vix consumpturus erat ardor æternus.* Son muy gigantes las fuerças del ayuno, y desmayadas las del infierno; y así si llegan a competir podrá menos el ardor mas immortal, y mas aun la menor abstinencia. Aun mas adelante el pensamiento Tertuliano. Los ayunadores le pareció no solo eran superiores al demonio, sino en cierto modo iguales a Dios. En la cima del Tabor se transfigura Cristo en presencia de los tres discipulos mas illustres en santidad. Aparecen se Moyses y Elias, y porð San Lucas, que se aparecieron como Cristo en magestad. *Vifi*

in maiestate. Pues si Moyses, y Elias son compañeros en esta gloria, porque no lo son tambien los Apostoles? Es mas Elias q̄ pedro, y Moyses q̄ Iuan? Moyses fue Principe de su pueblo, Pedro lo es de la Iglesia: Elias fue virgen, Iuan lo es también. Pues si a Moyses, y Elias se les dan tronos, porque los Apostoles no los tienen? Es el caso, dice Tertuliano, q̄ Moyses ayunò como Cristo quatro dias, Elias dilatò igual tiempo la abstinencia, y a titulo de ayunadores gozaron al parecer igualdades: *Tanta est circumscripti vobis prerogativa, vt Deum præstet hominis contubernalem, parem re vera pari.* Sa enim Deus æternus non esuriat, vt testatur per Esaiam hoc erit tempus, quo homo Deo adæquetur, cum sine pabulo vilit. Dios siempre ayuna, dice el Ingenio de Africa, y vive tan enamorado de esa virtud que olvidado de la Magestad afecta agrados, y trata a quien la tiene como si fuera igual en los lucimientos: *Deum præstat homini contubernalem, parem re vera pari.* Pues si no se refiere de los Apostoles ese ayuno, no resplandezcan en la cumbre del monte, que en mudos ecos resuena divinidad, y luzcan en magestad tanta Moyses, y Elias, que traslúbrado Pedro les disponga tronos iguales: *Faciemus hic tria tabernacula: tibi unum, Moysi unum, & Elie unum.* *Mat. 17. v. 4.*

Luego si quie ayuna llega a afuerça de su abstinencia a gozar prerogatiuas de Dios, no es mucho aunq piense es solo onbre recele entrar en batalla el demonio cō Cristo, quādo le expetimēta tan abstinēte. Conclūya este pūrō Tertuliano: no solo es el ayuno mas valiente que la culpa, q̄ el infierno, q̄ el demonio; pero parece llega a preualecer contra el mismo Dios. Auia el pueblo adorado brutamente pōr Dios a vn bruto, a quien está aficionado de ciego, y ciego de aficionado; vn bruto parece Dios. Ofēdiose la Magestad, no solo por zeloso, sino por despreciado, de q̄ fuefe la insolencia tan atreuida, q̄ aun en sus mismos ojos no reparasen en acerle tantos pesares. Ardiendo mas el enojo q̄ el monte en fuego, le dice a Moyfes, permita a su ira d gna vengança: *Dimitte me ut irascatur furor meus*. Moyfes, deja en sangrentar mi colera en el castigo de tanta culpa. Paso Señor, q̄ agrauais vuestra omnipotencia. No sois tan valiente en vuestro esfuērço, que resistiros es multipicaros trofeos? Claro está q̄ si: *Quis resistit ei, & pacem habuit*: Pues q̄ inportará q̄ Moyfes se oponga, si vos quereis desenojar vuestro onnor: Verdad es q̄ a Dios nadie puede vēcerle; pero como en esta ocasion auia Moyfes ayunado, fue tanta su valentia, q̄

solicitando la culpa el castigo, anelando el furor el destrozo, aū no le deja a Dios en sangrentar el ayuno: tā enbargadas tiene el ayuno las fuerças de la omnipotencia, q̄ si Moyfes no le deja, no parece podrá Dios executar la vengança: *Multo amicitior ista vox*, dixo a otto proposito Tertuliano. *illa enim pasto homini minabatur, ista ieiuno blandiebatur*. Aquel quererfe despicar Dios, amenazaba a vn pueblo, q̄ sobre auer adorado neciamente vn becerro, se auia entregado a regalos, mal aconsejado de su apetito: aqui está como pidiēdo licencia, y lisongeando a Moytes ayuno: *Ieiuno blandiebatur*. Tan alentado pelea Moytes con los esfuērços de la abstinencia, q̄ batallando en esta piadosa lid cōtra la gula de vn pueblo, cōtra el poder ofendido de Dios, aū los deriene, aun los desarma, aun los rinde, y el mismo Dios se llega a dar a partido: *Faciante in gentem magnam*; pero Moyfes nada ambicioso, y zeloso mucho, consiguio quāto querria, porq̄ ayunador instaba: *Placatus est Dominus, no faceret malū*. No ay mas q̄ decir del ayuno, y quien quiere vencer aun al mismo Dios, juegue estas armas, de la abstinencia.

Llegó el demonio afectando compasiones, quando en el pecho ardián odios, q̄ en los desiertos tambien se a de fingir:
puēs

Tertul. Cate
vbi sup.

Exod. 32
7.10.

Iob. 9. 7.

pues no basta q̄ en la Corte sea muy diferente el semblante del corazon? Llegò como quien cuidaba la salud de Cristo, aconsejandole mirase por si, y persuadièdole q̄ pues le era facil, iciese de las piedras pan para entranbos: *Necessitate panis* (dice el Cayetano) *ad vtriusque sustentationē allegata suadendo protulit hanc sententiam.* Yo lo dixera, q̄ con capa de caridad auia de pretēder interes, y q̄ el cuidar obsequioso auia de parar en acomodado. Examinemos la tentacion, y allaremos es muy del demonio. Que pretēde? Que Cristo peque conuirtiendo piedras en pan, y para quien a de ser el pan? Para entranbos? *Ad vtriusque sustentationē.* La culpa quiete sea de Cristo, y de ambos el interes: cosa, q̄ se practica mucho en el mundo, de ordinatio acaecē.

§. VII.

Que cargandose vna persona todo el delicto, entran muchos a participar del logro.

AR dia tan viua la inuidia en el corazon, q̄ determinaron los hermanos de Iosef apurar violentamente de su sangre todas las venas para q̄ tenplase sus llamas. Ya auian conuenido en darle la muerte, sin mas causa q̄ ser mejor: solo Ruben con intento de librarle les aconseja le arrojen en vna cisterna, pues con esto configuē

el intento, y escusan el tētarle seamēte en la sangre de vn hermano. Mucho fue dar oidos a mejor consejo, quando estabā tan poseidos del enojo. Al fin se determinaron a comutar el castigo, que persuadirles lo dejasen de todo, fuera imposible. Todos ayudaron a sepultarle viuo, q̄ para ayudar a caer siēpre ay muchos, asi los vbieta para subir. Retiēde Rubē cō animo de voluer a facarle, pero pasādo en esta sazón vnos Madianitas mercaderes a Egipto los demas determinarō vèderle: facarōle del pozo para vèderle, q̄ algunos quando dan la mano solo atienden a su interes, como tābien en diligenciar la caída, solo se atiende la conueniencia: *Vendiderunt eum Ismaelitis viginti argenteis.* A viles, así despreciatis vuestra misma sangre! Aun el interes gōstaron q̄ fuese poco, porq̄ la injuria, y el desprecio creciesen mucho. Vuelue Ruben, no alla a su hermano, da voces, los demas le cuentan el caso, y por acallarle le dan poca parte del precio: buscan quien lleue la tunica ensangrentada a su padre: *Mittentes qui ferrent, ad patrem,* y icieron bien en escusar su vista porque no leyese en el rostro la conciencia. Entra aqui Filon, y repara q̄ quedādose los hermanos cō toda la culpa, se vbo de repartir entre muchos el interes: de estos veinte reales, se les vbo de

Gen. 37.
v. 28.

Philode
lib. 10 sep

de dar a los que lleuaron la tuni-
ca no poca parte de lo que que-
rdo; por que calla lo de dicitur a Ru-
ben la mitad, y así se les vino
a de su parte el dinero, quedá-
do manchados con el pecado:
*Fluribusque suis venditum. Et pretium
proferentibus: Bella inquit negotiatio
partium lucrum.* Daba tãtas vo-
ces Ruben, que temerosos los ser-
manos auia de descubrir el
delito; lo dieron por a callarle
la mitad del dinero: *Partiamur
lucrum;* la culpa de vender a lo
se repartiose entre Ruben; y
los que llebaró la tunica? No;
que ni Ruben vino en el en-
gaño; ni los que llebaron la
tunica fueron complices del
delito: el dinero si fue de to-
dos; de Ruben porque calle; y
del criado por que llebe. A necia
gente, que os cargais solos de
tanta culpa; auiendo de repar-
tir entre tantos la ganancia! No
pasa así? Claro està que al cria-
do que lleba, y trae los villetes
se le a de dar algo, que a quien
lo sabe se lo a de cochar con
el presere, y cõ el regalo. Pues
que viene a quedar del delito pa-
ra quien le comete? La culpa
toda, que el logro es forzoso re-
partirle entre muchos. Pan-
quiere el demonio aga Cristo
de piedras, y auiedo de ser so-
lo de Cristo el trabajo, quiere
entrar a tener parte en el fruto:
Ad perisusque sustentationem.

sol. Vinian dos madres en vna
loca; la vna durmiendo a ogõ a su
rjo de poca edad lin queter: que
de veces pierde la vida losijos
por que duermen macho los pa-
dres: robóle a la compañera el
rjo viuo, trocádole por el muor-
to, que debia de atormentarla
menos el dolor de su desgracia,
que la dicha de su vecina. No
izo diligencias para tenplar el
dolor de la muerte; y las izo
para aplacar el dolor de la in-
mudia: descubrio la luz el enga-
ño; y la vecina conoció el v-
to. Despues de no pocas voces
vã a determinar el pleito en pre-
sencia de Salomon: el delito ni
podia prouarse cõ testigos, ni
colegirse por las señales, que ay
quie sepa retratar muy a lo pro-
prio vna verdad en vna menti-
ra: allase perplexa toda la sabi-
duria de Salomon en sentenciar
este caso; que ay mugeres tan
diestras en cõponer vna mara-
ña, que no la sabra de sentenciar
Salomon. Al fin para certificar-
se de la verdad, examinò por
testigos a los afectos mãdõ di-
uidir el muchacho, y que diesen
la mitad a cada vna de las rame-
ras: *Diuidite infantem viuũ in duas
partes & date dimidiam partẽ vni,
& dimidiam partem alteri.* Vino
en la sentencia la fingida ma-
dre, *diuidatur.* Necio yerro de
esta ramera, sugetarle a la sen-
tencia de Salomon; contentã-
dose con la mitad del fruto;
quando no diuidia el pecado.
Que

78. 103
.82. v

Carri
art. 6

Aggã
v. 6.

3. 21.
v. 25.

P. Gass
lancb.

Que adquiere con auer se levantado para el robo a la media noche, cō auerle expuesto a pleytos, a procesos, a causas? que se diuida el muchacho, q̄ el ministro de justicia àya de quedar en el vestido con alguna sangre, q̄ el cuchillo ay a de beber mucha, que quien la de lato se llebe la mitad del interes, que lo que queda antes sea enbarazo, q̄ vil. Gentil media despues de tanto ruydo: *Per meretrices genus peccatorum monstratur*, dice el Cartuxano. No pudo auer, dice Dionisio, mejor imagen de vn pecador, que la istoria de esta muger. El delito en secreto se cometiò, el interes del robo fue alguno, pero vbo no se q̄ indicios, y enfre etriuanos, y alguaciles se quedò todo, y no diuidiéndose nada de la culpa, quedò muy poco de la ganancia. Esto fue lo que aduirtio el Profeta Agge h tantas veces a su pueblo: *Qui mercedes cōgregauit, misit eas in sacculum pertusum*. Despues de no auer reparado en cometer culpas por conseguir jornales, q̄ trabajos viles no se premian, sino se compran, no tūuisteis vil ninguno, porque vbo tantos desaguaderos de esta ganancia, que solo pudo ser materia al dolor, no remedio a la necesidad; *Horum luera (dies) nūestro P. Gaspar Sarrchez) nō alios habebunt vsus, quam pecunia, qua naufragio perijt, aut qua sublata fuit*

à furibus. Quien peca por gran gear, naciò en lo de la justicia, solo fue camino por donde pasó a otras partes, la moneda, quedando en ella la culpa. Bien experimentada tiene esta materia el logtero, el que falsea los pesos, quien vendio su castidad, quien izo violencia a la ley en eltrato. Pues para enseñarnos Cristo dice, q̄ con ese pan no se a de poder viuir, y así que serà necesidad pecar: *Non in sola pane uiuit homo*. Muchas piedras aconseja cōuertir en pan; *lapides isti panes fiant*. Pues no basta vn pan para sustentar la naturaleza? Si, dice Caietano, pero con esta tentacion pretendio examinar si era omnipotente: *Explorationem cōtinet, an sit filius Dei*. Pues no puede obrar el milagro aunq̄ no sea hijo de Dios? Elias, sin serlo no izo milagros en la arina? Eliseo en el aceite? Si, dice Teo filato, pero Cristo quiere se enpeñe en superfluidades y porq̄ en esto se persuade conocera ti es omnipotente: *Non dixit vt lapis hic panis fiat, sed vt lapides, uolens Christum ad superflua instigare, resurienti enim vnus panis sufficit*. Necio anda el demonio; pero in desuario puede ternos vil doctrina: pide que agā mano lagros para sustentarse habibon superfluidades, rogiā hantim eay poi. II. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Cartux.
art. 6.

Aggei. I.
v. 6.

P. Gaspar
Sarrchez.

Caietan.

Theoph.
hic.

Que a la verdad sustentat Super-
fluidad nunca se ace sin
milagro.

A Ora advierto que es ver-
dad lo que se suele de-
cir: quando vna persona viue
muy a lo ostentoso sin tener
mucho de que, que viue de
milagro: porque sin milagro
de los que el demonio traza,
no se pudiera viuir así. En vn
desierto, en vn monte, donde
ni la dureza de las piedras per-
miten frutos, ni la sequedad
plantas, quiere el demonio
aya tanto que comer, que se
puedan admitir conuidados,
pues eso sin milagro no pue-
de acerse. Cada vno examine
allà de que calidades son los
milagros: lo que yo se es, que
viuir a lo sobrado sin juros,
sin censos, sin viñas, sin azas, ò
a de ser milagro de vna omni-
potencia, ò milagro en el sen-
tido que acà decís, de vna cul-
pa. Calumniabanle a Cristo
los Escribas, y Fariseos sus pro-
digios: el auentar demonios
lo infamaban en buste: el resu-
citar muertos ficcion, el sanar
enfermedades delirio. Pues q̄
remedio para que ni la cegue-
dad pueda desconocerle om-
nipotente, ni la inuidia prodigioso?
Llebar vna multitud
grande al desierto, tenièdo en
su despena tan poco, que solo

eran dos peces y cinco panes,
sustentar quantos le figuen, y
eso con abundancia tanta, que
sobra; *Collegerum duodecim copbi-
nos fragmentorum.* Ya no negarà
nadie que esto es milagro, di-
ce Basilio, que tener tan poco
de su cosecha, y estar en vn de-
sierto esteril de todo, y susten-
tar tanta gente, y eso con tan-
ta abundancia, que sobra mu-
cho, nunca se pudo acer sin
milagro: *Magna referat tot milli-
bus quinque solos panes fuisse satis:
tantam verò superesse reliquiarum
copiam non discipulis diutaxat mi-
raculi recordationē ingenerabat. sed
eius qui patrarat, virtutem extrabe-
bat in lucē.* Nadie negarà es mi-
lagro grande tener solos cinco
panes, y sustentat tanta fami-
lia con abundancia. Viuir en
vn desierto sobrado, sustentat
tanta ostentacion sin renta, no
se puede acer sin milagro; y así
aunque los Fariseos quieran
obscurecer otros, este no pue-
den negarle: así fueran otros
milagros, que este le izo Dios
para remediar pobres; pero o-
tros que se vsan en el mundo,
se suelen acer para sustentat in-
solentes. Que es ver algunas
veces casas tan adornadas, ga-
las tan muchas, familia no po-
ca, sin que la curiosidad mas
desuelada encuentre para este
fausto mayor azgos, o rentas?
Pues con que se ace esto? Con
vn milagro, que con el caudal
no pudiera acerse.

Ioan. 6.
v. 13.

Basil.
leu. 17.
33.

Apoa
17. v.

Bicar.
5. in Ap.
cal. 6. 9.

Este fue el misterio que vio San Iuan llebòle el Angel aun desierto, mostròle una muger, para cuyo adorno concuſtía mar, y tierra, llena de joyas, resplandeciendo los diamantes en su mano, sentada ſienpre, tratando del regalo de la ofentacion, de la vanidad: pues como se ace esto? Por milagro, que de otra suerte era imposible: *In fronte eius nomen scriptum: mysterium.* Si la tierra es tan estéril, que aun no pueden viuir de sus frutos las aues, y viue esta muger tan sobrada que no le falta coche; *Sedentem super bestiam*; si resplandece ſienpre la gala, si las joyas son muchas; *Circumdatus purpura, & inauratus auro.* Si ay regalo ſienpre; *Habens poculum aurum*, claro está que a de auer misterio. Ya le explicò San Iuan, *Mater fornicationum, & abominationum terra, & vidi mulierem ebriam de sanguine Sanctorum.* Si se le quita la sangre a los pobres para teñir la purpura, si derraman lagrimas los miserables porque no falte bebida, si ay brutos que por lograr vn appetito reciben sobre sus ombros tan molesto cuydado, que mucho es vna esta muger sobrada, y ociosa. Este es el misterio, dice Ricardo y ya se a declarado el milagro: *In fronte eius nomen scriptum mysterium quia manifesta professione demonstrat quid habeat in secreto a-*

nimi ad similitudinem meretricis, que ostendit in fronte per compositionem; quid gerat in corde per impuram voluntatem? Gime agravada la onra; porque luce muy ponposa la gala: viuen los ombres condenados a los trabajos de vn bruto; por no faltar a los antojos de vn desordenado deseo: no tienen los miserables frutos de que viuir, porque se los quita la violencia para gastarlos en flores. Pues que mucho viua lucida si es a costa del pobre, del onor, de las costumbres. Superfluos manjares pide el demonio, y aunque anda en eso desaduertido, en juzgar que esto a de ser por milagro, no anda muy necio; *Dicit ut lapides isti panes fiant.* No desistio frustrado antes enbrauecido el corage por verse vencido; intentò con mas veras el despicate. Llebò a Cristo al pinaculo del templo pufòle en ala de vn tejado resnaladizo, y aconsejòle ganase aplausos ue milagroso, pues tenia Angeles que cuidadosos le recibiesen; *Mitte te deorsum.* Peligrosas deben de ser las alturas; que tentacion tan ordinaria es esta en el mundo. Nadie se arroja a la culpa persuadido no faldia de ella: nadie desconfia que en sus delitos tendra vn Angel, q le defienda: todos juzgan que aunq pequen en la mocedad, aran peniencia en la vejez,

y es

Apoc.
17.v.5.

Ricar. li.
5. in Apo-
cal. c. 9.

y es tentacion esta, que sobre necia exaspera mucho a Dios, porque es valerle de su bondad contra su justicia: nadie peque de confiado, que perecera de necio.

§. IX.

Quien se vale de la esperanza para la culpa suele estorvarse con la culpa la esperanza.

DE antemano se lleva su daño quien confía falda del pecado para pecar, porque esa esperāza se de su necera de sus ojos, quando ocuparen su corazon los delitos: *Spes illorum abominatio*, dice el Santo Iob. Faltarales la esperanza en la ocasion, porque se situieron para solicitarse ocasiones de la esperanza: vivieron sin negar nada a sus deseos, persuadidos podrian despues remediar sus daños; pero engañaronse ciegos, porque como esa esperanza la acen delito, despues no les causara aliētos, sino desmayos: *Sunt, qui sperant quidem in Domino* (dice Bernardo) *sed frustrā: quia sic de misericordia eius sibi ipsis blandiuntur, ut à peccatis suis non emendentur. Vana est omnino spes ista. & hac confundit. Contra hos Propheta maledictus, inquit, qui peccat in spe. Seruile de la esperanza para la culpa, es acer culpa la esperāza, es impossibilitarse casi el remedio, porque se a cōuertido en daño. Pecar en confianza,*

ya se lleba de ante mōno la sententia, *Maledictus qui peccat in spe, spes illorum abominatio*. Abominan despues de su esperāza, y así se les cōvierte en veneno. A quātos tiene en penas inmortales esta cōfianza vana: en anbrietas llamas esta presuncion siēpre necia: muchos de sepe rō en su muerte por auer esperado imprudētemēte en su vida

Muñid Saul en los montes de Gelboe, y arrojò al moir el escudo; *ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul*. Entra Drogon a moralizar este caso, y dice q̄ el escudo es la esperanza con q̄ nos defendemos de los temores, y de que nos valemos contra las baterias de los delitos. Pues es aora ocasiō de arrojarse el escudo, quando insta la muerte, quando congoja el dolor, quādo affige el miedo? aora era mas necesario que en otra alguna ocasion ese escudo, y aora le sacude Saul? Si, dice Drogon, que se armò cō ese escudo en la vida muchas veces para acer injusta guerra a David, para tirarle vna lança, para quitar la vida a los Sacerdotes, y en la muerte se allò tan congojado con el escudo, que le arrojò porq̄ le era terrible peso: *Clypeus fortium, spes est diuina protectionis, quo ignita diaboli iacula repelluntur, quibus grauius vulneratus est Saul à sagittarijs in tantum ut se ipsum desperatione interficeret. Valide del escudo*

Iob. II.
v. 20.

Bern ser.
I. in Psal.
Qui habitat.

Drogon. de
sacr. Do-
min. Pof-
sio.

Psal.
v. II.

Bernardus
ubi sup.

cudo para tirar dardos a la justicia, y quando se alla en la muerte erido grauemente de los demonios, deja el escudo de la esperanza: *Se ipsum desperatione interfecit.* Si no sucede esto muchas veces en lo visible, pasa en lo interior muchas veces. Quantos murieron oprimidos de su esperanza, porque esperaron mal, engañados de su locura! quié teme a Dios bien puede esperar, pero quié espera pera pecar, bien puede temer.

Psa. 145. v. 11. *Benelacitum est Domino (dice David) super timentes eum: & in eis, qui sperant super misericordia eius.* Primero puso el temor, despues la esperanza, q̄ no viniera bien la esperanza, sino viera antecedido el temor: quien con el temor modera sus apetitos, bien puede esperar le perdonaran sus yerros; pero quien comete yerros persuadido le perdonaran, muy a riesgo viene: *Dicitur (aduirtió Bernardo) qui sperant, signanter premisit super timentes eum. Frustra siquidem sperat, qui contemptu suo gratiam à se repellit, & spem suam prorsus euacuat.* No se ermana bien confiar, y atreuerse, porque el atreuimiento desuanece la esperanza; temer a Dios, y esperar en él se vnen, se confederan, se ermanan, porq̄ la esperanza lucha contra el temor de los pecados pasados, y el temor (q̄ ay tambien temores

valientes) batalla contra los apetitos. Pues por esto David juntò temor, y esperanza, porq̄ solo se ermanan bien la esperanza cõ el temor: *Dicitur qui sperant, signanter premisit super timentes eum.* De esta esperanza quiere el demonio valese para la culpa, y Cristo le respõde q̄ es tentacion: *Scriptum est: non tentabis Dominũ Deum tuum.* No se defanimo aun vencido segunda vez, sino q̄ representò tercera vez aun con ardimiento mayor la batalla. Liebò a Cristo a vn mõre enpinado, y mostròle toda la gloria del mudo: tan corra es q̄ se dejó ver: *Ostendit ei omnia regna mundi.* Señaldole ciudades, dadas todas a la gula, regiones enteras cautiuas de la torpeza, p̄uincias fieruas de su vanidad, y a no ser Cristo le vbiera turbado no poco la eficaz vitta: *Ostendit ei regnũ suum (dice Origines) quomodo regnet in mudo id est quomodo alij regnẽtur à fornicatione, alij ab auaritia.* Y esta es graue tentacion? Si y quiza la mayor, q̄ a veces tiene menos fuerza el antojo, q̄ el exemplo: *Facit consuetudinẽ peccandi multitudo peccantium (decia Seneca) & minus grauis nota est, quam turba damnatorum leuat.* Esto de ver q̄ acen los demas vna cosa da gana de acersla, ò por lo menos quitar el enpacho de executarla. Resistió Cristo alegando lo q̄ debia acersle, y enseñando.

Orig. in Caten.

Sen li. 1. de Clemẽtia 6. 22.

Que no se a de atender a lo que otros acen, sino a lo que se debe acer.

GRan escandalo ver siguē taros el vicio, y poder decir. Todos lo acen; pero gran alabanza no dejarse llevar de la corriente, sino ajustarse con la razón. Todos los pueblos, ò sujetos al temor, ò dados a la lisonja, adoraban aquella estatua tan poco merecedora de cultos, como digna de desprecios. *Vt audierunt omnes populi sonitum tubæ, adorauerunt statuam;* pero tres manebos a quien desde niños enseñó la verdad mejor religion, niegan el sacrilego culto, y eligen antes ser vno en el orno, q̄ ofrecerle en el ara incienso; *Deos tuos non colimus, & statuam auream, quam erexisti, non adoramus.* No admiro tanto despreciasen los ardores del orno, como no auer se dejado persuadir del exemplo; no adoran todos la estatua, no le ofrecen incienso? pues porque no la adoran estos tres mozos? No tienen escusa en q̄ lo acen todos? pues dexante llevar del exemplo, de la costumbre del vulgo. Eso no, dicen, que no seguimos el abuso, sino la ley, no el exemplo; sino la razon. O valientes! ò nobles! ò justos! *Ad quam adorandam omnes conuenere, ipsi adorare apertè recusarunt,* dice Teodo-

reto. No fue el primor de este esfuerzo despreciar los orrores de las llamas, sino los exemplos de todo vn pueblo. Todos lo acen, todos lo vsan, todos lo dicen. Que importa, sino debe acerse, no ay que atender a lo que se acen, sino a lo que se debe. Por esto respondió Cristo; *Scriptum est Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli seruius.* Ya veo, responde al demonio, te adoran muchos; pero tambien conozco se a de adorar a Dios solo. Pues no soy yo de los que se rigen por lo q̄ se acen, sino por lo que se debe. Bien declara es ijo de Dios, que a no serlo, fuerza le iciera ver tan vsada la falsa adoracion en el mundo, y que siguen tantos la torpeza, la vanidad, la auaricia, la gula.

Deleoso Iosafat de saber el suceso de vna batalla que emprendia el Rey de Israel, quiso se llamase a Micheas Profeta de Dios, que si bien quatrocientos Profetas de Baal aseguran el triunfo. Iosafat no les daba credito. Al fin parte vn criado a llamar a Micheas, y dicele q̄ profetice al Rey lo que gusta, porque todos aplauden lo q̄ desea; *Ecce sermones prophetarum vno regi bona predicant: sit ergo sermo tuus similis eorum, & loquere bona.* Oye Micheas el consejo, y dice seguira solo el impulso de Dios. *Viuir Dominus quia quodcumque dixerit mihi Do-*

Daniel
3. v. 7.
& 18.

Theodo.
ora 3. in
Daniel.

Theodo.
9. 64.
4. Reg.

3. Reg.
22. vii.
13.

Theodo.
9. 65.

mi.

minus hoc loquar. Digno alien-
to de vn Profeta verdadero;
grande se mueltra en esta oca-
sion Miqueas. Todos; dice el
Cortefano, adulan; no te mu-
estres leuero, que tu fingula-
ridad será sienpre sospe. hosa;
lo que muchos siguen, sienpre
es cosa muy aplaudida: *Pro-
pheta Michas (dice Teodote-
ro) etiam si Eunuchus, qui ad eum
missus fuerat, præcepisset remun-
erare bona, non induxit in ani-
mum, ut per mendacium Regi gra-
tificaretur.* Propuso de seguir
la razon, no el exemplo; y
veamos que sucede? Que le
dice al Rey la primer vez lo
mismo que los demas, asta que
conjurado manifesta la ver-
dad: *Ascende, & vade prospere*
(dice la primer vez) *& tradet
eam Dominus in manu Regis, y
despues: Vidi cunctum Israel
dispersum in montibus.* Buelua
otra vez Teodote. No vie-
ne Miqueas a profetizar lo
que le enseñare Dios? Si: no
es la verdad à de tener sucefo
infausto la guerra? pues como
no dice la primer vez la ver-
dad del sucefo, sino se acomoda
al gusto? Ironicamente a-
blò, pero al fin las palabras de
Miqueas dicen lo mismo que
los demas, y es menester para
que diga la verdad repétidos
conjuros, tanta violencia a-
cen al coraçon los exenplos:
Prius dixit ea, que erant incunda;

deinde iureiurando adactus diuina
ostendit. Ver à quatrocientos
onbres venerados por do-
ctos, aplaudidos por discre-
tos, estimados por santos, se-
guir vn dictamen, y apartar-
se del, es cosa muy ardua: muy
de parte de Dios se muestra
Miqueas, quando propone
seguir la razon. sin atender al
exemplo; y el exemplo es tal,
que aun despues de ese pro-
posito, para decir la verdad
es menester vn conjuro: *Prius
dixit ea, que erant incunda, dein-
de iureiurando adactus diuina os-
tendit.* Luego no anda inpru-
dente en su malicia el demo-
nio; quando pretende le adoren,
en mostrar los muchos
que le veneran: *Ostendit ei om-
nia regna mundi;* y como dijo
Origenes: *Ostendit ei regnum
suum; quomodo regnet in mun-
do.* Todo quanto alcançan los
ojos promete, porque doblan-
do la rodilla le adore: *Hæc om-
nia tibi dabo, si cadens adora-
ueris me.* Cayetano, como ya
dije, sintió que en la primer
tentacion se fingió el demo-
nio mentigo, y quiso persua-
dir conuirtiese las piedras en
pan para que entrabos se sus-
tentasen: *Necessitate panis ad
vtriusque sustentationem allega-
ta.* Pues si poco à tan necesita-
do, como ya tan rico? Agora
ofrece dar todo vn mundo, y
à poco rato q liquiera de pan

no tenia vn bocado? Como à crecido tanto en tan poco tiempo? Esa es la arte del demonio, y à la verdad se ven en el mundo no pocas veces esos prodigios, y sospechar nacen del mismo artificio, no será temerario arrojo.

§. XI.

Que arguye algun misterioso encanto lucir oy sobrado, quien ayer viuid mendoigo.

Lega Elias a Sarepta de Sidonia, tan necesitado de aliento, que pide vn bocado de pan, y vn vaso de agua a la persona primera con quien encuentra: *Affer mibi bucellam panis in manu tua.* Era vna viuda piadosa, cuyo coraçon no lastimaba menos la propria que padecia, que la ambre agena que no remediaba. No tengo, dice, mas pan que para dilatar vn rato la muerte, que con el no es posible durar la vida: pues no à de faltar, dice Elias, 'antes à de ser trox tan abundante de trigo, que ni el tiempo la vença, ni la esterilidad la consume: *Hydria farina non deficiet.* No mucho despues resucita vn ijo de esta piadosa muger, a quien tabardillo ardiente en los mas floridos años quitò la vida, y

ella reconocida al fauor, dice, que el milagro le à dado a conocer es Elias varon de Dios: *Nunc in isto cognoui, quoniam vir Dei es tu, & verbum Domini in ore tuo verum est.* Turbada parece està la madre con la alegria, como poco à con la pena. No es el mismo Elias quando resucita el ijo, y quando aumenta el sustento? No es milagro prodigioso, que la arina no se consume? Claro està que si, portento tan grande es ese, que lo atribuye Elias a la palabra de Dios: *Hec dicit Dominus: Hydria farina non deficiet.* Pues como dice esta muger que aora le conoce santo, si antes le experimentò prodigioso? Como dice que aora es cierto son palabras de Dios las tuyas, si vio que Elias izo crecer el pan con la palabra de Dios? Antes de à se originaba el recelo. Viole llegar tan necesitado, que ni agua para vmedecer los labios tenia, en vn instante vè que ya le sobra el sustento, que reparre troxes de trigo, y como era prudente, parece no acababa de creer el misterio, ni acertaba a no sospechar engaño: quando vio enperò resucitaba el muchacho, se aseguró era Profeta santo, y que el aumentar el trigo se debía a la palabra de Dios: *Cognoui certius*

3. Reg.
17. v. 12.

Carta
bic.

Cassio
I. vari
4.

Cartu. bic. *tius* (dice el Cartuxano) *quam noueram antea.* La palabra de Dios aumentó antes la arina; pero la viuda no parece acabada de asfugarfe, y así fue menester repetir nueuo prodigio, para que creyese no auia tramoya en viuir Elias lo-brado, auiendo tan poco que auia llegado mendigo. ERe crecer apriesa trae contra si la sospecha: sin duda es más veces artificio, que milagro. La virtud mas de espacio crece, y muy por sus grados sube; por esto Teodorico alabando a Casiodoro, dijo, auia llegado a la cumbre de la fortuna, no con vuelos, sino con pasos, que esto de crecer a vuelos ligeros, suele indicar artificios sospechosos: *Non fragili felicitate prouectus, fortuna ludo ad apicem fascium repentinis successibus euolauit, sed, ut crescere virtutes solent, ad fastigium praconij conscendit gradibus dignitatum.* Como la virtud sienta el pie mas firme, es tambien el paso mas lento: quien crece a meritos, aun se aumenta poco en prolifos siglos; pero quien crece a fauores, desde lo mas llano suele allarse sin pasar por las breñas en las cumbres. Ayer no auia manto, y oy ay perlas; pues misterio ay en esto; ayer las alajas muy efcasas, y oy muy lucidas, pues arte tiene. Ayer ne-

cesidad, y oy pompa, milagro parece.

Aparec este Dios a Moyses, y auiendo alentado sus esperanças, para quietar sus sospechas, le da señales. El báculo de pastor se conuierte en serpiente animada, arrastra da sienpre en la tierra: *Verse est in colubrum.* Esta misma vara lleua Moyses a Egipto, y arrojada segunda vez en la tierra vuelue a conuertirse en serpiente: *Verse est in colubrum.* Llama Faraon sus encantadores, y conuierten en dragones sus varas: *Verse sunt in dracones.* La vara de Moyses primero fue serpiente, y despues crecio a dragon: así lo dice el Texto: *Virgam, que conuersa est in draconem, tolles in manu tua;* las de los magos desde luego fueron dragones, sin auer sido serpientes: *Verse sunt in dracones.* Esta voz serpiente, dice animal reptil, que arrastra sobre la tierra; este nombre de dragon suena animal de peregrina grandeza: *Dracones* (dice Plinio) *tanta magnitudinis, ut circumplexu naturali facili (elephantes) ambiant, ne xuque nodi perstringant.* Así que dragon, dice exceto grande en la magnitud: pues aora al caso: Si la vara de Moyses teniendo de tu parte vna omnipotencia, antes de pasar a dragon barre la tierra ser-

Exo. 4.

v. 3.

Exod. 7.

v. 10. &

16.

Casiod.
l. varia.

4.

Piente, como las de los malos sin auer sido serpientes crecen a formidables dragones? Si esas varas poco à se vieron abatidas en la tierra, como ya tan desmedidas en su grandeza? Porque no son dragones verdaderos dice Tertuliano, sino artificio de los encantos: *Corpus adfingitur (dice) nec magnum illi exteriores oculos circumscribere, cui interiozem mentis aciem excacare persacile est. Corpora denique videbantur Pharaoni, & Egyptijs magicarum virgarum dracones.* Creciose aprieta, porque fue engaño: *Illi dracones (dice el Abulense) in quos dicuntur mutata virge, non fuerunt ex mutatione virgarum vera, sed ex apparenti.* Coluber conuersus ex virga Aaron deuorauit dracones factos arte maleficorum. La vara de Moyses conuittiose en verdadera serpiente, y despues en verdadero dragon; la de los magos desde el abatimiento vltimo, pasaron a la grandeza mayor; pero eso no fue merito, sino artificio, no fue verdad, sino encanto: *Superius (dice Oleastro) cum Moyses eam proieceret, dicitur versa in serpentem; hic vero in draconem.* La vara de Moyses creció a pausas, las demas se aumentaron a Magias; y así pudieron verse dragones, sin

auer sido serpientes: porque eso se obraua a quenta del artificio, y a disposicion del engaño.

Algunos deben saber estas magias perniciosas a la republica, algunos deben de usar estos magicos encantos, porque desde el arrastrar por la tierra, pasan al fausto, y al puestto. Limosna pedia poco à el demonio, y ya ace ostentacion de Reynos, y ya promete tesoros: *Hac omnia tibi dabo* No se pase sin aduertencia vna grande de nuestro Cardenal Toledo: Los Reynos del mundo, dice el Euangelista, mostiò, y quanto en ellos pudo ser lisonja a la vista, deleite al coraçon, ambicion al animo. *Ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum.* Pues esa gloria tan apacible a los ojos, no tiene algo que acibare los sentidos? No à de costar mucho sudor conseguirla, mucho desuelo guardala, mucho riesgo el poseerla? Claro està que si: pues porque no muestra la pensión, quando muestra la dignidad, el precipicio quando la cumbre, el riesgo quando el tesoro? Porque trata de engañar, dice la Purpura illustre, y así esconde todo lo acedo, ostentando lo sabroso: *Perpende artem diaboli, ostendit regna, & gloriam eorum, sed non difficul-*

Toletus
in 4. Lib.
ca.

tes,

Tert. l.
lib. de A.
n. 57.

Abulens.
q. 5.

Oleaste.
hic ad li.
te. ad illa
verb.
Erit in
draco-
nem.

tes, pericula, dolores, cateraque hu-
iusmodi, que in eis acquirendis, &
conferuandis sunt, proponit semper,
quod placet, vt alliciat, occultat ve-
rò, que displicere possunt ne terreat.
En ninguna cosa mostrò mas
su astucia, que en disimular las
dificultades de los deleites, los
riesgos de las dignidades: los
afanes de las riquezas; que si
eso se viera, no solo no se en-
gañara en su pretension la an-
bicion mas ciega, sino lo des-
preciara, lo temblara, lo viera.
O quantos se arrojaron al an-
tojo, que se vbieran detenido
si supieran el fracaso! O quan-
tos no vbieran intentado el
juego, si conocieran la perdi-
da! O quantos no intentaran el
lucir, si atendieran el caer! pe-
ro como solo se les propone
lo apetecible, y no atienden a
lo duro, dejandose engañar de
sus apetitos. Este es el arte con
que nuestro contrario nos ve-
ce: este es el error con q̄ nos
ciega, este es el señuelo con q̄
nos engaña. Esconde todo lo
amargo, y muestra todo lo dul-
ce, para que no sirua de freno
lo que se esconde, y sirua de
asciate lo que se mira. Tan sa-
gaz es el demonio.

§. XII.

Que solo muestra el deleite, y oculta
siempre el peligro.

Siempre el miedo fue pen-

sion de la dicha, y sienpre la
zozobra la desgracia: solo nu-
estro engaño pudo cegarnos
los ojos para no ver los peli-
gros. Tarde conoci (dice Se-
neca) que lo que agrada lasti-
ma, y que el cazador le dispo-
ne a la fieta en el cebo el la-
ço: Rectum iter, quod serò cogno-
ui, & lassus errando, alijs monstro. *Seneca*
Clamo, vitate quecumque vulgo *Epist. 8.*
placent, que casus attribuit, & om-
ne fortuitum bonum, suspiciosi, pa-
uidique subsistire. Et fera, & piscis
spe aliqua oblectante decipitur. Mu-
nera ista fortuna putatis, insidia
sunt. Quisquis nostrum tutam
agere vitam volet, quantum pluri-
mum potest ista viscata beneficia
deuiter, in quibus hoc quoque mi-
serrimi fallimur, quod habere nos
putamus, haeremus. Arrojo el
pecador el anuelo, vestido
con el cebo sabroso de la lon-
breiz, vele el rudo pece, y ex-
citado del olor el apetito, tien-
de los remos de sus escamadas
alas para cortar mas veloz las
ondas, sollicitado del recelo
de que logre otra diligencia
el lance, se dà priesa a diligen-
ciarle la muerte. Con que an-
sias llega, ya cerca del anzue-
lo se dà como parabienes de su
canfancio, y persuadiendose
tendrá buen logro, mordido cò
los dientecillos algo del cebo,
y saboreado repite la diligen-
cia asta trasladar a las entra-
ñas el yerro, que auis para el
dolor, sin que el dolor pueda

ya admitir remedio : que vascas le atormentan el corazon, que diligencias no ace para escaparse, firviendo solo deertirse. A necio pez, que te engañò el labor, sin atender al anque-lo ; viste solo la lisonja de tu gusto , y no atendiste al veneno de tu vida. Estas eran las priesas del furcar las olas ? Estas eran las ansias de ser el primero que llegase , sin atender auias de ser el primero q̄ muriese ? Si uiote el cebo de engaño , y no atendiste al engaño , ambicioso del cebo : *Munera ista fortuna putabas, insidia erant.* O inmortal Dios , aclata con tu resplandeciente luz nuestra ciega vista ! Ronpa vn rayo de esa soberana claridad las nieblas terrestres , que enbarazan nuestros ojos , illustre conocimiento superior nuestros sentidos , para que veamos las pensiones las molestias , los riegos de estos caducos bienes ; porque su dulçura escasa no nos engañe , no nos prenda , no nos echice : *Habere nos putamus baremus.*

En aquel arbol de la ciencia se escondia el mas actiuo veneno entre la ponpa apacible de sus verdes ojas , y entre la matizada viueza de sus manzanas ; pero engañada Eua de su apetito , mirò el arbol , y solo vio la lisonja , que enamorò los ojos , no el riesgo q̄ aconsejaba los miedos : *Vidit*

mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile ; & tulit de fructu illius, & comedit. Atrojòse Eua a quebrantar el precepto , engañada del fruto , vio la hermosura , que deleyta los ojos , y alargò atreuidamente las manos : pues no ay en ese arbol muerte ? No es tan aceda su fruta , que no acaba de digerirla el calor vmano , ni aun el ardor del infierno ? Si : pues como no la detiene ese riesgo , como no la enbaraza ese daño ? Ya esta dicho : porque solo vio lo apacible , porque solo vio lo ermoso , porq̄ mirò solo lo lucido , y así pretendio ambiciosa su veneno , engañada de la hermosura : *Solis exterioribus oculis (dice Ruperto) naturam ligni considerauit, & deprehendit male cauta, quod in fructu ligni non esset venenum mortis; erat enim bonum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile.* Turbados con el apetito los ojos se dejaron engañar del primer aspecto , sin dar lugar al discurso , que si discurriera mas la prudencia , menos se arrojara la gula : *Interiores oculi, auiado dicho el mismo Padre, exteriorum iam erant oculorum concupiscentia prapediti, vt non viderent, neque solam mortem corporis, vel quod duplicem illatura esset mortem.* Solo vio Eua lo que la pudo engañar , que ya auiado procurado la serpiente ce-

Ruperto
lib. 3.
Genes.
cap. 9.

gar la vista, porque no viese lo que podía detener. Aun la muerte corporal no atendió: tan lejos estubo de que la atemorizase la eterna. O quantas Evas perecieron engañadas de su apetito, sin atender a su riesgo! O quantos Adanes perdieron la vida pretendientes de la ermosura! Que ves? la gallardia del talle, lo amable de la condicion, lo generoso del animo, la belleza del rostro? Pues atiende mas, que ay quien cuide, que ay quien cele, que ay quien repare: mira que as de encontrar afilado acero que traspase el corazon, quando vueles mas ligero a conseguir tus intentos. Mira que as de padacer infamia, y incurrir nota: no mires solo lo que representan los ojos, sino examínate tu discurso los peligros. Si Eva atendiera a la muerte, no se enamorara tanto de la ermosura: vio solo lo que pudo entretener, y no vio lo que pudiera atemorizar: *Vt non videret neque solam mortem corporis.* Pues esa es oy la traza del enemigo, esconder de los ojos los pesares, y mostrar solos deleites: *Ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum.*

Vieron los Moabitas aquella agua milagrosa, y juzgaronla roja sangre, y persuadidos era de sus contrarios, se daban ya parabienes de

sus triunfos: *Sanguis gladij est* 4. Reg. 3. (dicen) *pugnauerunt reges contra se, & casti sunt mutuo: nunc perge ad pradam Moab.* Sangre se representa a los ojos la mas cristalina agua, y seguros del triunfo, ellos mismos se diligenciaron el riesgo: mas cuidaron de llebar sacos, en que recoger despojos, que armas para rendir enemigos; pero sucedioles muy al contrario, porque ellos fueron los trofeos del enemigo: *Perrexerunt in castra Israel: porro consurgens Israel, percussit Moab.* Quedaron captiuos, quando se daban placemes de triunfadores. Creyeron a la vista, y engañados con su deseo, no atendieron a su peligro: *Talis apparentia fiebat in aquis ex reuerberatione solis, qua à longè videbantur.* Vel forfutan miraculo factam est hoc, vt Moabite festimarent ad spolia, & sic deordinarent se, & essent faciles ad debellandum. Lo aparente engaño la vista, y no vieron su milma muerte, porque se encubrio con no se que vislumbres de triunfo. Que a prisa caminan los Moabitas! aun el aliento les falta, en la veocidad del correr, porque cada vno procura no se adelante el compañero a gozar. Donde vas Moabita engañado de tus ojos, mira q̄ no te aguardan triunfos, sino prisiones, no despojos, si-

Lyra hœc.

Tertul. de
Anima
cap. 7.

no grillos. No ay q̄ creer mucho a la vista, que suele terciar para la desgracia, y sabe el enemigo encubrir en lo sabroso del vino el mas aciuo veneno. Que bien Tertuliano: *In aqua remus inflexus, vel infractus apparet, aqua in causa est. Denique extra aquam in exercitui remus Tenentitas autem substantia illius, qua speculum ex lumine efficitur prout ista seu mota est, ita, & imaginem vibrans euertit lineam recti item ut turris habitus eludat, interualli conditio compellit in aperto Equalitas enim circumfusi aeris pari luce veniens angulos obliquerat lineas, Sic, & ymformitas porticus acuitur in fine, dum acies in conclusu slipata illic tenuatur, quo & extenditur.* Padece muchas falacias la vista, no ay que asegurarse de lo que dice: menester es repira vna, y otra vez diligente examen para euitar los engaños, lo que aseguran los ojos: *Licebit eas recognosci*, decia Seprimio. Vueluase a mirar con cuidado lo que los ojos afirman, porque muchas se engañan. La gloria de los bienes del mundo muetra, los azates retira, para que engañado el apetito del cebo, quede aprisionado en el lazo: *Viscata beneficia*: liga es para aprisionar los pies, lo que juzgò cebo el pajarillo, y quando ronpio el ayre mas ligero con las alas para comer, el mismo se solicita el morir. Poca es la gloria del mundo

las penalidades son muchas. Ofreció darle riquezas si le firmiese: *Si cadens adoraueris me*. No pudieron darle esos bienes, ni ofrecerle sin pensión de esclauitudes. *Omnia ista* (decia bien Seneca) *in qua dominium casus exercet seruitia sunt pecunia & corpus & honores, imbecilla, fluida, mortalia, possessiones incerta. Illa rursus libera, & inuicta opera virtutis.* Son muy seruailes los bienes de la fortuna, y quien los posee no es señor, sino cautiuo: mucho a de abatirse quien tratar de gozarlos. Que vilmente adora el ambicioso: como se desprecia así mismo el pretendiète, asta agatajar los fieruos, asta vmillarse en presencia de los esclauos. Venció Cristo la tentació, auyentò el demonio, y vinieron a aplaudir el triunfo los Angeles: *Et accesserunt Angeli, & ministrabant ei.* Tiene Cristo Angeles que le firman, y así no quiere adorar demonios.

§. XIII.

Que aun a lo ymano no tiene disculpa quien seruido de vn Angel gasta para adorar a vn demonio.

ENpeñdse neciamente a quel pueblo en fabricarse idolos: forjó Aaron a costa de sus riquezas, y sus adornos vn bruto, a quien erigieron aras, y ofrecieron sacrificios. Decla-
gale

Seneca
pist. 67.

Exo
v. 2.

Exo
p. 21

rale Dios a Moyfes allà en la cumbre lo que el pueblo executaba en lo llano: allí su zelo, y su eloquencia pudo aplacar el furor de Dios: baja despues, sabe el intento del pueblo, que se le refiere Aaron: *Dixerunt mihi: fac nobis deos, qui nos precedant;* y ardiendo en zeloso enojo, despues de auer enpleado el primer inpetu en el idolo, y reducidole a poluos, quitò la vida a veinte y tres mil: *Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum.* Si Moyfes en la cumbre defiende el pueblo, como en lo llano le destroza? Allí detiene el castigo, y inunda aqui los campos de sangre? Es el caso, que allí solo le dixo Dios auian adorado vn bruto: *Fecerunt sibi vitulum constatilem:* Aquí le dice Aaron, que el intento fue tener en el camino quiè los guiasse: *Dixerunt mihi: fac nobis deos, qui nos precedant.* Pues que importa que aya sido ese el intento, para ensangrentar el azero, si detuvo a Dios quando supo auian adorado vn idolo? Mucho, dice el Tostado, q̄ tenían vn Angel, que en resplandeciente columna auentaba las tinieblas de la noche, y faro ermoso lucia contra las lobregueces mas obstinadas, y opaca apacible nube templaba los ardores mas abrasados del Sol: *Dominus precedebat eos ad ostendendam viam.* Pues si tienen vn

Angel que en ese officio les sirua, y a tanto gasto quieren adorar vn bruto, bien merecen el castigo: *Isti petierunt deos directores, licet columnam viderent super se stantem, qua antea diligere consueuerunt.* Adorar vn idolo para otros intentos, nunca pudo ser razon; pero pudiera tener algun color de disculpa; mas ver vn Angel que los sirue de guia, y quere buscar a mucha costa de joyas, y adoraciones vn demonio que los engañe, merecio que Moyfes vengase el defaciero en las vidas: *Petierunt deos directores licet columnam viderent super se stantem.* Bien merecio los rigores quien teniendo en su casa vn Angel, que con cuidado le assiste, se va a buscar a la agena vn demonio q̄ a no poca costa adore.

No solo se contentarò aquellos tres mancebos de Babilonia, esforçados resistiendo sin razones a despecho del poder del exemplo del orno, sino también muy discretos: mandábales adorar vn idolo cayèdo de su autoridad, asta dar consigo el la tierra: *Cadentes adorare stantem.* Resistieron el inpio mandato, asta despreciar el orno, y allí baja vn Angel a servirlos, y a convertir el ardor en apacible rocio: *Angelus Domini descendit, & fecit medium fornacem quasi ventum roris stantem.* Aquí les sirue vn Angel, allí auian de adorar vn idolo; pues

Tosta.
9.9.

Daniel.
3. v. 5.
& 49.

no solo se muestran valientes, sino se declaran cuerdos; que es necedad adorar vn demonio cayendo, quien puede seruirse de vn Angel medrando: *Sanctus Angelus flammam dissipabat: escilicet Theodoreto. & mediam fornacis partem ignicis carbonibus nudans, auram quandam frigidam ac mediocriter humidam, quaque sanctis multam afferret voluptatem, immittebat.* Aqui vn Angel los sirue asta acer prodigios, pues poca cordura vbi era sido adorar asta desacreditarse demonios.

Enfermo de vna cayda Ocozias, y deseoso de la salud enbid a consultar, y a ofrecer sacrificios a los idolos de Acaron: *Ite. consulite Beelzebub deum Accaron.* Sale Elias al encuentro a los mensajeros, y profetiza la muerte, no tan ocasionada de la cayda, sino merecida por la consulta: *Nunquid non est Deus in Israel, vt eatis ad consulendum Beelzebub deum Accaron? Quamobrem hac dicit Dominus. De lectulo super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.* No a deauer remision en el castigo, que es la culpa muy atreuida. Que pretende Ocozias? Saber el suceso de la enfermedad, y para eso a costa de diligencias, y victimas sollicita el idolo ageno, quando lo pudiera saber

sin esta costa de su Dios propio: *Describitur (dice Lyra) peruersitas Ochozia idola consulentis. Secundo veritas Elia ex hoc mortem eius praedicentis.* Aunque a otros pecados se les dilate el castigo, contra este se a de executar el mas acedo rigor, porque teniendo en su casa la verdad a quien consultar se fue a buscar en la agena la mentira a quien seguir. Sino pudiera conseguir sus intentos consultando a Dios, vaya que consultase los idolos; pero buscar idolos a costa de pasos para cegarse engañado, y dejar a Dios, quando consultando lo auia de quedar aduertido, merece le priuen de la salud. O quantos buscan idolos falsos dejando en su casa Angeles verdaderos! No adorara Cristo demonios, llegaranse si a agasjarle los Angeles para enseñarte en sus triunfos como as de vencer tentaciones, como as de asegurar pan, no ya de piedras, sino del cielo, como as de conseguir vmilde de las dignidades que perdieras vano como as de auyetar demonios, para que te aplaudan Angeles, para que aumentes la gracia, y asegures la gloria, &c.

(:?)

Lyra
hic.

Theodor.
orat. 3.

4. Reg. I.
v. 3.



SERMON DEL IUIZIO PARA EL LVNES PRIME- ro de Cuaresma.

Cum venerit Filius hominis in maiestate sua.

Matth. 25.



EL dia de mayor aфонbro q̄ vio el mundo, quando en orribles estadillos falsearan los celestes exes, quando manchado el aire con el incendio vestirá negros orrores, quando confederadas las criaturas olvidarán sus genios para vengar disimulados agravios, quando el mar ronpera impaciente sus limites, quando erida de la tronpa arrojará de sí los muertos la tierra; nos representa oy a los veinticinco capitulos San Mateo: con ocasion de auer ajustado cuentas vn Principe cō sus ministros, premiado al diligente y castigando al ocioso: les dibujò Cristo a los Apostoles el iuzio. Dia vendrá (les dice) en que el Ijo del onbre aga ostentacion de sa magestad, y asistido de sus Angeles juzgue todas las acciones del mundo; quantos an viuido se abrán de presentar a su tribunal, y entonces se reduciran sin razones a igualdades; y si asta aora andaba todo mezclado, y todo confuso, entonces tendrá cada cosa su lugar. Oscurecido ya el Sol, sin duda de lastima, sustituyendo la Luna sangrientos pasmos por blandas luces: a mas cierto resplandor, se apartarán de los corderos los cabritillos; y si estos se vieron en las cimas de los montes, en las cumbres de los riscos, gimiran ya victimas de miserables incendios; los corderillos inocentes, dedicados; sienpre a ser victimas, ya descansaràn en florestas; llamará el Rey a los benemeritos, q̄ en vn Principe sienpre el premiará de ser primero, y referirá les sus seruicios, asta la menudencia de vn jarro de agua, aun acciones tan menudas se escriben; de nuevo se les ará a los justos aquel catalogo de sus virtudes: que
si

si llegaron esforçados a obrarlas, y mildes no llegaron a conocerlas. Pronunciará despues sentencia contra los malos, y aráscelos tambien muy de nueuo; al pecador nunca le parece que falta en nada, Itan (concluye) los malos al abismo, los justos al cielo: dar pasos acia el cielo, es cordura; pero dar acia el infierno pasos, es la mayor desdicha, y la mas calificada inprudéncia. Dios primero señaló premio a los buenos, que castigo a los malos; pero primero diligenciaron los malos su castigo, que los justos su premio: de ordinario se dan los ombres mas prieta para perderse en la culpa, que para asegurarse en la gracia. De esta, &c.

Cum venerit Filius hominis in maiestate sua.

Matth. 25.

ESTVPENDAS veces, ortendas mudanças las de este dia, en que a costa de su tormento abrirá el mundo los ojos. para ver inutilmente su engaño: desatada ya la vnion de los elementos en desacomunbrados baibenes se vendrá al suelo de la esfera negras llamas, gimirá el ayre en temerosos siluidos: confuso el mar romperá sus terminos: la tierra en desusados estremecimientos llenará los coraçones de afonbros: el Sol que enamora- ba antiguamente los ojos a- ta mentirse deidad en velos negros. ocultará ya sus rayos por escusar confusiones: la Luna, si plata bruñida antes, ya se retirará toda sangrientas manchas, y toda inexplicables cõgojas: esa regular constancia de los astros, a desusados temblores se verá turbada, y bus-

cando escape se andaràn a quitar lugares vnas a otras las criaturas: veranse en el suelo des-enquadernadas estrellas: salpicaràn el cielo negras espumas; y si en otro tiempo las llamas allandose oprimidas en estrechos cõcauos de la tierra, trastornaron montes ambiciosas de subir, ya buscaran las mas retiradas grutas, cuidadas de escapar: estas son las criaturas a quien necios adoramos, y a quien mas obsequiosamente seruimos. En este pues confuso tropel de miserias, si bien enplearàn todas cõtra los ombres sus brios, se irritaràn mas las criaturas mas adoradas, y mas seruidas: terrible engaño, y coloso dafacierto, buscar- nos desdichas a costa de diligencias. O si enten-
diésemos to-
dos.
(?)

Exod.
7.20.

§. I.

Que las criaturas a quien tributamos indignos cultos, serán las que se ensangrienten mas en merecidos tormentos, y aumenten mas los agos.

ARma Dios contra Faraon aquella vara, deposito de su infinito poder; y auiedo Moyses conuencidole a razones, duro apeldà a los prodigios: yere las ondas del mar, y ya arman orrores contra la vista, y indican en el color sangriento la ira: *Eleuans virgam percussit aquam fluminis coram Pharaone, & seruis eius, qua versa est in sanguinem* Que poco inportan astucias para ocultar tiranias! beuid el Nilo la inocente sangre de tantos niños; pero a poco golpe manifestó los pecados: mudò el agua en sangrientos ascos los mas paros cãdotes de sus cristales: *Versa est in sanguinem*. Teodoro to ace ingenioso reparo, porque labrò en las ondas Moyses cõtra los Gitanos la primer plaga? No fuera mejor atemorizãse el aire en negras volantes llamas el coraçon a zumbidos, ò vibrãse el fuego rayos? Produzga torbellinos de mōstruos, cuya torua fiereza amenaze ineuitable desdicha, no sea el agua que parece mas blanda para producir castigos, y poco firme para eternizar los tormentos. Es el caso, dice este Padre,

que los Gitanos adoraban por Dios al Nilo, y porque conociesen se armaban mas furiosas para el castigo las criaturas a quien tributò el error mas agãfajo: por adorado se cõuertio en sangre el Nilo: *Cur hanc primam aque plagam intulit Deus? In primis quia valde gloriabantur Ægyptij de flumine suo, & hunc pro Deo habebant*. El Nilo a quien adoraron ciegos, fue quiẽ primero se armò contra los Gitanos: *Hunc pro Deo habebant*. Culto le ofrecen en aras de idolatria; pues serà el primero verdugo para executar la sentencia. O que verdad tan cierta! ò que ceguedad la nuestra tan obstinada! Gasta atenciones en seruicios a la ermosura, aumenta desuelado a injustos tratos, si ya norobos para tus errederos la acienda, que vno, y otto crecerà contra ti la llama. Quantos perecieron a manos de la fiera que auian criado, quantos labraron atmas contra su vida, quantos despues de molesto peso encontraron su castigo?

Allanse dos criados de Faraõ en la carcel presos, y los que ayer lucian cõ cadenas de diamantes entre mentidos aplausos, ya oy dã en la cadena tristes, y verdãdetos gemidos: tan mudable es la fortuna! tan poco dura la dicha! Ven dos luẽños, pronosticos anbos de los sucesos, y los fracasos. Yo lleuaba,

Exod. 7.
v. 20.

Theoph.
q 19.

uaba,

uaba, dice el Pan tiel, sobre mi cabeza tres azifates, y en ellos quantos reglos pudo imaginar la gula, y executar la lisonja: o como abrumaban mis ombros con su peso, quando me entretenian engañado con su fausto! Las aues en esta ocasiõ atraidas del dulce reclamo, ligeras se abanzaron, y regaladas conieron: *Etego vidi somniũ quod tria canistra farine haberem super caput meum & in vno canistro, quod erat excelsius, portare me omnes cibos, qui fiunt arte pistoria, auesque comedere ex eo.* Que duro sueño, dice Iosef, presto te quitaran la cabeza, y las aues te despedazaran inumanas, y se alimẽtarã de tus mismas carnes anbrientas: *Lacerabunt volucres carnes tuas.* Raro interpretar! como es posible si estan sobornadas tan de antemano las aues, manchen en esta sangre sus plumas, y despedacen aqueste cuerpo sus presas, si dixera Iosef, q̄ voraces tigres, o anbrientos lobos auian de repastarse en su carne, pudiera imaginarse verdad; pero ver q̄ alimenta las aues con tanto gasto, y con tanto peso, y decir q̄ las aues an de ser executores de este castigo: mas q̄ el mismo sueño para ilusion de la fantasia, no traslado cierto de la sentencia. Aũ el leõ mas sangriento, olvida su fiereza à persuasiones del beneficio: aũ el tigre se deja obligar del sut-

tento; pues como an de ser tã inumanas las aues? Poreso mismo, dice Crisostomo, ve q̄ se agasajin de acienda agena estas criaturas, ve q̄ se desuella en alimentarlas, y q̄ està sonando en servir las, y reconoce cõ luz del cielo q̄ en el juizio seran las primeras q̄ le destrozen, y las q̄ mas ligeras le despedazen: *Hec vt audiuit Ioseph accepta etiam ex superna reuelatione eius di iudicatione predicte illi interitum imminetent.* Bien conjeturõ Iosef quando vio sustentaba de acienda agena vistosas plumas, teñitiã en su castigo las garras, q̄ nada es mas contra nosotros en el juizio, q̄ las criaturas à quien seruimos injustamente con agasajo. O eterno Dios, si de las densas tinieblas de aqueste dia, nos brillase clara luz, q̄ desatase tanto yelo de nuestros pechos, y ayentase noches tã prolijas de nuestros errados ojos! Que pretendemos? à quien seruimos? La beldad agasajada executarà la sentencia, el aue q̄ entretenia cõ la dulzura de sus acentos, sera la mas sedienta de tus destrozos: no siruas engañosas criaturas, q̄ te daran el pago villanas, y miẽtras mas lisonjeadas de tus afectos, pretenderã mas ingratas tus castigos! es de suerte, q̄ è el juizio primero te acusara vna criatura à quiẽ tribuaste agasajos, q̄ el mismo demonio a quien iciste seruicios.

Chryso.
in Cal.

Gene.
7. 6.

Puso Dios en el Paraíso á nuestros primeros padres, pretendidos de mas felicidades q̄ supiera pintar la imaginación mas altiva, y ambición mas codiciosa: tubo la serpiente invidia, y ardiendo el corazón en sangrientos odios, vertieron piedad los labios, persuadió á Eva intentase acercarse Dios, para q̄ creciendo el vuelo diese de ojos en el mayor precipicio: creyó necia á su enemigo, y robó al árbol infulso fruto, partió con Adán, no se fió por agasajarle, ð por destruirle: *Tulit de fructu illius, & comedit, deditq; viro suo* Viene poco despues Dios á residenciar el caso, forma su tribunal, allá se de vna parte la serpiente, fiscal aora, si antes cósejera: accesele cargo al onbre de aquel delito, y el refunde la culpa en Eva: *Mulier quam dedisti mihi scitiam, dedit mihi de ligno, & comedi.* Llega Basilio, y repara en que primero ablo á Adán q̄ el demonio contra Eva. Pues no auia partido con él las dulzuras de aquella fruta, no auia lisonjeado su apetito con las razones de aquel manzano? Claro esta q̄ si, no lo niega Adán: *dedit mihi de ligno*: pues como anda tan ingrato, y procede tan sumamente grosero? Que el demonio acusa á Eva no fuera mucho q̄ era mortal enemigo; pero Adán callar debiera por ofeso, por regalado, por cópato: así lo parece, dice Basilio;

pero por q̄ entienda el mundo ay mas q̄ temer en el juicio de vna criatura injustamente teruida, q̄ de vna serpiente quando mas de el iradamente encontrada; quien acusa a Eva no es la serpiente, sino es el onbre, tan terribles son seruidas injustamente las criaturas: *Mulier quam dedisti mihi: hic responsionis egere, habere, n̄ mulierem audax facinus transferre, vita societatem causari, & criminari* Mas que á la serpiente debiera Eva temer á Adán, pues su mismo agasajo fue lo q̄ fiscaló primero como delito: el demonio calla, y Adán voceá. Luego bié digo, q̄ a nuestra costa diligenciamos nosotros mismos nuestra desdicha: y crecemos nuestra llama. En magestad grande asegura Cristo q̄ a de resplandecer este dia, y colocat á su diestra las ouejas, y á su siniestra los cabritillos: *Sicut Pastor segregat oves ab hœdis*. Aora todo anda confuso, la justicia no pocas veces parece, la audacia triunfa; pero dia vendra en q̄ se ajusten desigualdades, y en que logren como es razón veneradores apretios virtudes solidas, no vanidades lucidas. O q̄ gran tormento para la soberuia inchada, para la altivez presumida verse apartar ya desecho sien el mundo lucio con soberuio fausto! No ay duda,

Basil.
orat.

Genes. 3.
v. 6.

§ II.

Que sera vno de los mayores dolores a la soberuia verse poñer a la vtilidad con desonra.

ENtrò el Arca por las aguas del Iordan, y diuidiéndose los raudales, vnos le auercindaron al cielo resplandecientes cristalès, venciendo a las nubes en su altura: *Adinstar montis intumescences apparebant procul.* Otros descaeciendo entraron en el mar muerto, amargo en sus aguas, y turbio sienpre en sus ondas: *Que inferiores erant, in mare solitudinis (quod nunc vocatur mortuum) descenderunt.* Entra Geronimo a interpretar el misterio, y dice que el Iordan es lo mismo que iuizio: *Riuum iudicij*; el Ebreo concuerda: *Demonstratio iudicij.* El Iordan fue en esta ocasion vna representacion del juyzio: que mezcladas viuián las aguas, q̄ confusas, y que indistintas! Diuidieronte en però creciendo estables las vnas, y descaeciendo despreciadas sienpre las otras. Vengo en q̄ el Iordan sea teatro del iuizio, pero no parece se representò, aqui todo, por q̄ ni se oye sentècia, ni se ve llama. Luego no esta cabal esta copia: No adiertes, dice Geronimo, q̄ se vieron vnos raudales apartar de otros, y viendo sublimados los còpañeros,

se vierò estos ignominiosamente abatidos? pues no es menester mas sentencia, ni es menester representarnos otra cògoja. O que terrible dolor, verse bajar, y verse caer, quando se mira al còpañero en tronos de cristal sublimado. Mirarse en desprecio sumo abatido, y còfuso, y ver al q̄ ayer en igual, ó menor fortuna en tan incòparable diferencia, es todo el lleno de la cògoja: ay olasinchadas de presumida soberuia, como os aguarda mui lastimosa cayda! no os desprecieis justos si viuis aqui vmillados, q̄ aura dia en que respládezcáis en el cielo fauorecidos.

Oponianse sediciosos muchos à Aaron, alegando gozaba la dignidad, mas à fauores q̄ á meritos, executòse en la ambicion aquel merecido castigo quando rompiendose inopinadamente la tierra bajarò viuos los atreuidos al fuego; despues manda Dios se junten las varas autorizadas insignias de aquellas Tribus, y el dia siguiente la de Aaron se alla vestida de primavera, coronada de hermosas flores, de dulces frutos: *Inuenit germinasse virgam Aaron in domo Leui. Et turgentibus gemmis eruperant flores qui folijs dilatatis in amygdalas deformati sunt.* En esta ocasion los Israelitas se lamètan infelices, y gimen como mar duro el castigo: *Ecce còsumpti sumus.* Aqui mi dificultad:

Iosue 3.
v. 16.

Hieron.
in 42. E.
zechi.

Num. 17.
v. 8.

ra: si quando por esta causa se tragò la tierra a Datan, y Abiron, sepultandolos amortajados en vno en el mas ardiente fuego; no se quejan consumidos, antes se endurecen ambiciosos, como aora ya se lamentan tan castigados? Es el caso, dice Gregorio, que aquellas varas eran insignias de la grandeza, y todas jutas no reconocian superioridad en ninguna: ya vé la de Aarò florida, ya colocada en el tabernaculo, ya estimada con aprecio, quando las demas secas, despreciadas, desnudas; y esles dolor tan agrio ver vna vara cayado rustico, que barrid fierpe la tierra con inmarcescible corona: y así despues de auerse visto sublimadas en el gouerno, y estimadas en el mudo, ya tratadas con desestima, y reprobadas no sin afrenta; que dan menos voces quando el fuego, y muestrá mas sentimiento quando el prodigio: *Virga Leui viruit, & quid virtutis Aaron in munere haberet, ostendit.* No se imaginarò còsumidos quando vieron anelar negras llamas contra su vida, aora enpero ya dicen viuen solo para padecer, porque se miran desestimar: *Ece consumpti sumus.* Ellos mismos se dan ya por consumidos, porque se vén despreciados. O justos, que arrastrais por tierra en miserable fortuna, como os aueis de ver en

gloriosa ponpa! ò poderosos del mundo como aueis de sentir algun dia la diferencia! los cabritillos que trepaton en las cumbres de la montaña, aora se colocan a la siniestra, y las ouejas dedicadas al sacrificio, y al ara, ya descansan en la gloria. Que penas ayan de sufrir los condenados, no es explicable a la mayor eloquencia, solo se puede decir.

§. III.

Que los mas agrios martirios aun no son de aquestas penas breues destellos.

ENtre indecentes festejos se alla Baltafar asistido de sus grandes en espléndidas mesas, y cenas biè escufadas, quando vna mano con pocas letras, y esas muy superficiales, le causò tan singulares aombros, que trataron de vyr de sus jurturas los miembros: el rostro palido, los ojos en sus congojas pasmados, el coraçon iriendo el pecho a latidos, el aliento suspenso, el discurso absoorto: *Apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra cancellabrum in superficie parietis aulae regiae: & Rex aspiciebat articulos manus scribentis.* Dedos como de mano, dice que erant *Digiti quasi manus hominis.* Y eso bastò para sepultarle en tantos yelos en elados

palmas? *Tunc facies Regis commutata est, & cogitationes eius conturbabant eum, & compages rerum eius soluebantur, & genua eius ad se inuicem collidebantur.* Llegó Daniel a explicar esta vision y dice, q̄ à sido solo vn artejo: *Missus est articulus manus.* Raro decii! Gímese Baltasar desposeido de vn Reyno, amenazado de tēprana violenta muerte; vése cercado de afontros, hiente le desenparan sus mismos miembros, y es superficial la sentencia y mouiò vn solo artejo la pluma? Pues que mas pesares pudo fulminar la mano? Tantos mas, dice Teodoreto, que todos estos aun no son fonbras superficiales de aquel castigo: vn artejo fulminò aquella sentencia, que à auer sido toda la mano, no admitiera explicacion la Escritura: *Neque dixit, ipse scripsit, sed missus est à facie eius articulus manus: hoc est scribi iussit, neque eum totū, qui scripsit ostendit tibi, verum cum tuū redarguere factum velle. solis te digitis percussit, ac tanto metu completuit.* Si iñiera toda la mano, así excediera por inexplicable, y por terrible todo discurso, que intentar referirla, fuera cāfancio ocioso, y fuera intēto muy necio: todo este castigo solo le escribio vn artejo, q̄ no vbierra en vn mar tinta para escribir las penas que executara la mano: *Solis te digitis percussit.* O tremendo calo! ò formidable

juizio, de quien solo es leue fonbra tan inconportable desdicha! Vn artejo solo llena a Baltasar de miedos, asta espeluzarse afontro, y palpar casi muerto; pues contra vn Rey se atreue vna mano de onbre? Si, que ese onbre tambien es Dios, cuya soberania no atiende purpuras, ni respecta (si falta virtud) coronas: *Cum venerit Filius hominis.* No nos descuidemos hieles, que es sin apelacion el castigo, y aora con pocas lagrimas se puede escusar el riesgo. Gran lugar del santo Iob.

Allase echo blanco de la peor fortuna; y affigido, aunque paciente, le dice a Dios, delate ya su mano, para que con la vida tenga fin tan estremada miseria: *Qui cepit ipse me conterat, soluat manum suam, & succidat me.* Vna tribulacion grande, al mayor seso causa desatenciones, y al animo mas paciēte le ace decir voces menos aduertidas; si Iob quiere exagerar la grandeza de sus males, como dice tiene Dios atada la mano: *Soluat manum suam.* Y si está inpedida la mano para erir, porque tanto vocear? Son las calamidades tan estremadas, que acen estremecer su paciencia, y dice, que está la mano inpedida? Sepultò los ijos todos, prendas tīernas del coraçon, tan poluoziēto naufragio, consumid
las

Theodoro.
ret. ora.
5. in Daniel.

Iob 61

9.

Grego
li. 7.
7al. c.

las ovejas voraz incendio, viose trasladado desde el Real trono al mayor desprecio; y dice, que tiene Dios muy en el seno la mano? Pues que de otra suerte podia tratarle el mas enfurecido rigor? Quando pudo enbrauecerse mas la vengança mas enpeñada? Y eso es tener atada la mano? pues que pudiera acer desatada? Es verdad, dice Iob, es suma la miseria que padezco, sin ijos, sin posesiones desposeido del trono, mendigo, y tan estremadamente llagado; es verdad que agotò la fortuna sus dardos, y el odio mas abraçado pudo satisfacer en mi vltaje sus enojos; pero todo esto es tener la mano atada, es mirarme como amigo, y no maltratarme como a contrario, que a mirarme Dios con ceño, no cupiera en la admiracion el castigo: *Quasi ad ferienda nostra vitia*, explicò Gregorio, *manum ligatam tenet*. Todos los castigos que puede Dios exercitar en esta vida, son como de mano inpedida y de mano atada; en el juicio si que desatarà la mano, en el inferno si que mostrarà el ceño: *Quasi ligatam manum tenet*. Pinta las mayores angustias, y mas estremadas congojas; falten los ijos, sin quedar reliquia para tenplar el dolor, defaganse los Reynos, conjurense a contradecir los ami-

gos, desprecien presumidos los criados, ardan viuamente los dolores, sea el cuerpo cadauer viuo, vniedo de la muerte los ascos, y de la vida los sentimientos, que todo eso es tener la mano muy atada, y muy inpedida: que terrible cosa debe de ser vn Dios juez, quando asi lastima a Iob siendo tan amigo? Que serà erit toda la fuerza del braço, si asi destroza, aun estando atado vn dedo? Si pensàra el discurso mas despierto estas razones, si la contemplançion algun rato las digièra, otras fueran nuestras costumbres; oid lo que Iob ensena mortales: que torbellino tan desecho de afanes, y borrasca tan violenta de dolores, nacen de vna mano inpedida con la inocencia; pues que serà quando la instigue la culpa? Asi serà de temer este Ijo del onbre en el tribunal feuero de su grandeza, que facuda el cielo a temblar desulados sus firmes astros, que la tierra a despeduzados estremecimiètos desquicie riscos: que el mar no quepa de congojado en sus terminos; tan terrible dia nos espera.

(:?)

§. IV.

Que aun vna sombra ace desmayar los mas constantes alientos, contra quienes fueron burlas los mas acedidos, y rigurosos martirios.

Sacrificame, le dice Dios a Abraham, el empleo de tu amor, a Isaac, el pretendido, y el esperado; oye el precepto Abraham con la misma risa que antes oyó la promesa: parte se al mote, y dispuesto el sacrificio, defenbaina atentadamente el azero: mudd el Sol su semblante con el susto, aun vertian lagrimas eridas de la compasion del pedernal las durezas, quando Abraham ni muda el color del rostro, ni palpita el coraçon en el pecho, ni tiembla la mano: *Arripuit gladium. vt immolaret filium suum.* Mas que vmano, dice Zenon, se acreditó este aliento: *O pater spiritum captans corpus verò mortemque contemnens!* *Ece sub oculis iacet filius vinculis attractus. Vbi sunt lachrymae? vbi dolor qui in humanis sensibus versari consuevit?* Rozóse este aliento en diuino, y excedió todas las lineas de vmano: aora miremos a Abraham en otra ocasió: muéstrale Dios los sucesos de su posteridad dilatada: mira vn orno, cuyo negro vmo eclipsaba las estrellas, y cuyos ortados chafquidos vomitaban cófusas llamas: vna luz pasa entre los animales sacrificados, y en esta fazon le dice Dios a de juzgar a quien maltratáre sus

ijos: *Gentē hanc cui seruituri sunt, ego iudicabo.* Y Abraham llega a congojarse tanto, que el coraçon quiere salirse del pecho, y el orror ace desmayar el brio: *Horror magnus, & tenebrosus inuasit eum.* Ay acciones al parecer menos acertada: Si quando le mandan teñir en inocente sangre el azero, se alla tan intrepidamente alentado, como aqui tan cobardemente timido? No aduierres, dice Crisostomo, que aqui se nonbró juizio: pues así le atemorizó solo el nonbre, que desmayaró decorosamente sus brios si a vista del mayor dolor se endureció: ó de constantes sus esfuerços: *Seruitutem declarat, & descensum in Aegyptum, & indignationē quam propter eos Aegyptij sensuri erant.* Aun mas del caso Agustino. Aquel orno, dice, que anelaba oscuras llamas, y aquella luz auenida con las sombras, era estampa del juizio: y así desmayó el aliento, y se erizó el mas alentado brio: *Lampas ignis diem iudicij figurauit, & idē super beatum Abraham timor, & horror tenebrosus incubuit.* Vio pintado el juizio en esta ocasió, y erizados los cabellos, cerró por no ver tantos orrores los ojos. Aqui mi dificultad: si Abraham desnuda contra su mismo ijo atentadamente el azero, como vn juicio ageno, y pintado le causa asombro? Esa es, dice Agustino, la mayor exageracion

Gen. 1
v.14.Apud
pom.Genes
v.25.August.
apud Li
pom.Genes
v.17.

Gen. 22.

v.11.

Zenō ser-
mo. 1. de
Abrah.

cion de los rigores de aqueſte dia; tendrà Abraham valer para enlangrentar en Iſaac la eſpada, tédrá aliento para mirar ſu poſteridad cautiuva a tiranias, y deſtrozada a fierezas; pero tal es el juicio, q̄ aun ſiendo ageno, y pintado; izo eſpe- lular los cabellos, tenblar los miembros, deſmayar ſu luz los ojos. O el mas terrible de los días, qual terás en la execuciõ, ſi eres aſi en el botquejo! Alientos tiene Abraham para luchar con el dolor mas ſangriento; pero varonilmente deſmaya con la ſombra del juicio: *Lampas ignis diem iudicij figurauit, & ideo ſuper beatum Abraham timor & horror tenebroſus incubuit.* O ſi deſpertalemos! ò ſi aduertieſemos!

Entroſe Dios por los brazos de Jacob a luchar có el, y iriole aſta ſecarle los neruios, y anda el paſtor tan alentado, que ni ſe le eſcucha vn ay, ni yere el ayte vn gemido: *Tetigitque neruum femoris eius, & ſtatim emarcuit.* Al vyr la indignacion de ſa ermano, ve en ſueños aquella eſcala, y a la mañana ſe leuanta atemorizado con palmos, y aſtigido con miedos: *Pauens: Quam terribilis eſt, inquit, locus iſte.* Aun parece ſe tiene enbarazados con el lerargo los ojos, y enbar- gados con el ſueño los ſenti- dos: ſi en eſte lugar recibe ran- tos fauores, como le mira con

tantos miedos? y ſi en el lu- gar de la lucha recibio tantaſ eridas, como no le mirò con zozobras? Es el caſo, dice Ca- yerano, que aquella eſcala era tribunal de Dios, donde eſta- ba representado el juicio, y cauſole digno miedo: *Locus ille, quàm timendus erat, & hoc ex experto in ſe timore agnouit: timuit autem diuinum iudicium.*

Verdad es dice Cayetano, que en el lugar de la lucha expe- rimentata vertiendo ſangre la valentia de vn omnipotente contrario; pero aqui vio vn na representacion de juicio; y es tanto mas de temer el ju- zio aun en ſombra, que el do- lor mayor aun en ſu experien- cia, que Iacob no dijo era el lugar donde auia recibido e- ridas terrible; y dijo era eſo- tro formidable: *Terribilis eſt locus iſte* Y que aliento podrá ſufir mirar a Dios vertiendo ira por los ojos, enſangren- tada en los caſtigos la voz, piſando airadamente ſus ene- migos? Ya tiene fuerzas el luchador alentado para tole- rar los dolores mas agrios, ſin que aga ſentimiento ſu valen- tia; pero no moſtrar en el ſen- blante los ſuſtos, y en las con- gojas los rieſgos, viendo vna ſombra del juicio, fuera deſcre- dito a ſu prudencia, y deſdo- ro a ſu conſtancia: *Timuit diui- num iudicium.* O: ro ſentimiento no pequeño de aqueſte dia ſe-
rà

Caietano

Genes. 32
v. 25.Genes. 28
v. 17.

la la notoriedad de las faltas, y la publicacion de las culpas, que ayan de saber todos lo q̄ pretendio ocultar la cautela, y dotar, no sin desuelo la astucia: todo se à de saber, todo se à de declarar. Pues ese es mas que terrible tormento.

§. V.

Que es gran dolor al empacho ver notorio su delito.

DOs mugeres abitabā vna casa, y a costa de su decoro se diligenciaban sustēto, teniā dosijos, y vna de ellas quitò sin pretenderlo durmiendo al suyo la vida, y por tēplar su dolor, ò por aplacar su invidia quitò el ijo a la cõpañera; pero como nada ay rā oculto, q̄ por vno, ò por otro camino no se trasluzga, conociò la madre el robo, y en el tribunal de Salomò a la robadora le puso pleito: altercòse el caso, mādò Salomòn diuidir el infante y conociò la verdad en los afectos, por mas q̄ la negauan los labios. Mādole dar a la madre el niño, y admirarò todos la prudencia de aquel acierto, y el acierto de aquel juizio: *Audiuit itaque omnis Israel iudicium, quod iud: casset Rex. & timuerunt Regem videntes sapientiam Dei esse in eo ad faciendum iudicium.* Siempre las acciones de los poderosos, y de los grandes son bien vistas de la lifonja, y siempre aplaudidas de la alabança. Yo dijgra q̄

este juizio de Salomon, aunq̄ prudēte para inquirir, fue menos a justado en el castigar: si se cõprueba el robo, si se manifiesta el engaño, no serà bien se desquite en el tormēto? restituyale el ijo a su madre; pero desele pena a la engañadora, q̄ fino escarmienta a los demas el castigo viui à el onor muy a riesgo. No aduirtes que fue muy notorio el cargo, pues q̄ mas pena q̄ la confusion que padece? q̄ mas pena que el ser notoria a quantos asisten a aquella culpa, q̄ auia procurado ocultar indultiosa la cautela? Así debio de ser viuo aquel dolor, q̄ Salomon no inaduertido, sino misterioso, no fulminò otro castigo: *Time* (decia Bernardo) *quod in terribili iudicio ei presentandus es, in cuius manus horrendum est incidere & eo examināte quem nihil latet: siquidem si inuenta fuerit in te iniquitas alienandus ab vniuersitate quietis, & gloria.* Descubriese lo mas intimo, y manifestarse lo mas secreto, es dolos muy agrio, y para explicar lo sensible deste tormento, no decretò Salomon en estas circunstancias otro castigo.

Quitò la vida Cain engañosamente a su hermano, valiēdo se de la confiança, para executar la primer aleuosia: dispuso la muerte, como quieren doctos, en vn campo de tierra rubia, porque se disimulase me-

por la ofensa; pero como a los ojos de Dios todo está patente, conueniendole de aleuoso, y con dándole a viuir en congojoso recelo: *Omnis qui inuenerit me occidet me.* Consuelo parece buscaba Cain en la muerte a su desdicha; pero por castigar mas dolorosamente la culpa, le puso Dios vna señal, para q̄ se asegurase la vida: *Posuit Dominus Cain signum, vt non interficeret eum omnis, qui inuenisset eum.* Pues no fuera mejor pagase tanto delito en la muerte, ò retirarle en vna gruta a los ojos; porque si quiso ser solo para la gloria, se afligiese muy olvidado en la pena? No, dicen Cayetano, y Ruperto, antes le puso Dios vna señal notoria de su delito, porque nadie le ignorase: *Fuit signum apprensibile cuiuslibet reperti eum.* Y erale tanto más agrio a Cain ver notoria a todos su culpa, que le fuera acabar la vida, que lo que el desea, es evitar muriendo los ojos, y lo que quiere Dios es lean todos en la señal sus delitos. O dura pena, descubriese en evidencia notoria, quanto ocultò industriosa con desuelos muchos la astucia! Si Cain viviera retirado a vn lugar, pudiera sepultarse su delito en el oluido: sienpre vago publicaba a vnos, y otros su pecado, y erale dolor tanto verse notado de aleuoso, verse despreciado por emulo, que

el morir le fuera dulce, y el peccer deleitable. Con que desuelos procuramos todos disminuir nuestras faltas, y como no lleguen a saberse, nos dan poco cuidado las culpas: si enpero las publicò la malicia, es indecible congoja; pues nadie se engaña, que aurà dia en que se descubra todo, asta los pensamientos mas retirados, y asta los afectos mas escondidos. Allí verà desnudos el ipocrita sus engaños: el juez sus robos, el poderoso sus ansos, sin que aya escusa, y sin que se admita defensa. El cargo q̄ ace a los pecadores Dios, es que faltaron a acer limosna: *Esuriui enim, & non dedistis mihi manducare. Sitiui, & non dedistis mihi potum.* Este será gran dolor para los reprobos, y gozo mucho a los escogidos, ver los vnos cõ quã poco pudieron evitarse indecibles males, y los otros con quan poco adquirieron eternos bienes. Poco cuesta desterrar ágenas calamidades, vn vaso de agua, y vn bocado de pã aplaca la sed, y tenpla el hambre del afligido, y siendo tan escasa aquefa costa, es muy grãde la ganancia: a si de fiende de los riesgos la limosna.

§. VI.

Que contra los rigores del mas severo juicio es favorable resguardo.

Quiere Dios pintar en sinbolo

bolo al Patriarcha Abraham las calamidades que à de sufrir su dilatada posteridad, y mandale diuida ciertos animales, y que con ellos ofrezca vna tortola, y paloma: *Sume mihi vac-*

Gen. 15. *cam triennem, & capram triennem, & arietem annorum trium, turturem quoque & columbam.* Execu-

tòlo así el Patriarcha, diuidió los animales el azeo; pero a las aues aun no zozobrò el amago: *Diuisit ea per medium, & vtrasque partes contra se altrinscùs posuit, aues autem non diuisit.* Vna luz ardiente pasó entre los animales diuididos, y notò Agustino, no auia tocado las aues: *Lampas ignis transiens inter di-*

Auguſt.
in Cat.

uisiones illas. Los animales padecen el azeo, y el ardor, la paloma ni sufrió el ardor, ni el azeo: oygamoslo de la boca de Agustino: *Videte fratres quod, ignis iste inter diuisiones illas transiens dicitur. Turturem quoque & columbam tetigisse non legitur. Vespera illa finem mundi significauit.* Aquí se hizo vna representacion del juizio: la paloma viuio tan libre entre las llamas, que aun no la mancharon la candidez de sus plumas. Aquí mi dificultad: si este fuego lo abraza todo, si los animales padecen tan duros golpes, y sobre golpes tan congojosos ardores, como la paloma tan libre? No adierte lo que executa con los miserables esta aue: sale del arca en tiempo del

vniversal diluuiio: y quando pudiera gozar la primavera que le ofrecio ya su dicha, buelue a dar consuelo con la verde oliua a quantos viuian, si seguros, congojados en el arca: *Venit ad eum ad vesperam portans ramum oliuae virentibus folijs in ore suo.* A la tarde trajo misericordiosa el ramo: pues claro estaba no auia de lastimarla a la tarde el fuego: *Columbam tetigisse non legitur. Vespera illa finem mundi significauit.* Esta tarde misericordiosa librò a la paloma de otra tarde muy pesada: y si a ligeros vuelos aliuio a los encarcelados congojas, escapò tambien negras llamas: tanto le valió vn ramo de oliua, tanto aliuuar a encarcelados vna congoja. Que ciegos erramos, quando aun ser cudiciosos vtilmente no sabemos: vn jarto de agua aplaca tan enojados ardores, y tan enbrauecidos incendios: vna migaja de pan es muro de diamantes en quien no acen brecha las iras. Todo el cargo de los malos será este no auer socorrido necesidades, ni comunicado a los pobres bienes: con lo que se pierde, con lo que se mal gasta, con lo que inutilmente se desperdicia puede vn ombre labrarfe eternas glorias, y escusarse no terminables miserias.

En ardientes llamas se rebolcaba aquel rico, quando mirò a Lazaro cobrar en descanso e-

terno aquel temporal gemido; y pareciendole no abria mudado Abraham el antiguo genio. a inportunos ruegos le infla inbie a Lazaro, para q̄ temple su lengua con escasa agua: *Mitte Lazarum vt intingat extremum digiti sui in aquam vt refrigeret linguam meam: quia crucior in hac flamma.* Que necio se conuence este rico, y claro está lo auia de ser si fue tan afortunado: neçò a Lazaro las migajas de pan q̄ se caian de la mela: *Cupiens saturari de micis qua cadebant de mensa diuitis, & nemo illi dabat.* Y aora quiere te frigerio a sus congojas, dos veces necio, vnà en q̄ pretende aliuio, sin auer dado al miserable remedio; y otra en q̄ dejò perder las migajas con q̄ pudiera euitar tan inexorables penas: *Ista omnia* (dice el Crisologo) *tibi perire non crimini. qui sitis extrema digitis guttam. quam si vel sola dedisses pauperi, non sitires Immisericordē gutta, & mica reddidit inhumanum, in quibus totus pauperis, & victus confisit, & vita.* Vna migaja q̄ perdida fue cargo, fuera empleada en el pobre contra los rigores seguto. Gran ignorancia, esperar aliuio quien no dio a los necesitados ningun remedio. y gran eficacia de vna migaja de pan, y vna gota de agua dadas de limosna a vn mēdigo, pues pudieran oponerse a las llamas de tanto incendio. Si Lazaro de seara los regalados platos del

rico, no admirara no se los dierra; q̄ vicia muy cautino de su gula, y muy seruo de su pōpa; pero no dar las migajas fue ciego yerro. pues se perdieron sin fruto, y se repartieran cò logro: *Ista omnia tibi perire non crimini, qui sitis extremam digiti guttam, si vel solam dedisses pauperi non sitires. Immisericordē te gutta, & mica reddidit inhumanū, in quibus totus pauperis, & victus confisit, & vita.*

Trata la Esposa de la ermosura de su Esposo, y dice, q̄ sus ermosas crespas gue dejas son como la palma en lo vizarro, y como el cueruo en lo negro: *Como eius sicut elata palmarum, nigra quasi coruus.* Raro juntar cueruo, y palma! que le compare a la palma, viene bien, que es arbol dispuesto en el talle, triunfal en el simbolo, y superior a los de mas en el puesto; pero al cueruo, no parece tan ajustado. Que tiene el cueruo de ermoso, o q̄ tiene de lucido? Yo lo dire: el cueruo apacienta à Elias en la mayor apretura, y le ace limosna en el tiēpo de la congoja. A costa de las diligencias del cueruo se sustentan en los desiertos vn justo: *Corui deserebant ei panem, & carnes mane, similiter panem, & carnes vespere.* El cueruo desnudando el antiguo genio seruo al Profeta de aliuio: pues bien junta la Esposa cueruo, y palma, que no ay diluuios contra quien es limosnero, antes se

Cantic. 5
v. II.

3. Reg. 17
v. 6.

corona sienpre de triufos quie
es piadoso. El ingenio Milanés
leyó: *Crines eius abietis nigra*. Son
sus cabellos, dice, como brea-
das naues, a quien llenos los
linos de viento ni le atreue
ron escollos, ni amenazaron
naufragios. Oigamos a Sã An-
brofio: *Crines eius, inquit, abietis
nigra: bene ex abiete sũt naues Ibar-
sis que fluctibus supernatent mundi,
& totum remigium salutis exhibe-
ant*. Cueruo, y naue, naue, y pal-
ma: porque se entienda es na-
ue solo para triunfar del espu-
roso mar los orgullos, no para
sufrir naufragios: nacio esta
ermosura para triunfar, y co-
mo imitò las calidades del cu-
eruo, nunca tubo que temer:
las tenpestades mas racias, las
borrascas mas airadas, solo ser-
uiran de acrecentar las vitori-
as, no de zozobrar con desdi-
chas. Es naue, porq̃ viue sien-
pre en deslices; pero es pal-
ma porque goza sienpre segu-
ridades. El pan que tributa el
cueruo a Elias para su susten-
to, es pronóstico del triunfo.
Quien en aquellas aguas que
están antes del trono de Dios,
quiere nauegar sin riesgo, si-
ua al necesitado de aliuio, que
la limosna toma puerto a pe-
sar de la borrasca. Los limos-
neros pues gozaran en eter-
nidades el fruto, y quien no lo
quiso ser, serà immortal mate-
ria al fuego: *Tunc dicet, & his qui
à sinistris eius erunt: descendite à me*

maledicti in ignem æternum. Ayra-
do se mostra à Dios contra los
malos, y serales veile ayrado
tan intolerable congoja.

§. VII.

*Que no aura tan ardientes llamas
como ver a Dios nuestrido de
dignas sañadas iras.*

Terrible a pecto vn Dios
enojado, vn zeño justo,
vn aspect o espantosamente se-
ueto: primero refiere el TExto,
fueron al infierno los malos, q̃
al descanso eterno los buenos:
*Ibunt hi in supplicium æternum, ius-
ti autem in vitam æternam*. Pues
aun aqui son mas presurosos
los malos para retirarse, q̃ los
buenos para vnirse? Si a los ju-
stos les esta brindado vna glo-
ria con tan soberanos gozos, y
a los malos amenazado vn in-
fierno con tan orribles tormen-
tos, como estos caminan a las
llamas mas ligeros, y aquellos,
a las glorias al parecer espacio-
sos? Ya esta dicho, porq̃ les es
tan terrible mirar a Dios eno-
jado, q̃ les parece el infierno, si
se apartan del rostro, aliuio, y
asi por no mirar, se atropellan
para caer. Faltò Adan al pre-
cepto por no faltar al castigo:
vino Dios a residenciar el caso,
y en oyendo su voz vye eriza-
do todo en miedos, y ocupado
todo de sobresaltos. *Vocem tuam
audiui in paradiso, & timui*. Con-
denale despues Dios a duros
juncos, a congojados sudores,
a repe-

*Ambros.
hic in
Collectis.*

a repetidas ingratiudes, a ver-
 se en los mayores desprecios,
 y en tanta pena fella el silen-
 cio los labios: *Maledicta terra in
 opere tuo. in laboribus comedes ex ea
 cunctis diebus vite tuae. spinas, & tri-
 bulos germinabit tibi.* Que presto
 comenzò Adan a errar las ac-
 ciones, quando fulmina Dios
 castigos tãtos, ni replica, ni di-
 ligencia, ni apela, y quando oye
 su voz todo de peluzos vye, y
 todo orrores se escòde? Si, di-
 ce Cayetano. q̄ venia enojado
 como juez, y es tan terrible
 tormento mirarle el rostro, q̄
 todo lo demas le parece a Adã
 aliuio: *Apparuit itaque Deus loquens,
 & ambulans illa hora diei, qua re-
 frigerans aura quaritur. Et describitur
 sub vtroque nomine Deus... vt
 ab ipso fonte essendi iudicium singu-
 larum nostrarum actionum prodire
 tanquam à proximo iudice intelliga-
 mus.* Venia Dios enojado co-
 mo juez, y a sonbrole a Adan su
 aceto, y no replicò a lo demas
 del castigo. Ver a Dios enojado,
 inexpicable cògoja, verle bro-
 tando por los ojos ira, es la mas
 abrafada llama. Menos es pa-
 decer infernos, y mas terrible
 estar en presencia de aq̄llos o-
 jos. Por partido tomã los cõde-
 nados caminar aprieta a la lla-
 ma por escusar la presencia.

Celebrò vn Rey las bodas de
 su ijo el Principe, entrò a ver
 los conbidados, y allò se auia
 introducido vno cõ menos de-
 gente aseo, enojose cõtra el a-

treuido, reprendiòle su defa-
 cierto, y maddò q̄ atado de pies,
 y manos le arrojafen en las lla-
 mas, q̄ eso fueran aquellas ex-
 teticres tinieblas. Y en tan a-
 preñado lance notò Sã Mateo,
 q̄ no despegò los labios para
 rogar se le perdonafen los gri-
 llos: *At ille obmutuit.* Que rara tur-
 bacion la de aqueste onbre! En
 otra ocasion este mismo Rey
 decretò a vn criado suyo casti-
 gos, por debetle mucha canti-
 dad de talentos, y valiendose
 de la suplica alcanzò derogar-
 se la sentencia: *Debitum dimisit
 illi.* Pues como este onbre no
 ruega? como no insta? porq̄ no
 suplica? Es el caso, q̄ estaba e-
 nojado el Rey, y era tan agrio
 tormento mirar su rostro, que
 por ausentarse presto le pare-
 cio comodidad el castigo: *Hor-
 reamus igitur cogitantes quia nisi
 quis vitam habeat puram nihil ei
 proderit nuda fides,* dice Teofilato.
 Aqui aora la viuexa de su pen-
 sar: *E nuptijs eicitur sed & in ignem
 mittitur.* Verdad es q̄ le arrojan
 en las llamas; pero no mira al
 Rey vibrando con la voz iras,
 y es tan terrible infierno mi-
 rarle airado q̄ por no sufrir vn
 instante la presencia de ese e-
 nojo, se dejara arrojar al mas
 orrendo castigo. Todo es na-
 da fieles, respecto del dolor q̄
 a de causar mirar a Dios eno-
 jado, y estar en su presencia
 quando feuero. Vn ceño de vn
 Principe suele causar muerte
 al

Gen. 3.
 v. 17.

Cant. 1.

Mat. 22.
 v. 13.

nes. 3.
 10.

al vasallo, a quien no hicieron orror las ardidadas balas del enemigo: menos es vn rayo, y mas riguroso vn ceño: *Non expectantes sententiam* (decia Bernardo) *in Psalm. proprio statim pondere criminum in Qui hantartara deijciuntur.* Las llamas eligen por excusar los tormentos que les causara esta ira, y les ocasionara aquesta emolura airada. A los justos correjara este Señor en mansas serenidades y en agradecidas ternuras: *Venite benedicti Patris mei.* El mismo rostro sera à los justos apacible, y a los malos formidable, y partira Dios entre el ardor, y la luz de suerte.

§. VIII.

Que à los justos sera todo lucidos reflexos. à los malos ardientes rayos.

EL Profeta Rey dice que la voz de Dios sera tan agudamente sutil, que diuidira la llama del fuego: *Vox Domini intercidentis flammam ignis.* Entra Basilio el Magno a explicar, que es lo q̄ diuide aqui Dios, y dice q̄ en la llama ay el fuego abrasado, y ay el resplandor lucido, y que llegará a diuidirse el dia del juizio tanto el vn efecto del otro, que a los justos les corone sola la luz, sin que los moleste el ardor, y a los malos les abraze sienpre el ardor, sin que les resplandezca la luz: *In futura vita duplex erit, & diuisa ignis opera-*

tio, virtutis athletas illuminabit, operarios verò malitia comburet. Trocarànse, dice Basilio, las fuertes, y si acá en el mundo, gozaron los poderosos todo el lucimiento, sin que les amenazafe trabajo, en el infierno seran victimas del trabajo, y faltará el lucimiento, y si los justos acá en el mundo sufrieron llamas, y carecieron de luces, en el cielo tendrán luces sin que les perturbén llamas: *Diuisa erit ignis operatio, virtutis athletas illuminabit, operarios verò malitia comburet.* O quantos que aora resplandecen en la pompa de su dicha, se an de ver en piélagos de miseria! y quantos que aora son el blanco de la peor fortuna se an de ver en la mas estable grãdeza!

Al diuidir Dauid los lugares a pecadores, y a justos dijo, q̄ a los justos los colocaria en su rostro: *Abcondes eos in abscondito faciei tue:* y que a los pecadores los ollaria con sus pies: *Ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* Y veamos como describe S. Juan el rostro, y los pies: mirale en su Apocalipsi, y dice, que el rostro era todo Sol: *Facies eius sicut Sol:* y los pies q̄ erã viuas llamas: *Et pedes eius similes aurichalco sicut in camino ardenti.* Diuidiote entre el ardor, y el reflexo, calzaron los pies para atormentar a sus enemigos llamas: el rostro vistio para los amigos soles. Que biẽ Andreas

Andr
Cesario
lis.

Cesariense sobre este lugar del Apocalipfi: *Oculi eius tanquam ignita flamma speciem ferunt, quantum enim sanctos illustrant, & recreant, scelestos tamen incendunt, & dirique excruciant.* Alegraos pequenuelos, que os aueis de ver en todo el auge de la fortuna: temed poderosos, que os aueis de ver en lo mas abarido de la miseria: los vmanos tribunales muchas veces sobornados del miedo, ò persuadidos del logro disimulan entre aparentes engaños la justicia del pobre, y sentencian, reclamando el derecho; en fauor del rico; el tribunal enpero de Dios ni atiende faustos ni desdenea abarimietos, solo regula virtudes, y solo examina acciones.

Aquella nube que se puso entre los Gitanos, y los Ebreos, dice el Texto q̄ era lucida, y oscura: *Erat nubes tenebrosa & illuminans noctem.* Toda sonbras, y toda luces; pero con esta diferencia, q̄ àcia los Egepcios era toda orrores negros, y àcia los Ebreos era toda lucidos rayos. Pues los Egepcios no son poderosos, autorizados, ricos: no entran en el mar con mucha ponpa de caballos, y de carrozas? Si; los Ebreos no se ven pobres, de festimados, y fugitiuos: Verdad es; pero no atiende Dios faustos, sino virtudes: y así àcia el Egepcio pecador vibra noches, àcia el Ebreo claridades. Que bien Lipoma-

no: *Columna qua parte respexit Egepcios, tenebrosa fuit; & a parte qua Hebraeos, erat lucida.* Por mas que se conponga de sutil vapor la nube, sera estable siempie columna en q̄ viua eterno el imperio, sino se atiendē personas, sino virtudes, sino feretpeta ponpa, ni se atropella pobreza. Que dia, ò q̄ noche tan terrible a los Gitanos, antes respectados, poderosos, temidos, y ya q̄ les estoruá los pasos, y q̄ los tratan con ceños! y q̄ dia tan reconpensador, de molestias de los Ebreos, pues si antes oprimidos y maltratados, ya ennoblecidos con triunfos, y ya ricos de inestimables despojos! dichas calamidades q̄ se terminaron en gozos, y tristes gozos cuyo fin fueron naufragios. Dia vendrà en q̄ se ajusten desigualdades, y se vean premiados meritos, y castigados delitos. Los Angeles apartaran a los malos para las llamas, y sera dolor no pequeño ver son instrumentos de su desdicha los q̄ siēpre lo fueron de su fortuna: sin apelacion la sentencian, inmortal la llama, rigaroso el ceño, y el Angel de tanto rigor ministro. Sin duda sera este muy agrio dolor, y doliera menos si apartaran a los malos los demonios, y dolera mas ver son los Angeles de este castigo instrumentos.

(::)

§. IX.

Exodi 14
7.20.

Lipoma.

§. IX.

Que es gran dolor sean executores de la sentencia los mismos que fueron protectores de la vida.

VENibucodonosor a aquel arbol, tan dispuesto en su gallardia, y tan brillante en su pompa, quando se desprende del cielo vn Angel, y troncha las ramas, sacude las ojas, desgraña las frutas, y desluce las lindezas: *Ecce vigil, & sanctus de caelo descendit.* Vn Angel es el instrumento de este castigo. Pues no bastaba para executarle vn demonio? Si el instrumento de las calamidades de Iob es vna furia siendo justo, porque el de los castigos de Nabuco es vn Angel siendo tan malo? Por eso mismo, dice Teodoreto, quando vn demonio causa la calamidad, ocasiona sentimiento el dolor; pero no la mano; que de tan mortal enemigo que otra cosa podia esperarse? quando enpero vn Angel, a cuyo cargo está la defensa, es executor de la ira, duele no solo el golpe, sino la mano: que verle maltratar de quien tubo obligaciones de defender, es lo mas agrio de la cógoja, y lo acedo de la angustia: *Videt Angelum* (dice Teodoreto) *qui de caelo descendit, vt discat omnium rerum auctorem, Dominum ipsum esse, qui con-*

tra se sententiam tulit Sea Angel quien execute el dextrozo porque crezcan los pesares, pues se redoblan los sentimientos, no solo por el castigo, sino tambien por la mano. A cargo del Angel estaba conseruar el arbol, defender la fruta, guardar las ojas, y estoruar riesgo a las ramas, y es el Angel el que executa el castigo, porque aumente dolor el brazo. Concluya este sentimiento este mismo Autor. Repara en que a la dureza de Faraon no solo la maltrato Moyses, y la hijo Aaron, enemigos declarados, sino tambien los encantadores ministros suyos.

Vere la vata el mar, y conuierde las claras ondas en sangrientas penas. Allase Faraon afligido, llama sus encantadores, y quando parece q̄ auian de reducir la sangre a cristal, multiplican el orror: *Eleuans Exod 7. virgam percussit aquam fluminis co- vers. 20. ram Pharaone, & seruis eius. qua & 21. versa est in sanguinem. . fecerunt- que similiter malefici Egyptiorum incantationibus suis.* Si Faraon se vale de los Magos para disminuir la congoja, como acrecientan la pena? y porque Moyses no conuierde toda el agua en sangre, sin dejar que conuierde el Mago alguna agua? Bien pudiera, dice Teodoreto, conuertir Moyses toda el agua en sangre; pero en ese caso fuera menor el castigo, y aora es mas duro

Daniel.
4.v. 10.

Theodo.
orat. 4.
in Da-
niel.

Theo.
9. 18

duro el tormento: ver que los mismos ministros, a cuyo cargo se fió la defensa, son los que aminoran la plaga, es colmar mas cabalmente la pena, que vn Moyses, y vn Aaron, que se declararon opuestos, tiaten de erir, no ace nouedad, pero que los Magos a cuyo cargo está el defender, esos estudien el lastimar, es toda la exageracion del tormento, todo el lleno del castigo. Oigamos a Teodoro: *Concessit itaque Deus incantatoribus, vt hac facere possent, vt Egyptios castigarent... itaque per eos Deus illum affligebat, quasi verò dixisset: Quia plecti te delectat, tuorum etiam seruorum opera te castigabo, & per tuos te plectam.* Executen los suyos ese castigo, y quede agua que reduzgan los encantadores en sangre, que fuera menos dolor verse maltratar de enemigos, y se abrauece mas viendo acen eso sus vasallos: *Per tuos te plectam.* Asi, pues sean los Angeles ministros de la sententia, porq̄ due-la mas de tan amigable mano la erida. Esto es vn dibujo

costo, Fieles, de lo que a de suceder aquel dia, y pues nos auisa Dios que a de auer juicio, no nos ocupe tan ineluctable el castigo: aora es tiempo de detener con nuestra penitencia la espada, a pocos gemidos estoruaemos tan irrepatables daños, y si entonces Maria Señora nuestra a de torcer ácia otra parte los ojos, aora puede sobornar al Iho con el nectar de sus pechos, y los Angeles an de ser entonces executores de la justicia, aora a ruegos diligencien misericordia. Clamemos pues antes que se nos cierren los terminos, y se nos agan los cargos. Y si el auisarnos mi Dios es porque preuenidos escusemos la sententia, tened aora por vuestra sangre de nosotros misericordia: asi lo confiamos, asi doloridos lo pedimos, y si entonces a de ser inenitable aquella sententia, aora apelamos a vuestra

gracia: *Quam*

mihí, &c.

(:?:)

Theodor.
9. 18.



SERMON PARA EL PRIMER MARTES de Cuarefma.

Eijciebat omnes vendentes, & ementes in templo, &c.
Matth. 21.



El estado mas incurable de vna republica es quando la profanidad se pasó a costumbre, quando el antidoto desdixo en mortal veneno, quando arēdio intereses lo mas sagrado, no solo asta ceitar apostadamēte los ojos a la injusticia, sino asta agradarle de la indecēcia. Asi pues nos propone oy la Corte de Ierusalen San Mateo al capitulo 21. de su Euangelio. Entrò Cristo en Ierusalen, Cortè entonces de los Ebreos, y conuieronse todos, serian menos los q̄ se alegrasen con festiuos regocijos, y mas los q̄ se turbasen a elados miedos q̄ en las Cortes de ordinario son muchos los diuertidos, y pocos los ajustados: y si el entrar de paz fue congoja a las conciencias, quales fueran, si entràra muy juez, las ansias? Preguntaban algunos a quien se acia tanto festejo: y no debia de ser tanto ignorācia como malicia, q̄ ay quien no pregunta para saber, sino para calumniar: y respondian otros, era Iesus Profeta grande originario de Nazaret; era Dios, y llamabanle Profeta: nunca la relacion de virtudes se rozò en iperboles; la de vicios si suele ladearse a exageraciones fuele al templo, seria para acer gracias de tu viage, y para enseñar, q̄ nuestras primeras visitas deben ser a las Iglesias, y allòle tal, q̄ acia aun al zelo mas tibio lassima, lonja de còrtratos, y plaça publica de comercios: si bien todo se onestaba con ritulo aparente de sacrificios: luego faltará vna mano de color para disimular el interes particular entre atenciones del bien comun. O quanto auia dilatado sus limites la profanidad pues la virtud ni en los templos podia viuir, Con zeloso brio afèd Cris̄to a los q̄ vendian, y conpraban la irreuerencia a tan sagrado lugar,

gar, y con singular aliçto arrojò las mesas de las vsuras, y las jaulas de las palomas, alegando q̄ la Iglesia era casa de oracion, no cambio de logros, ni lugar de comercios. Cuera de latrocínios llamò lo q̄ parecia teatro publico de olocaustos; tan illicitas se exercitaban las ventas, y tan indecentes eran las conptas. Acetaronse muchos ciegos, muchos tullidos, y restitu yòles a la salud: q̄ acetarse a Dios sienpre mejora los pasos, y dà sienpre luz a los ojos: todo inportò para acreditarse diuino, castigar seuetos insolencias, y remediar conpasiuo desdichas. Los Principes de los Sacerdotes, y los Escribas, sin zeño, le preguntaron, q̄ poder tenia para demostraciones tan desusadas, y le izieron proceso de obrar alli marauillas, y escuchar ambicioso sus alabanças. Quando el coraçon arde en odio, los milagros seràn delitos: mas les debian de atormentar los aplausos, q̄ los castigos: q̄ a vn emulo mas le duelen lucimientos agenos, y menos castigos propios. De vano le quisieron arguir, quando los conuenia de sacilegos, y de injustos; que en dando en cabecear vna passion, se opondrà a la luz, y achacará manchas al mismo Sol. Alegòles Cristo vn texto de Daud, en q̄ profetizaba a la letra estas alabanças; pero como el enpeño sabe peruertir profecias con la malignidad de sus glosas, aun prosiguieron en las calumnias. Retiròse Cristo a Betania, por tenplar con la ausencia la indignacion, y por descòtar las groferias q̄ padecia en su casa, en los agafajos q̄ ospedándole en la suya le acia Maria: y si en vna parte fue todo zeños, en la otra todo es agrados; y si dà luz a ciegos quando ofendido, no la negará quando agafajado: interceda pues Maria, y roguemos todos, &c.

Eijciebat omnes vendentes. & ementes in templo, &c.

Matth. 21.

Sienpre pidio grande aliçto resistir vicios, que como abogan en fauor de su lisonja los apêtitos, no es fácil acetles rostio, ni dar buencobro al enpeño; e ntonces enpero es casi imposible esa enpresa, quando los acredita el

poder, y los anpara la autoridad, porque ai pierde la razon sus brios, y la ley no tiene fuerza para defender sus fueros. Ahora discuriámos en el Evangelio de oy. Entra Cristo en el Templo, y alla q̄ los ministros solo trataban de su intere, que los más autorizados a persuasiones de su cudicia eran pa-

drinos de la indecencia; y abra-
tado en justo zelo derrama el
oro, repreñde el abuso, destier-
ra los negociantes, y afeta a los
Sacerdotes tan sacrilegos inte-
refes: obra despues singulares
prodigios; dando a los cojos
pies, a los ciegos luz, y si bien
todo le acredita diuino, parece
estefligo mas sin excepcion
el aliento, que aun el milagro.
A pobres sana, a poderosos ca-
stiga: vno, y otro es ilustre tes-
timonio de su grandeza; pero
a mi ver mayor se prueba opo-
niendose a los Principes, que
dando luz a los ciegos, por

S. I.

Que es al parecer mas difficult oponer-
se a vn poderoso, que executar
vn prodigio.

EN la ocasion presente re-
forma Cristo ojos ciegos,
y pies tullidos: *Accesserunt ad eum
caeci & claudi & sanauit eos.* Cal-
tiga vicios, a quien apadrinaba
el poder y defendia la autori-
dad; y llegando Geronimo a
graduar estas acciones, juzga
mucho mas auerse opuesto a la
demasia autorizada, q̄ auer re-
formado la naturaleza affligi-
da: *Mihi inter omnia signa, qua se-
cit (dice el Doctor Maximo) hoc
videtur mirabilis esse, quod vnus
homo, & illo tempore contempnibi-
lis, & in tantum vilis, vt postea cru-
cifigeretur scribis, & Pharisais con-
tra se sciuentibus, & videntibus lu-
stra sua destrui, potuerit ad vnus*

Hieron.
hic.

*flagelli verbera tantum ei esse mult-
titudinem, mensasque subuertere, &
cathedras confringere, & alia fa-
re, qua infinitus non fecisset exerci-
tus: ignem enim quiddam atq; sy-
dereum radiabat ex oculis eius, &*

Todas las obras de Cristo; di-
ce Geronimo; eran execu-
tias autenticas de su deidad;
pero entre todas la que mas
notoriamente le dio a cono-
cer diuino fue oponerse por la
razon al poder, y por la justi-
cia a la autoridad; que viuen
en el mundo los poderosos
tan defendidos con el puesto,
y tan resguardados de el oro,
que no ay mas ley que su ar-
tojo, ni ay mas equidad que
su gusto. En vn desualido, y vn
pobre aun las virtudes tienen
visos de peccados; en vn afortu-
nado aun los vicios te celebra-
ran por virtudes. En otras ac-
ciones tuuo Cristo compañe-
ros y alentado Pedro pisò del
golfo el orgullo; esta accion
enpero solo Cristo la exerci-
ta; que debe de ser mas arduo
oponerse a delitos autoriza-
dos con el poder, que dar fir-
meza a las ondas mas delez-
nables del mar. Aqui aqui, di-
ce Geronimo, lució con singu-
laridad lo diuino, pues pudo
oponerse a lo poderoso, que a
no ser Dios, la eloquencia del
oro mitigara el ardor del zelo,
y el lustre autorizado de las per-
sonas a creditara a las culpas.

Su-

Subian Pedro, y Iuan en cierta ocasion al Templo, vieron en el camino vn pobre, a quien aun antes de nacer miró su poca dicha con ceño, necesitado de agenas manos, y mendigado agenos socorros: no se si era mayor desdicha el no poder andar, ó el pedir: al fin madrastra la naturaleza le formò cojo, y la desgracia le hizo mendigo. Miraronle los Apostoles, y conpadecieronse de que pudiese todo el cuydado en lo q̄ inportaba menos, y que quando podía negociar a pocos ruegos se reformase la naturaleza, atendiese solo a pedir corta limosna. Labraronle en la oficina de su piedad los pies que no pedia, porque no los esperaba, y admiró el pueblo tan extraordinario prodigio: *Protinus consolidate sunt bases eius, & planta.* Llegó la fama de este prodigio a los Sacerdotes, y a los Principes de aquel pueblo, y como si fuera delito, formató a los Apostoles por aquesta accion proceso, y llamados como reos a su tribunal, començaron a inquirir, y a repreguntar; y entonces Pedro, dice San Lucas, lleno del Espiritu Santo, se opuso a la sin razon, y por defender la verdad despreció alentadamente la vida: *Tunc repletus Spiritu Sancto Petrus dixit ad eos: Principes, & seniores populi, audite.* Ya se viene la dificultad

a los ojos: para obrar Pedro el milagro venia bien estar muy asistido del cielo; para responder enpero en el tribunal en abono de la justicia, y en defensa de la inocencia, no parecia necesario publicarse San Lucas le auia asistido diuino esfuerço: *Repletus Spiritu Sancto dixit*: para estar por la razon, basta noble castizo genio, para reformar naturalezas viciadas, es necesaria superior mano: pues mude el Euangelista el estilo, y diga, que lleno de Espiritu Santo dio pies al cojo, y que respondió a los Principes alentado. Eso no, dice Vgo, que está todo dicho con gran misterio: verdad es que quando dá salud, obra prodigioso; pero es tanto menos obrar vna marauilla, que oponerse a vna autorizada potencia, que en el tribunal à menester élas assistencias, porque no le desmayen los respladores del trono; y no es necesario se digan tan expresas, quando obra tanto prodigio subiendo al Templo: *In medio Concilij* (dice Vgo) *repletus in Pentecoste: vel hoc dicitur propter augmentum gratie.* En el Concilio es necesario le asista todo el Espiritu Santo, porque ni el poder le desmaye, ni la grandeza le atemorize. Así desdice a vista de la autoridad la constancia, así la razon paf-

Act. 3.
p. 8.

Act. 4.
p. 9.

Hugo
hic.

ma en presencia de la nobleza, que Pedro en el tribunal à menester todo vn Espiitu Santo: *Repletus Spiritu Sancto*: y obrará sin que se expresen en esas asistencias maravillas en el Templo: *Hoc dicitur propter augmentum gratia.*

Salid Elias en campo por la verdad, con muchos defensores de la mentira, que siempre tiene la virtud poco seguido, como mucho aplauso el vicio: dispuso el ara, conpuso la leña, sobrepuso la victima, y milagroso desató dō su esfera voraces llamas: *Cecidit ignis Domini, & vorauit holocaustum, & ligna, & lapides, puluerem quoque, & aquam, qua erat in aqueductu, lambens.* Con estupendos milagros, con lucidos fuegos defendio Elias la religion, y boluio por la verdad: supo Iezabel el caso, y armando indignacion, y poder, dispone injustos castigos, y le amenaza ciertos destrozos; y Elias robado ya el color vye, sobrefaltado se ausenta, y a toda diligencia camina: *Timuit ergo Elias, & surgens abiit quocumque eum ferebat voluntas.* Ay acciones al parecer mas opuestas? Si valiente esgrime voraces llamas, como timido estanpa cōtra si vyendo cōbardes guellas? si se le rinde el mas fogoso elemento; que importa que Iezabel le amenaze castigo? No podrá Elias enseñar aque-

las suias, quando desató a aquellas llamas? O como eclipta la gloria de aqueste ilustre milagro este temerolo recelo! Esono, dice Teodoro, y Rabano: no es Iezabel poderosa, no es Reyna? Si: no es Elias onbre? tambien: pues retirese, no cobarde, sino prudente, que no desdica de vmano el obrar prodigios; pero oponerse al poder, fuera presumirse diuino: fauor del cielo necesita para vno, y otro; pero porq̄ se conozca es mas arduo a veces oponerse a la potencia, q̄ desatar de su ardiente estera la llama, Elias obra esa marauilla alentado, y vye el poder temerolo: *Elias cum tot virtutibus processisset, Iezabel postmodum quauis reginam, tamen mulierulam fugit, & qui mortuos suscitabat, ventura prouidebat, talia quoque praclara faciebat timore percussus de manu mulieris mortem fugit.* Muger es, dice Rabano, Iezabel; pero es Reyna, armada con el mando, autotizada con el dominio; y ay tanto q̄ acer en resistir poderolos, que vye Elias despues de tantos milagros: *Reginam tamen mulierulam fugit.* Luego bien dixo Geronimo, era argumento de diuinidad en Cristo esta accion, y que auerse opuesto tan alentadamente al poder, era prodigioso obrar. Ni solo se armó su zelo cōtra la autoridad de los Sacerdores, sino tambie cōtra el oro de los

3 Reg 18
v. 38.

Raban.
apud G.

3 Reg 19
v. 3.

Gen.
v. 2.